

A black and white photograph showing a man in a light-colored shirt and dark trousers working on a brick wall. He is leaning forward, focused on his task. The wall is made of dark bricks with light mortar. In the background, another person is visible, bent over, working on a similar wall. The scene is outdoors, and the lighting suggests a bright day.

Villanueva de la Cañada
historia de una reconstrucción

Villanueva de la Cañada
historia de una reconstrucción



Centro Cultural La Despernada
del 11 de junio al 6 de octubre de 2001

La edición de este catálogo ha sido posible gracias a la colaboración de



Depósito Legal: M-26.042-2001

ORGANIZA
Excelentísimo Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada

COMISARIA
Cayetana de la Quadra-Salcedo Capdevila

COORDINACIÓN
Concejalía de Cultura
Lucía Paniagua Conesa

EXPOSICIÓN CATÁLOGO

Proyecto
Concejalía de Cultura

Diseño
Cayetana de la Quadra-Salcedo

Comisaria
Cayetana de la Quadra-Salcedo Capdevila

Coordinación
Lucía Paniagua Conesa

Proyecto y coordinación
Producciones car@col

Producción
Conarquitectura ediciones

Montaje
DYPSA Decoración y Paisaje

Textos
José M^a Churtichaga
M^a Eugenia Llanos
Cayetana de la Quadra-Salcedo
Paula Revenga Domínguez

Gráfica
SPOT rotulacion

Maqueta
Jorge Queipo

Imprime
Artes Gráficas Palermo

Documentación
Analuisa Delclaux Bravo
Cayetana de la Quadra-Salcedo
Sira Diaz

Fuentes documentales
Archivo General de la Administración
Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire.
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid
Servicio Geográfico del Ejército
Instituto Geográfico Nacional
Paisajes españoles

Fotografías
Enrique Saenz de San Pedro

Restitución arquitectónica
Marta Horcajada Diaz

VIDEO

Coordinación

Lucia Paniagua Conesa

Guionista

Antonio Llano Cuenca

Realización

Universidad Alfonso X El Sabio, Ingeniería Técnica de
Telecomunicación, Sonido e Imagen.
Profesor: Juan Antonio Martínez Martín
Alumnos: Jairo Aldana Alborés
Yago Uribe Vega

Ambientación musical

Félix Gómez López

Testimonios

Sergio Lorente Serrano
Arturo Martín Pozuelo
Evaristo Milla Guadarrama
Ramona Ruibal González
Luciano Serrano Serrano

Fuentes documentales

Archivo General de la Administración
Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid
Servicio Geográfico del Ejército
Ministerio de Fomento

El Excelentísimo Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada quiere dejar constancia de su gratitud y reconocimiento a todas aquellas personas instituciones y entidades que con su generoso patrocinio, colaboración y apoyo han hecho posible esta exposición

Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes de la Comunidad de Madrid
Fundación Canal de Isabel II
Madritel
Promociones Penamaior 2000
Construcciones Jemecon
Construcciones Aldesa
Aquópolis
Club de Golf La Dehesa
Universidad Camilo José Cela
Universidad Alfonso X El Sabio

Nuestro especial agradecimiento a:

Archivo General de la Administración
Subdirección de Arquitectura del Ministerio de Fomento
Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire
Oficina Técnica Municipal del Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada
Bárbara Beloso
Miguel Angel Calvo Almeida
Jaime Castañón Fariña
Agustina Cobos Urbano
Francisca Cudero Mateos
Eduardo Fungairiño Bringas
Fernando García
Antonio Herrador Munilla
Sergio Lorente Serrano
Juana Mª Manrique Larraza
Arturo Martín Pozuelo
Miguel Angel Mateos Patier
Evaristo Milla Guadarrama
José Luis Moreno Cervera
Conchita Pintado
Ramona Ruibal González
Luciano Serrano Serrano
Miguel Villena Ruibal

ÍNDICE

13

Presentaciones

21

Introducción

23

Antecedentes históricos

Paula Revenga

35

La Dirección General de Regiones Devastadas

María Eugenia Llanos

45

Breve historia de una reconstrucción

Cayetana de la Quadra Salcedo

59

Aspectos constructivos de la reconstrucción de Villanueva de la Cañada
el uso de los sistemas de bóvedas tabicadas y su perspectiva histórica

Josemaría G. de Churtichaga

81

Catálogo exposición

Quiero, en primer lugar, agradecer desde estas breves líneas, al Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada la oportunidad que me brinda para dirigirme a los vecinos de ese municipio tan activo y tan representativo del impulso que esta experimentando nuestra Comunidad.

" Villanueva de la Cañada. Historia de una Reconstrucción", es el título con el que nos convoca el Ayuntamiento de dicha localidad a la exposición retrospectiva que presenta por medio de sus Servicios Culturales, y que se antoja oportuna y necesaria ya que el conocimiento de la propia historia, reciente en este caso, enriquece el presente y supone un estímulo para el futuro, que en Villanueva se adivina próspero, dinámico y atareado.

Es esta agradable Villa madrileña una interesante encrucijada - confluyen en ella la estimulante vida universitaria, con las labores de sus gentes, y las actividades propias de su entorno rural - con clara vocación de aportar a sus vecinos y a todos los madrileños las necesarias infraestructuras para el desarrollo integral de la persona, y esta es probablemente la disposición más genuina de un Ayuntamiento, la prestación de servicios cardinales, cercanos y de calidad; desde esta perspectiva la introspección en su pasado contemporáneo expresa la actitud y aptitud del pujante Concejo por abordar sin complejos su presente repleto de proyectos y realidades que van conformando el producto sustantivo de esa reconstrucción que ha vertebrado su historia actual y sus excelentes expectativas venideras.

Expresa, también, la capacidad de sus gentes, de sus vecinos, para acometer con empeño, ilusión y resultados, una tarea tan complicada como la de su propia reconstrucción y recuperación urbanita; como se refleja en la minuciosa recopilación documental que relata detalladamente el diario de su reparación y rehabilitación urbana.

Hay que destacar, por tanto, el valor documental de esta exposición, e inmediatamente adivinar la apuesta de futuro de este Municipio, que se recrea en sus ancestros sólo como condición para disponer un escenario fértil, y se encuentra en su entorno vigente de progreso y convivencia armónica, en el que actualmente ponen todo su empeño constructivo, como lo demuestran los hechos que son amores, y si es caso, y lo es, también razones para perseverar en hacer camino.

Espero y deseo que este lugar de encuentro tenga éxito y que todos aquellos visitantes que se acerquen a contemplar la exposición disfruten de la misma con ese ánimo germinal y de prosperidad que nos propone.

Luis Eduardo Cortés Muñoz
*Vicepresidente y Consejero de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes
de la Comunidad de Madrid*

La evolución de Villanueva de la Cañada a lo largo de las últimas décadas, ha convertido a nuestro municipio en un claro punto de referencia geográfico de la Comunidad de Madrid.

Su población joven, su situación geográfica, su desarrollo sostenido y su crecimiento en horizontal; sus dotaciones de servicios y el equilibrio y funcionalidad de sus estructuras son la mejor garantía y el mejor aval de una localidad en progreso y desarrollo que abriendo sus puertas al futuro mira el presente y no olvida su pasado: porque nuestro presente se construye sobre cimientos de nuestra Historia.

El pasado reciente de Villanueva de la Cañada nace de una RECONSTRUCCIÓN, la que llevó a cabo la Dirección General de Regiones Devastadas tras la destrucción del municipio a consecuencia de los efectos de la Guerra Civil Española.

Fue la Dirección General la encargada de reconstruir el municipio desde sus cimientos. Así surgieron la Escuela, la Iglesia, el Depósito de Agua, la Panera, el Ayuntamiento, núcleo central alrededor del cual se fueron edificando las viviendas... El estudio realizado por los arquitectos y el resto de los miembros de la Dirección General de Regiones Devastadas nos permite conocer las bases de lo que hoy es nuestro pueblo, porque éste ha crecido en el respeto a la estructura de entonces.

El Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada, desde su Concejalía de Cultura ha realizado un importante esfuerzo de recopilación de datos para dar a conocer, a través de esta exposición, la gran labor que realizaron arquitectos, ingenieros, aparejadores y todos aquellos que participaron en la nueva construcción del municipio.

Fotografías de la época, planos, mapas, memorias, presupuestos, estadísticas...constituyen el grueso de esta muestra que, realizada con la colaboración de expertos en la materia, nos permitirá descubrir, en palabras de Enrique Federico Amiel que, “ El tiempo no es sino el espacio entre nuestros recuerdos”, y sólo desde ellos podremos construir nuestra Historia.

Luis Partida Brunete
Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada

Villanueva de la Cañada es un municipio que, a diferencia de muchos otros pueblos de la Comunidad que luchan por preservar un patrimonio histórico-artístico de varios siglos, conserva únicamente como casco antiguo catalogado, las edificaciones realizadas entre 1939 y 1959 por la Dirección General de Regiones Devastadas.

Como consecuencia de la Guerra Civil, el pueblo quedó totalmente destruido, perdiéndose también todos los documentos que, sobre su historia, pudiesen conservarse tanto en el Ayuntamiento como en la Parroquia. Por este motivo, el primer libro de actas que guarda el archivo municipal, hoy en día, data de 1939 y no existe un archivo sistemático de documentación hasta bien avanzada la década de los sesenta.

Pero el pueblo tiene una historia anterior que consideramos importante rescatar, conocer y respetar. El Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada, a través de la Concejalía de Cultura, viene trabajando desde hace varios años en la recuperación de nuestra historia.

El trabajo se inició en 1998 con la recopilación y estudio del material gráfico y documental de la Dirección General de Regiones Devastadas, relativo a Villanueva de la Cañada, y que se guarda, perfectamente catalogado, en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares. Paralelamente se concedía una beca de investigación para identificar los fondos documentales que, sobre Villanueva de la Cañada, existen en los archivos históricos correspondientes. Se trataba de evaluar la magnitud de la información encontrada, con el fin de editar, si los resultados de la investigación nos lo permitían, una publicación que recogiese la referencia de los fondos documentales relacionados con la historia del municipio.

Gracias a esta iniciativa, el índice de los fondos existentes en el Archivo de Alcalá, referentes a Villanueva de la Cañada, puede, hoy, consultarse en la Biblioteca Municipal. El trabajo relativo a las fuentes documentales antiguas será, próximamente, objeto de una publicación.

El proyecto de la exposición comenzó a fraguarse hace varios años y no se hubiera hecho realidad sin el inestimable apoyo de los Servicios Técnicos Municipales, la ilusión y el trabajo de Cayetana de la Quadra Salcedo, comisaria de la muestra, quien desde el primer momento asumió el proyecto como suyo, y por supuesto sin la confianza y la ayuda que nos han brindado todos los patrocinadores, amigos y vecinos a los que hemos solicitado su colaboración.

Tanto la exposición y el catálogo que ahora presentamos, son fruto de esta preocupación por dar a conocer a los más jóvenes y a los nuevos vecinos la historia más reciente de este municipio que va creciendo con el deseo de mantener viva la esencia de su identidad.

Ana Luisa Delclaux Bravo
*Concejala de Cultura, Educación y Juventud
del Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada*

La historia de cada pueblo es su esencia, las bases de lo que hoy es y de lo que vendrá en el futuro. Villanueva de la Cañada renació de sus cenizas con la reconstrucción, y en los últimos sesenta años se ha convertido en uno de los municipios residenciales con mayor proyección de futuro en la Comunidad de Madrid, una población joven y renovada que apuesta por construir una nueva historia de la ciudad sin olvidar sus orígenes, como demuestra esta exposición que con gran acierto y mucho trabajo nos presenta el Ayuntamiento.

El renacer histórico y la evolución de Villanueva de la Cañada hacia la modernidad y la vanguardia enlazan directamente con el espíritu empresarial de Madritel, una compañía joven que apuesta por las nuevas tecnologías como soporte hacia la Sociedad de la Información para satisfacer de forma más cómoda y fácil las necesidades de los ciudadanos, Madritel está construyendo también una nueva senda, un camino histórico en nuestra Comunidad que se materializa en una nueva red de telecomunicaciones más moderna, más rápida y más segura.

La historia de Villanueva de la Cañada, que hoy conocemos con más profundidad gracias a esta exposición, revela que desde su separación de Valdemorillo en 1487, el municipio ha despuntado por su afán de obtener un carácter y una personalidad propia y por su talante emprendedor, que hoy, en el recientemente estrenado siglo XXI, y a pesar de los avatares, las guerras y las dificultades, no ha perdido. “Historia de una reconstrucción” narra cómo Villanueva de la Cañada ha sabido recuperarse de la tragedia de la Guerra Civil demostrando que la ilusión, el esfuerzo y el trabajo bien hecho tienen su recompensa, en Madritel sabemos que hacer de un proyecto una realidad no es tarea fácil y por eso hemos querido dar todo nuestro apoyo a esta muestra retrospectiva, que viene a recordar a todos los madrileños, especialmente a los vecinos de Villanueva de la Cañada que como decía el poeta, “caminante son tus huellas el camino y nada más, caminante no hay camino, se hace camino al andar”.

Luis Javier Rodrigo Salmerón
Consejero-Director General de Madritel

VILLANUEVA DE LA CAÑADA: HISTORIA DE UNA RECONSTRUCCIÓN

La idea de realizar esta exposición surge del deseo de la Concejalía de Cultura de rescatar un episodio de la historia de esta población que es crucial para entender el carácter y configuración urbana actual de Villanueva de la Cañada. Se trata del estudio y análisis de la reconstrucción urbana llevada a cabo por el Plan de Regiones Devastadas tras la destrucción sufrida por toda esta comarca durante la Guerra Civil, un hecho que pese a ser relativamente reciente es completamente desconocido para la mayor parte de la población actual del municipio.

La exposición recoge la labor de más de dos años de estudio, coordinada desde la Concejalía de Cultura, y culmina no sólo en esta exposición y su catálogo, sino, y lo que es más importante, en la recopilación de reproducciones de numerosos documentos históricos gráficos y escritos de gran interés documental, que pasarán a formar parte del archivo histórico del municipio.

OBJETIVOS

El principal objetivo que persigue esta exposición es el de elaborar una serie de documentos que permitan alcanzar el **conocimiento** de la propia historia y el **respeto** por sus protagonistas. Se trata de dar un primer paso en el estudio de esa historia reciente, y de dejar caminos “apuntados” que podrán dar pié a futuras investigaciones.

El siguiente objetivo que se persigue es el de **valorar** el Patrimonio levantado por la Dirección General de Regiones Devastadas para procurar conservar lo que, a falta de vestigios anteriores, constituye el “casco histórico” característico de éste y otros muchos núcleos de la comarca y del país.

MEDIOS EXPOSITIVOS

En primer lugar se ha organizado la exposición de una selección de la **documentación gráfica** de forma ordenada siguiendo una estructura que abarca desde lo general a lo particular. Se estructura en ocho capítulos correlativos pero independientes entre sí, que permiten un acercamiento gradual al tema tratado. Desde los antecedentes históricos hasta los distintos proyectos arquitectónicos de los edificios que configuran el área reconstruida, pasando por las publicaciones de la época relativas a la reconstrucción, la idea expositiva es la de un paseo guiado por la secuencia de imágenes que nos lleva hasta el corazón de la exposición, donde se encuentra la **maqueta** del proyecto de reconstrucción insertado en el contexto actual del núcleo.

Complementariamente, y entendiendo que éste será el documento que una vez desmontada la exposición quede como referencia de lo investigado, se ha elaborado el **catálogo** recopilatorio de todo el material expuesto, que incluye artículos sobre el tema elaborados por expertos en cada uno de las materias abordadas y reproduce fielmente los documentos gráficos expuestos y también otros muchos igualmente interesantes para los que no se contaba con espacio suficiente en el ámbito de la exposición.

Por último, se ha considerado oportuno elaborar un documento en formato **vídeo** que permita exponer de forma narrativa la documentación recopilada. Se incorpora además a la grabación el valioso testimonio directo de algunos testigos de lo acontecido como una de las mejores formas de entender lo ocurrido. Este vídeo se proyectará durante la exposición y más tarde se podrá utilizar como instrumento docente.

El Propósito que nos ha guiado ha sido, al fin y al cabo, elaborar una selección de la información recopilada acerca de la historia cercana de Villanueva de la Cañada de manera que pueda ser abordada desde diferentes niveles, tratando que desde todos ellos resulte comprensible y enriquecedora.

Cayetana de la Quadra-Salcedo Capdevila
Comisaria

**Villanueva de la Cañada:
el patrimonio perdido, la memoria recuperada**
por Paula Revenga Domínguez



figura 1
La caza del jabali

Mateos: *Origen y dignidad de la caza*, Madrid 1634

Villanueva de la Cañada o La Despernada fue en tiempos aldea de Valdemorillo, localidad de la que se separó en 1487. Más tarde, en 1628, alcanzaría el rango de Villa al comprar tal privilegio al rey, como hicieran muchos otros pueblos de la Corona de Castilla desde mediados del siglo XVI. Pertenece en aquel entonces a la Tierra de Segovia, formando parte de los territorios del sexmo de Casarrubios, por lo que durante siglos dependería en lo administrativo y en lo fiscal de Segovia y su corregidor. Asimismo, por su cercanía a Madrid, sería uno de los lugares comprendidos dentro de las cinco leguas de la jurisdicción de la Corte. Por otro lado, eclesiásticamente la Cañada estaba vinculada al arciprestazgo de Canales (Móstoles) del arzobispado de Toledo.

Ya en época contemporánea, con la división en partidos judiciales llevada a cabo en el siglo XIX, Villanueva de la Cañada se integrará en el de Navalcarnero, pasando a depender de la Audiencia Territorial de Madrid y quedando adscrita en lo militar a la Capitanía General de Castilla la Nueva. Vendrían después la Guerra Civil, la posterior reconstrucción de la localidad por Regiones Devastadas, la expansión actual...

Pero, ¿qué queda en la actualidad de lo que antaño pudo ser el patrimonio histórico-artístico de Villanueva de la Cañada?. Apenas nada. La guerra dejó un pueblo en ruinas y supuso la desaparición de sus edificios más representativos; se destruyeron entonces la iglesia y el ayuntamiento, y con ello, sus correspondientes archivos. Tal pérdida dificulta enormemente el conocimiento de la historia de la localidad y de cuáles fueron los bienes muebles o inmuebles que con algún valor artístico existieron en ella.

Sin embargo, y aunque no demasiado abundantes, sí se conservan documentos referidos a la Cañada en diversos archivos civiles o eclesiásticos, y en muchos de aquellos lugares con los que el municipio tuvo vinculación en el pasado. Así, a instancias del Ayuntamiento, hemos tratado de recopilar las noticias que acerca de la localidad nos brindara esa documentación dispersa, consultando a tal fin los fondos de diferentes archivos y recogiendo los datos contenidos tanto en las fuentes manuscritas como en las impresas¹. Gracias a ello se nos han ido desvelando algunos de los avatares más significativos de la existencia de Villanueva de la Cañada, amén de ciertos aspectos relativos a cómo fue el pueblo y la vida de sus gentes en otras épocas. Y si bien no pretendemos reconstruir en estas páginas su historia, sí queremos ofrecer algunas pinceladas sobre el pasado y el patrimonio perdido de la localidad.

Los testimonios más antiguos acerca del lugar se remontan al siglo XIV, época en que buena parte del territorio que hoy pertenece al término municipal de Villanueva de la Cañada sería cazadero real. Como es bien sabido, desde fechas muy tempranas los reyes de Castilla, grandes aficionados a la caza, sintieron especial predilección por los alrededores de Madrid y Segovia debido a las excepcionales posibilidades cinegéticas de esas tierras, la profusión de piezas de caza mayor que había en sus bosques y montes, y la bondad de su clima². Esto queda patente en el *Libro de la Montería* de Alfonso XI -que data de 1350-, pues en sus páginas se mencionan hasta sesenta y dos monterías que se desarrollaban en la región del Guadarrama, localizándose alguna de ellas en el entorno geográfico de la Cañada donde, sobre todo, abundaría el jabalí³. Además aquí, al igual que en otras zonas de montería, se alzarían unos palacios o pabellones de caza que habrían mandado construir los monarcas para su solaz. Esas edificaciones estaban ya derruidas en el siglo XVI, pero los lugareños conservaban memoria de su existencia y en el interrogatorio de 1578 apuntaban que “*los reyes don Juan y don Enrique (...) tenían a un cuarto de legua deste lugar una dehesa y un bosque entre medio de este lugar y el lugar de Valdemorillo (...), y en el dicho bosque tenían unos palacios antiguos, que al presente están despoblados y caídos*”, y más adelante indicaban que a media legua de distancia existió también “*otro sitio, donde se dice El Castillejo, que debiera ser castillo o fuerza donde los dichos reyes andando por este bosque se recogían, y sus monteros y criados*”⁴. Pese a su estado ruinoso, tales construcciones gozarían de notoriedad largo tiempo, pues en 1629 Jerónimo de la Quintana se refería a ellas en el libro que dedicara a Madrid, señalando que Enrique IV tuvo “*entre los términos de Valdemorillo y Villanueva de la Cañada unas grandes casas de campo con sus jardines, donde de ordinario se iba*

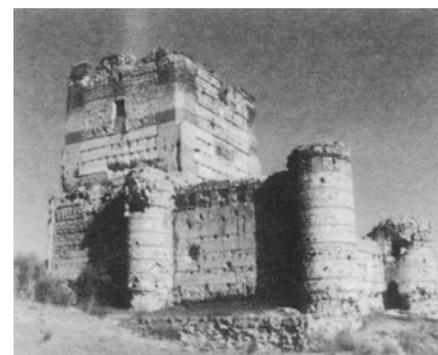


figura 2
Castillo de Villafranca, s.XV.

¹ En concreto, hemos revisado documentación conservada en el Archivo Histórico Nacional [A.H.N.], Archivo Histórico de Protocolos de Madrid [A.H.P.M.], Archivo Diocesano de Madrid [A.D.M.], Archivo General de Palacio [A.G.P.], Archivo Diocesano de Getafe [A.D.G.], Archivo Diocesano de Toledo [A.D.T.], Archivo de la Catedral de Toledo [A.C.T.], Archivo Histórico Provincial de Toledo [A.H.P.T.], Archivo General de Simancas [A.G.S.], Archivo de la Real Chancillería de Valladolid [A.Ch.V.], Archivo Municipal de Segovia [A.M.S.] y Archivo de la Casa de la Tierra de Segovia [A.C.T.S.]. Además de lo mencionado, hemos realizado diferentes consultas en la Real Biblioteca de El Escorial, en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, y en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

² Sobre esta cuestión, véase: Morán Turina, J.M. y Checa Cremades, F.: *Las casas del Rey. Casas de campo, cazaderos y jardines. Siglos XVI y XVII*, Madrid, 1986, pp. 11-39.

³ Vid. Alfonso XI: *Libro de la Montería del Rey...*, Madrid, 1877; Andrés, G. de: “Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el Libro de la Montería de Alfonso XI”, *A.I.E.M.*, 1978-1982.

⁴ Así aparece recogido en las respuestas dadas por los vecinos del lugar a las cuestiones primera, y trigésimoprimera de las Relaciones Topográficas de Felipe II. Vid. Real Biblioteca de El Escorial, JH/, fols. 100-104.

los veranos a passar los calores de las caniculares, por ser tierra que participa de altura de tierras y puertos, y por la misma razón airosa y fresca, de verano apacible...⁵.

De cómo fueran aquellas casas reales no nos han llegado descripciones y actualmente sólo quedan de ellas escasos vestigios que poco ayudan a conformarnos una idea de su estructura. Sin embargo, es de suponer que, como tantas otras levantadas por los Trastámara en sus bosques, se trataría de auténticas y verdaderas fortalezas, de castillos que albergarían en su interior piezas ricamente labradas en el estilo mudéjar imperante en la corte de Castilla⁶.

En tiempos de los Reyes Católicos esas edificaciones ya no eran frecuentadas por los monarcas, quienes hicieron merced de ceder las tierras donde estaban ubicadas a los moradores de La Despernada⁷. Y fue precisamente bajo el reinado de Isabel y Fernando cuando, en el año 1487, la aldea dejaría de ser lugar anejo a Valdemorillo y -como declaraban sus vecinos en el interrogatorio de Felipe II- *“se hizo lugar de por sí y se puso justicia en él”*⁸. A partir de entonces la localidad experimentaría un significativo crecimiento, llegando a doblar su población en el transcurso del siglo XVI. Así, mientras que en 1528 se censaban en La Despernada 69 vecinos⁹ -o lo que es lo mismo, cerca de 300 almas-, en 1578 el pueblo tenía ya unos 500 habitantes, *“120 vecinos y casas, y más”*, según apuntaban sus moradores, quienes apostillaban que *“nunca tuvo tantos vecinos ni casas como al presente tiene, y que cada día se va aumentando e haciendo mayor”*¹⁰.

En aquella época la mayoría de esos vecinos eran labradores¹¹, y sus viviendas estaban fabricadas de tapial y madera -que se traía de Quejigar, Valdemaqueda, Cercedilla o Peguerinos- con cubiertas de tejas árabes sobre armadura de parhílera, y aunque las casas solían ser de una única planta, los que podían “las doblaban”. Además, el lugar contaba por entonces con un regidor perpetuo, dos alcaldes ordinarios, otro de la Santa Hermandad y escribanía pública. Asimismo, aparte de la iglesia parroquial de Santiago el Mayor, tenía tres ermitas, a saber, la del Cristo de la Sangre y Santa Veracruz, la de Nuestra Señora de la Concepción y la de San Sebastián¹².

Presumiblemente la iglesia parroquial sería en el siglo XVI bastante modesta, de *“poca fábrica”* según los propios lugareños, quienes afirmaban que la habían hecho los vecinos del pueblo *“de sus trabajos y peones y materiales que han dado, y así la han puesto como está”*. Sin embargo, con el discurrir del tiempo el templo se iría

⁵ Quintana, J. de la: *A la muy antigua, noble y coronada villa de Madrid. Historia de su antigüedad, nobleza y grandeza*, Madrid, 1629.

⁶ Vid. Morán Turina, J.M. y Checa Cremades. F.: *Op. cit.*, p. 37.

⁷ Así lo indicaban los vecinos del lugar al responder a la vigésimosegunda cuestión de las Relaciones Topográficas de Felipe II.

⁸ De tal circunstancia se hacía mención en la respuesta tercera de las Relaciones Topográficas.

⁹ A.G.S., Contadurías Generales, leg. 768, fol. 359.

¹⁰ Se apuntaba así en la respuesta segunda de las Relaciones Topográficas.

¹¹ Según se consignaba en las Relaciones de Felipe II, la economía del lugar estaba basada fundamentalmente en la agricultura y algo en la ganadería: “A los dieciocho capítulos se responde... que los moradores de él viven de sus labranzas y viñas que tienen, porque la tierra es aparejada para plantar viñas y coger pan [...]”, “A los veinte y tres capítulos se responde que este lugar es tierra de labranza, y donde se coge vino tinto aragonés abundantemente, y asimismo se recoge razonable pan, trigo e cebada con buen año [...], y aquí se crían ganados de ovejas y puercos, aunque pocos por razón de los pocos pastos que tiene [...]”.

¹² Vid. Relaciones Topográficas de Felipe II.



figura 3
Iglesia Parroquial de Santiago el Mayor, s.XVII

transformando y enriqueciendo con algunas obras de arte. Así, sabemos que a principios del siglo XVII se acometería la hechura de un retablo para su adorno, ya que el 2 de agosto de 1607 se pedía información sobre el particular al pintor Diego López, y poco después, el 6 de octubre de aquel año, se encomendaba a este artífice realizar la obra “*con que no exceda de ciento y veinte ducados*”¹³. Más tarde, en 1673, se emprendía la remodelación y ampliación de la iglesia, según trazas y condiciones dadas por el arquitecto Bartolomé Zumbigo¹⁴.

Para iniciar una reforma de tal calibre era preciso obtener licencia y aprobación de la archidiócesis toledana, por lo que el año anterior se había cursado la pertinente solicitud exponiendo que la iglesia amenazaba ruina y que, además, era “*muy estrecha y pequeña*” y necesitaba “*alguna ensancha*” dado que “*los vecinos de la villa son más de los que an sido asta aquí*”¹⁵. Ante tales alegaciones el contador mayor de rentas decimales del arzobispado envió a Villanueva de la Cañada a Zumbigo, a la sazón maestro mayor de la Catedral de Toledo,

¹³ A.D.T., leg. IV/3.044, fol. 281.

¹⁴ A.H.P.T., prot. 348, fols. 344-346.

¹⁵ Idem ut supra, fol. 343.



figura 4
Laguna estacional desecada por Regiones Devastadas



figura 5
Labores agrícolas

para que se encargara de estimar los reparos que precisaba el templo, así como de examinar *“la matrícula o libro por donde consta los vecinos que ay en dicha villa”* y, por ende, de asistir a misa un día de fiesta a fin de hacer *“tanteo y medida si ay bastante yglesia para que dichos vecinos assistan a los dibinos oficios, y si es neccessario haçer alguna ensancha en ella”*¹⁶. El arquitecto cumplió con los cometidos que se le habían confiado y tuvo oportunidad de comprobar que la solicitud de reforma de la iglesia estaba justificada, de modo que procedió a dar trazas y redactar la memoria con las condiciones para efectuar la obra. En ese memorial apuntaba que se debían jaharrar y revocar los cimientos y algunos de los muros del edificio, retejar las cubiertas, quitar los altares colaterales de la capilla mayor y ponerlos en las cabeceras de las dos naves laterales, hacer unas gradas en el presbiterio y cambiar la ubicación de la puerta situada en la nave de mediodía; señalaba, además, que el cuerpo de la iglesia se tenía que alargar diecisiete pies, para lo cual había que derribar el muro de los pies, la tribuna y el campanario, y volver a construirlos manteniendo en las naves la forma de la fábrica antigua y reaprovechando los materiales cuando fuera posible. Siguiéndose éstas y otras indicaciones de Bartolomé Zumbigo se acometerían los trabajos, que se prolongaron al menos hasta 1675, año en que se decidía modificar la configuración de la torre del campanario proyectada por Zumbigo, que, finalmente, se construiría según las trazas que al efecto hizo Pedro González, aparejador de la Catedral de Toledo, por orden del contador de rentas decimales de la archidiócesis¹⁷.

Con posterioridad a esta reforma, de nuevo se emprenderían obras de cierta significación para restaurar y remodelar la iglesia de Santiago el Mayor entre los años 1750 y 1758¹⁸.

En otro orden de cosas, el siglo XVIII transcurriría sin que aparentemente acontecieran hechos destacables en el lugar. La población de Villanueva de la Cañada experimentaría a lo largo de esa centuria algunas fluctuaciones, creciendo en las primeras décadas para después descender y estabilizarse en la segunda mitad de siglo. Así, frente a los 104 vecinos que tenía la localidad en 1674¹⁹, en el año 1749 se contabilizaban 160 vecinos (en torno a 650 habitantes)²⁰, en 1768 se censaban 466 almas²¹, y en 1782 el número de vecinos se cifraba en 120 (unos 480 habitantes, aproximadamente)²².

Por otra parte, sabemos que la economía del lugar seguía estando basada en la agricultura -se cultivaba trigo, cebada, avena, centeno, algarrobas, hortalizas, uvas y olivas-, y que se criaba ganado vacuno, caballar, lanar, cabrío y de cerda, recolectándose miel de 177 colmenas. Además -siempre según el Catastro del Marqués de la Ensenada- a mediados del siglo XVIII había en el pueblo 104 casas, una carnicería, una tienda de comestibles y una taberna pública²³.

¹⁶ Idem.

¹⁷ A.H.P.T., prot. 348, fol. 355.

¹⁸ A.D.T., Reparación de Templos, leg. M.ó, exp. ó.

¹⁹ Tenemos noticia de esta circunstancia gracias a la declaración que hiciera Bartolomé Zumbigo cuando acudió a Villanueva de la Cañada para comprobar si era necesario ampliar la iglesia del lugar, pues el arquitecto manifestaba que, según las mediciones que había realizado, en el templo “pueden oír misa setenta y un vecinos [...] y por los libros del concejo se allaron ciento y quatro vecinos”, por lo que efectivamente faltaba sitio en la iglesia y su ampliación era procedente. Vid. A.H.P.T., prot. 348, fol. 354 r.

²⁰ Así está apuntado entre los datos que nos proporciona el Catastro del Marques de la Ensenada. Vid. A.H.N., Fondos Contemporáneos. Ministerio de Hacienda, Segovia, exp. 7.488.

²¹ Aparece así indicado en el Censo de Aranda. Vid. Biblioteca de la Real Academia de la Historia, sig. 9/6173.

²² Tal dato se consigna en las respuestas al interrogatorio del Cardenal Lorenzana. Vid. A.D.T., caja “Lorenzana (relaciones)” I, Partido de Canales, exp. 31.

²³ Idem ut supra, nota nº 20.

O. Antequera. El terreno es de mediana calidad, estando plantado la mayor parte de arbolado de encina: bañan el referido arroyo de *Cañaleja*, el del *Cerezo* y el r. *Guadalhorca*, sobre el cual hay un puente de cal y ladrillo, construido en el año de 1839. CAMINOS: el que conduce de Málaga á Archidona, y otro que marcha en direccion del Tráhuco y Loja. CONEUOS: se reciben de la adm. de Antequera por medio de balijero. PROD.: trigo, cebada, legumbres y bellotas; ganado de cerda, cabrio y lanar; caza de perdices y conejos, y pesca de peces con abundancia. IND.: la agricultura y 3 molinos harineros. POBL.: 394 vec., 4,547 alm. CAP. PROD.: 2,325,208 rs. IMP.: 88,075. Prod. que se consideran como cap. imp. á la ind. y comercio, 48,325 rs. CONTR.: 29,940 rs. 25 mrs.

VILLANUEVA DEL ZAUCEO: v. en la prov. de Badajoz (V. ZAUCEO).

VILLANUEVA DE LA CAÑADA ó LA ESPERNADA: v. con ayunt. al cual está unido el coto red. titulado Villafranca del Castillo, en la prov. y aud. terr. de Madrid (5 leg.); part. jud. de Navalcarnero (3), c. g. de Castilla la Nueva, dióc. de Toledo (12). STR. en un estenso llano; reinan los vientos N. y O., y su CLIMA es bastante sano. Tiene 96 CASAS de medianas comodidades, distribuidas en 11 calles, algunas empedradas, y 2 regularmente anchas; hay una plaza y una plazuela; casa de ayunt. en mediano estado; cárcel; escuela de primeras letras comun á ambos sexos, dotada con 2,200 rs., y una igl. parr. (Santiago Apóstol) con curato de entrada y de provision ordinaria; en los afueras se encuentran 3 ermitas (Santísimo Cristo de la Sangre, San Sebastian y Ntra. Sra. de la Concepcion); 2 cementerios bien sil.; una laguna á la parte S. del pueblo, cuyas aguas se utilizan para los ganados; varios pozos de aguas potables, y una fuente sit. á 1/8 leg. de la v. y en su lado N. Confina el TÉRM.: N. Villanueva del Pardillo; E. Majadahonda; S. Brunete, y O. Quijorna; se estiende 1/2 leg. de N. á S., 4 de E. á O., y comprende una venta con el nombre de San Anton de Pavobis, una deb. boval y monte encinar, algo de alameda, y un soto ó ribera á la izq. del rio *Guadarrama*; le cruzan

214 VILL

este r. y el *Aulencia*, con cuyas aguas se riegan varias huertas que hay en las marg. del primero. El terreno es de secano y de mediana calidad. CAMINOS: de herradura y locales. El conaro se recibe en Navalcarnero tres veces á la semana. PROD.: trigo, cebada, centeno y legumbres; mantiene ganado vacuno y mular, y cría caza menor. IND. y COMERCIO: una fragua para los útiles de la labor, y 3 tiendas de abacería y mercería. POBL.: 406 vec., 386 alm. CAP. PROD.: 2,342,747 rs. IMP.: 81,690. CONTR.: 9 65 por 100. El PRESUPUESTO MUNICIPAL asciende á 40,500 rs., que se cubren con el prod. de propios y reparto vecinal.

VILLANUEVA DE LA CONDESA: v. con ayunt. en la prov., aud. terr. y c. g. de Valladolid (10 leg.), part. jud. de Villalon (4), dióc. de Leon (4); STR. en el declive de una cuesta con buena ventilación y CLIMA destemplado y sujeto á pulmonías y dolores de costado; tiene 35 CASAS; la consistorial; escuela de instruccion primaria comun á ambos sexos, dotada con 520 rs.; 2 fuentes de buenas aguas; una igl. parr. (San Pedro Apóstol) servida por un cura y un sacristan; confina el TÉRM. con los de Vega de Rioponce, Bustillo de Chaves, Villahamete y Fontiboyuelo; el TERRENO en lo general es fuerte y de buena calidad. CAMINOS: los locales en buen estado. CONREO: se recibe y despacha en Villalon. PROD.: cereales, legumbres y pastos, con los que se mantiene ganado lanar, mular y vacuno; hay caza de liebres y perdices. IND.: la agrícola. POBL.: 24 vec., 96 alm. CAP. PROD.: 324,795 rs. IMP.: 25,820.

VILLANUEVA DE LA FUENTE: v. con ayunt. de la prov. de Ciudad-Real (19 leg.), part. jud. de Infantes (5), aud. terr. de Albacete (14), dióc. de Toledo (32), c. g. de Castilla la Nueva (Madrid 38); STR. en una llanura sin ningun resguardo de los vientos, es de CLIMA destemplado, y se padecen pútridas, pulmonías é intermitentes; tiene 400 CASAS de piso bajo generalmente en calles mal empedradas é irregulares; casa de ayunt., cárcel; escuela dotada con

figura 6

Cfr. en Madoz, P.: *Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, 1850, tomo XVI, p. 214.

Un siglo después este panorama habría variado poco. En 1850 la población de la localidad era de 106 vecinos. Se producía trigo, cebada, centeno y “*otras legumbres*”, y se mantenía la cría de ganado vacuno y caballar. Villanueva de la Cañada tenía por entonces 96 casas “*de medianas comunidades*” que estaban distribuidas en once calles -dos de ellas “*regularmente anchas*” y algunas empedradas-, una plaza y una plazuela. Contaba con escuela de primeras letras, cárcel y dos cementerios, así como con una fragua, tres tiendas de comestibles y una mercería²⁴.

Respecto de los edificios institucionales de carácter civil o religioso, sabemos que en esa época las casas consistoriales se encontraban en “*mediano estado*”, y que se mantenían las tres ermitas que existieran desde siglos atrás a las afueras de la localidad²⁵. En cuanto a la iglesia parroquial queda constancia de que a principios del siglo XIX, en el año 1817, había sido nuevamente restaurada y acondicionada por el maestro de obras Manuel de Olivares²⁶. Además, gracias a un inventario realizado en 1896 por el cura ecónomo don Zacarías Santacruz, tenemos noticia bastante precisa de los bienes que componían el mobiliario y ajuar litúrgico de la parroquia, y de las obras de arte que por entonces había en el templo²⁷. Así, aparte del retablo mayor -del que nos ocuparemos más adelante- cabe destacar la existencia de otros seis retablos con sus altares distribuidos por las naves laterales del edificio, a saber, el de la Virgen del Carmen que albergaba dos esculturas en madera de la Virgen

²⁴ Cfr. en Madoz, P.: *Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, 1850, tomo XVI, p. 214.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Vid. A.D.T., Reparación de Templos, leg. T.20, exp. 62; id., leg. M.14, exp. 9.

²⁷ A.D.G., “Catálogo de los objetos pertenecientes a la parroquia de Santiago Apóstol de Villanueva de la Cañada”, s.f. Cfr. en Castaño, A.: “Descripción de la Despernada [IV]. La antigua iglesia parroquial”, *Villanueva de la Cañada al día*, nº 16, 1995, pp. 27-31.

y el Niño, el llamado de la Soledad y Santo Cristo del Socorro que estaba adornado con una talla del Cristo y otra de la Virgen, el dedicado a San José que tenía en el centro la imagen del titular de madera policromada, el retablo de San Sebastián que contaba con una efigie en talla del santo atravesado por “cinco saetas de plata”, el de la Purísima Concepción con una escultura de bulto redondo de la Inmaculada realizada en madera, y el de Nuestra Señora del Rosario en cuya hornacina central se situaba una imagen de vestir de esa Virgen tocada con una corona grande de plata antigua. Por otra parte, entre las pinturas que había en el templo se mencionaban un lienzo de grandes dimensiones de la Inmaculada Concepción, otro de la Asunción de la Virgen, un cuadro con la representación de una Piedad, una pintura pequeña de la Virgen de Belén, otra de San Antonio Abad, un lienzo de metro y medio de alto con la imagen de Santa Lucía, otro bastante grande de la Magdalena, una pintura “*en regular estado*” de San Jerónimo, y un cuadro pequeño de la Purísima Concepción del que se apuntaba que “*según algunos inteligentes, es de bastante valor artístico*”.

Respecto al retablo mayor, hemos de señalar que el que se describe en el inventario de 1896 no sería el que originariamente ocupó el presbiterio de la iglesia²⁸, sino otro que para sustituir al antiguo se habría fabricado con posterioridad a la reforma acometida en el templo en el año 1673, puesto que, significativamente, se decía en el inventario que ese retablo era “churrigueresco”, calificativo éste que, sin duda con matiz peyorativo, se le daba por sus columnas salomónicas, pero que nos sirve para poder datar su hechura hacia finales del siglo XVII. El retablo -que medía unos 7 metros de ancho por 10 metros de alto- cubría por completo el testero del templo y se componía de banco, un cuerpo con tres calles y ático. Las calles estaban separadas por cuatro columnas salomónicas cuyos fustes aparecían recorridos por guirnaldas vegetales, disponiéndose una hornacina con una escultura de la Asunción en la calle central y en las laterales dos lienzos con la representación de San Joaquín y de Santa Ana, respectivamente. En el ático se situaba una talla de Santiago Matamoros que probablemente procedería del retablo antiguo. Completaban el adorno del retablo gran profusión de motivos ornamentales, entre los que predominaba la decoración de hojarasca, pámpanos y vides, todo ello ricamente dorado y policromado. Lamentablemente nada nos ha llegado de esta obra que -como el resto de las que contenía la iglesia y como el edificio mismo- se perdió durante la Guerra Civil.

Llegamos así a los albores del siglo XX. Y aunque existe un importante vacío documental en relación con Villanueva de la Cañada en los primeros años de la centuria, a través del libro que escribiera en 1916 el doctor Vilar Ferrán poseemos, sin embargo, información pormenor sobre cómo era la localidad y la vida de sus gentes en esa época, así como de otras muchas circunstancias relativas a la orografía, hidrografía, climatología, flora y fauna del lugar, y a la alimentación, patologías y otras cuestiones sanitarias que afectaban a los villanovenses, en las que no vamos a detenernos siquiera, pero cuya exposición por el autor resulta sumamente interesante y clarificadora²⁹.

Pues bien, a través del texto mencionado sabemos que la población de Villanueva de la Cañada había experimentado un crecimiento ininterrumpido desde las últimas décadas de la centuria anterior como resultado de

²⁸ Sobre este particular véase, Castaño, A.: *Op. cit.*, p. 30.

²⁹ Vilar y Ferrán, J.: *Topografía médica del distrito municipal de Villanueva de la Cañada o La Espemada*, Madrid, 1917.

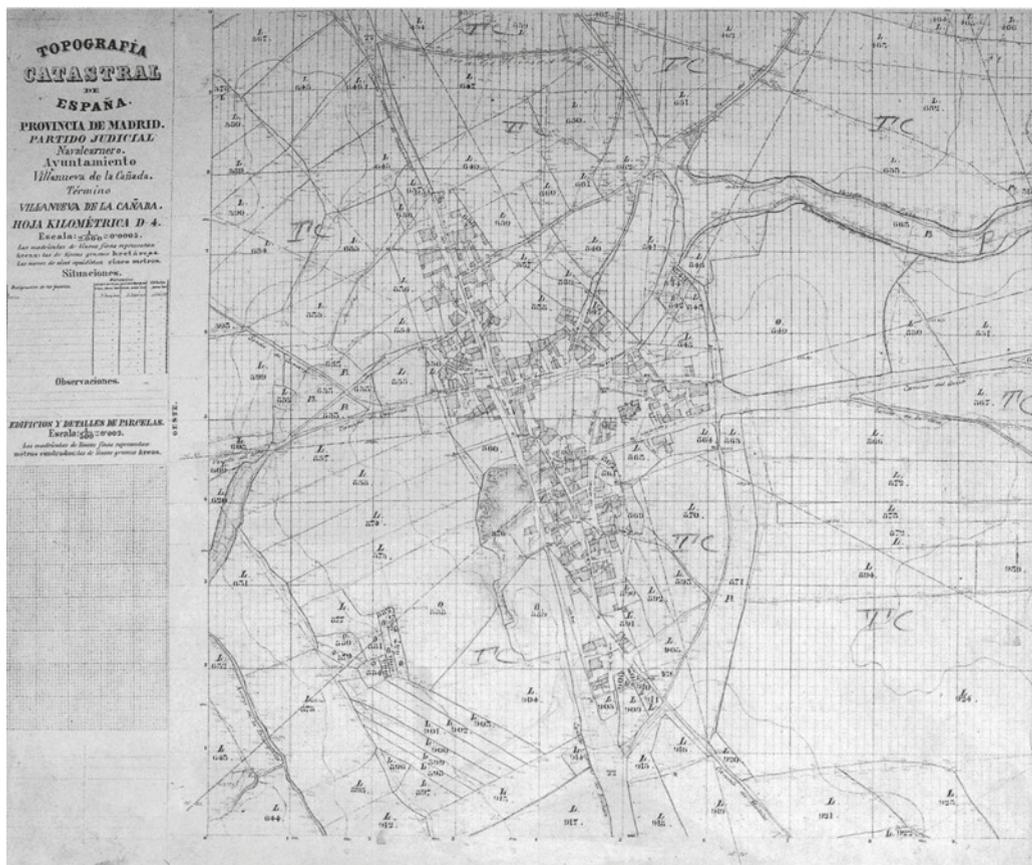


figura 7
Plano catastral de Villanueva de la Cañada
Hoja 4D. 1860.
I.G.N.

una mayor natalidad y del aumento de la riqueza rústica, de manera que si en 1870 se censaban en el lugar 496 habitantes, en 1900 su número ascendía a 652, registrándose 844 habitantes en 1910³⁰.

Por entonces atravesaba la localidad de sur a norte la carretera que iba de Navalcarnero a El Escorial, formándose una calle -la calle Real- con edificaciones a ambos lados que correspondían a épocas distintas, más modernas las de la parte occidental, y más antiguas las de la oriental, donde las casas se agrupaban de forma irregular en torno a la iglesia y que corresponderían al núcleo primitivo del pueblo³¹. Aparte de la calle Real -

³⁰ Vid. Ferrán y Vilar, J.: *Op. cit.*, p. 102.

³¹ *Idem ut supra*, p. 87.

figura 8
Foto aerea oblicua 1929
C.C.F.E.A.



única en la que los edificios estaban alineados-, existían otras quince calles estrechas y sinuosas -la mayoría sin pavimentar y otras con sólo algunos tramos empedrados con guijarros-, varias plazuelas que eran “*más bien ensanchamientos de algunas calles*” y, como no, la Plaza Mayor, ésta sí “*llana, espaciosa y de forma regular*”³².

En cuanto a las casas del lugar, había en aquellas fechas 185 habitadas. Salvo algún edificio que excepcionalmente tenía dos pisos, la mayoría de los inmuebles constaban de planta baja y un piso superior, cuando no de una única planta. Su arquitectura era sencilla y en su construcción raramente se empleaba la piedra o el ladrillo, utilizándose de forma generalizada el adobe -que se recubría con cal o yeso- y las vigas de madera, y tejas de tierra cocida para las cubiertas. Algunas viviendas tenían adosados corralizas o establos para el ganado, pero en otras todavía no había una separación para los animales que compartían techo con sus propietarios³³.

³² *Ibidem*, p. 92.

³³ Cfr. en Vilar y Ferrán, J.: *Op. cit.*, pp. 98-99.



figura 9
Arco de la iglesia parroquial después de los bombardeos
A.G.A.

Por otra parte, a principios de siglo se mantenían los mismos edificios civiles y religiosos a los que hacíamos referencia con anterioridad, los dos cementerios, se acababa de construir un matadero público, y había en el pueblo seis o siete tiendas donde se expendían desde conservas hasta calzado. Además, Villanueva de la Cañada contaba ya en 1916 con alumbrado eléctrico en sus calles, aunque todavía carecía de alcantarillado³⁴.

Tal era a grandes rasgos la fisonomía de la localidad poco antes de la guerra. Vendría después la contienda y la reconstrucción por la Dirección General de Regiones Devastadas, de lo que se da cumplida cuentas en las páginas que siguen.

Paula Revenga Domínguez

³⁴ *Idem ut supra*, pp. 94-95.

La Dirección General de Regiones Devastadas
por Eugenia Llanos de la Plaza

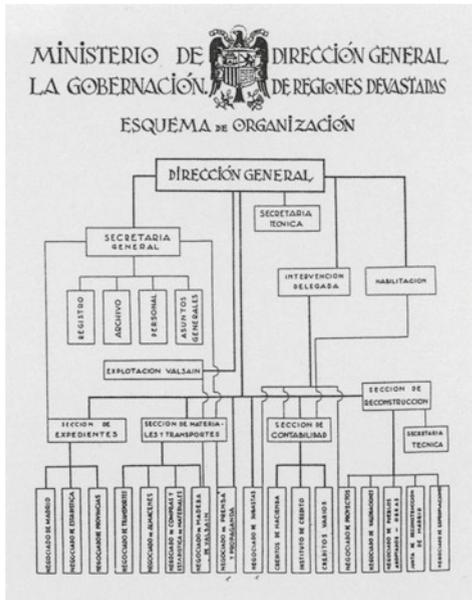


figura 1
Organigrama DGRD
Revista Reconstrucción nº12, 1941



figura 2
Mapa de oficinas comarcales y pueblos adoptados
Revista Reconstrucción nº12, 1941

En plena Guerra Civil, en enero de 1938, se crea el Ministerio del Interior junto con una serie de organismos que forman el embrión de una organización administrativa que coexiste con la Administración del Gobierno de la República. Su fin es “normalizar la vida pública en la parte liberada del solar de la patria”¹. En este Ministerio del Interior que el 29 de Diciembre de 1938 pasaría a denominarse de Gobernación, se crean los Servicios de Política Interior, Administración Local, Prensa, Propaganda, Turismo, Beneficencia, Sanidad y el Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones, cuyo primer jefe es Joaquín Benjumea. En agosto del 39 aumenta su categoría a Dirección General. Su finalidad es, desde luego, llevar a cabo la reconstrucción y paliar los efectos destructores de la guerra, controlando total y absolutamente toda labor que se lleve a cabo en este campo.

Con ello no sólo se quiere dirigir con autoridad, decisión y pulso la tarea reconstructiva sino que ésta esté impregnada del “Espíritu Nacional” y las ideas políticas que va a imponer unitariamente el Régimen, convirtiéndose en instrumento de éste.

Se organiza un sistema legal que controla todo el proceso, concede o deniega permisos y abarca todo el territorio nacional. El Decreto de 25 de marzo de 1938 fundacional de Regiones Devastadas dispone:

Artículo 1º. Corresponde al Estado, por medio del Ministerio del Interior y de su Servicio de Regiones Devastadas y Reparaciones, la dirección y vigilancia de cuantos proyectos, generales o parciales, tengan por objeto restaurar o reconstruir bienes de todas clases dañados por efecto de la guerra.

Artículo 2º. A partir de la publicación de este Decreto queda prohibida la realización de obras que tengan el expresado objeto, sin el previo permiso de aquel Departamento o de las autoridades y organismos en los que delega.

Dependiendo de este servicio se constituyen en cada provincia las “Comisiones de Reconstrucción” encargadas del cumplimiento de este Decreto. Estas comisiones controlarán todas las obras de la zona a través de las Oficinas Comarcales que las Comisiones pueden crear a medida que lo precisen en su jurisdicción.

Estas Oficinas Comarcales variarán a lo largo de los años de existencia de Regiones Devastadas. En Madrid, además de la oficina de Regiones para la capital, en la provincia se crean otras tres : la de Brunete, que atiende a las poblaciones próximas de, Villanueva de la Cañada y del Pardillo, Boadilla del Monte y Quijorna. La del Escorial que atendía a las Rozas, Majadahonda, Guadarrama, Valdemorillo y Peguerinos y la de Pozuelo que se ocupa también de Aravaca y el Plantío.

Esta organización para la ejecución y el control de la Reconstrucción opera a nivel muy local, es muy operativa, se crean donde más falta hacen - su distribución coincide con los frentes de guerra, allí donde más dura fue la contienda, se puede comprobar observando la distribución geográfica de estas oficinas - y al mismo tiempo está muy centralizada. Antes de iniciar los proyectos se mandan a las oficinas centrales de Madrid que siempre marca las directrices.

¹ Ley de 30 de enero de 1938 de la Administración Central del Estado.

Para afrontar los problemas planteados se llega a soluciones tanto económicas como jurídicas de gran originalidad. Así la llamada “colaboración del acreedor hipotecario”² obligaba a éste a pagar las costas de la reconstrucción que se repartían proporcionalmente a los respectivos derechos e intereses del propietario del inmueble y del acreedor o prestamista. Nace también el Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional su fin es “conceder préstamos a bajo interés y largo plazo o anticipos sobre indemnizaciones por daños en curso de concesión a entidades públicas, empresas o particulares afectos al Movimiento Nacional, con destino a la reparación de los daños sufridos como consecuencia directa de la guerra”³.

Se redacta por el Jefe del Estado el Decreto sobre adopción de localidades dañadas por la guerra. De acuerdo con él más de 300 pueblos a lo largo de todo el territorio nacional serían adoptados. Este Decreto de 23 de septiembre 1939, permite al Jefe del Estado la “adopción” de localidades en las que la magnitud de la destrucción fuera tan grande (del 75%) que aconsejara una especial intervención estatal. Los efectos eran los siguientes:



figura 3
Mapa Jurisdicción Madrid
Revista Reconstrucción

figura 4
El Ministro de la Gobernación con el Director Gral. de Regiones Devastadas, Joaquín Benjumea, visitan Guernica. *Revista Reconstrucción* nº15, 1941

² Ley de 9 de septiembre de 1939.

³ Ley de 16 de marzo de 1939.

En primer lugar técnicos del Estado formulaban el plan general de reconstrucción “aprovechando al mismo tiempo para realizar mejoras urbanas y sociales” y los planes de saneamiento, mejora interior, ensanche y extensión.

El Estado tomaba a su cargo el restablecimiento de los servicios correspondientes al Estado, Iglesia, Provincia y Municipio. El Estado, a través de la Dirección General de Regiones Devastadas, podía construir viviendas de renta reducida con o sin la ayuda del Instituto Nacional de la Vivienda.

Para todo ello, el Decreto le confería la facultad de “*expropiar terrenos, solares, bienes y derechos de toda clase*”, así como la de efectuar nuevas parcelaciones y distribuciones de solares en los planes de nueva ordenación. Los poderes concedidos al Estado por el Decreto de Adopción llegaban hasta permitir que los procedimientos de expropiación “se ajustaran a una tramitación especial obviando plazos y actuaciones”, “*que se estableciera un régimen especial transitorio, distinto del común*” en materia de hacienda municipal o que se pudiera “obligar a los perceptores de indemnizaciones por expropiaciones a que el importe de la misma se invierta en la reconstrucción”.

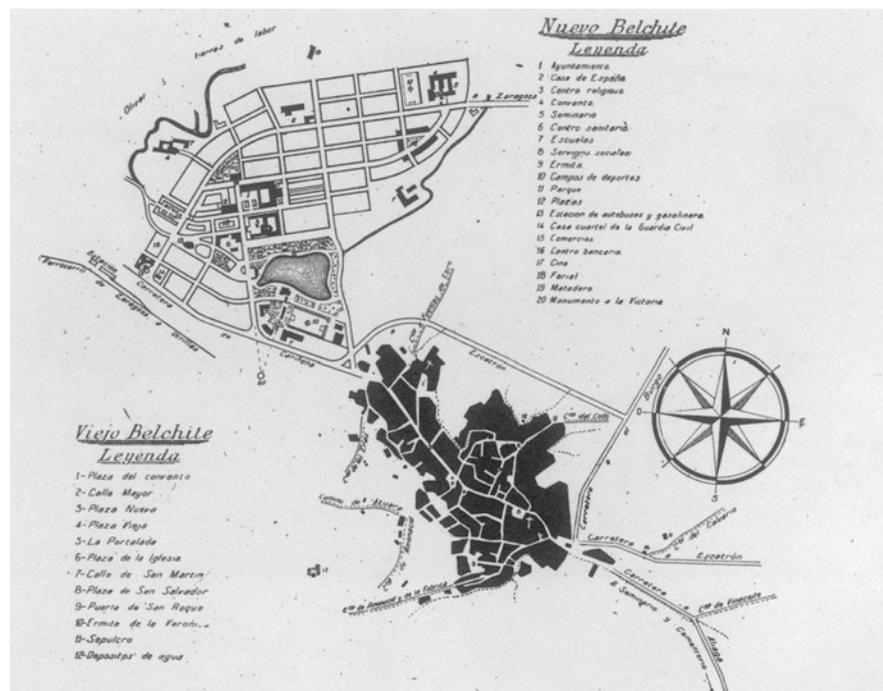


figura 5
Planta situación del Nuevo Belchite
Revista Reconstrucción nº12, 1941



figura 6
Alzado Nuevo Brunete
Revista *Reconstrucción*

De todas estas herramientas se echa mano; hay que obrar rápido, sin demora y problemas tales como la adquisición de los terrenos donde se reconstruye han de solucionarse con tal premura que se llega incluso a construir sin haberlos resuelto. No había oposición ni otro control que no fuera el del propio gobierno, que ejercía firmemente su autoridad e imponía su criterio en todos los campos. Se utiliza la expropiación forzosa o la compensación de terrenos entre los diversos propietarios. En caso de expropiación muchas veces se recurre a aplicar la Ley de 23 de diciembre de 1939 por la cual se pagan con cédulas del Instituto de Crédito a la Construcción Nacional al 4% de interés y amortizables en 5 años.

El Decreto de Adopción que fue aplicado a numerosos pueblos (Brunete, Belchite, Seseña, Guernica, Villanueva de la Cañada etc por citar los mas conocidos) se extiende a través de la figura de la “Adopción Parcial” a aquellos casos en que las destrucciones afectaran a solamente parte de la localidad. Mas tarde, en sucesivos decretos, se amplía a la reconstrucción de catedrales, monumentos, edificios de falange y a todos los del patrimonio. El beneficio de la adopción se hace extensivo también a todas las iglesias de los pueblos aunque no fueran adoptados, creándose la Junta Nacional de Reconstrucción de Templos.

Una vez adoptado el pueblo se redacta un proyecto de reconstrucción general y se decide si la reconstrucción se llevará a cabo en el mismo lugar que ocupaba antes o si se traslada por diferentes motivos: valor ejemplificador de la ruina, idea surgida en Europa tras la primera guerra mundial, que aquí es decisivo en el caso de Belchite o Montarrón; enorme costo del desescombro -Villanueva de la Barca-; mejorar la situación -Seseña-. Hay casos que, aunque se conserva el emplazamiento, se construye otro pueblo con un trazado completamente distinto al original sobre él -Brunete- y, en todo caso, se mejora la estructura, la organización y las alineaciones en aquellas zonas reconstruidas.



figura 7
Brunete. Interior nuevas viviendas agricultores
Revista *Reconstrucción*

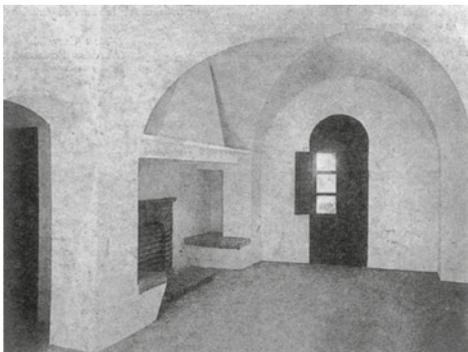


figura 8
Interior de cocina de una vivienda
Villanueva de la Cañada.
A.G.A.

En el caso de Villanueva de la Cañada que quedó prácticamente destruida, lo poco que queda se modifica mucho con el proyecto de reconstrucción. El núcleo central se planea a un solo lado de la carretera que une Brunete a Valdemorillo, dando su frente principal a ésta en una solución muy característica de Regiones, la carretera actúa como borde o límite y el pueblo le presta su mejor fachada. Separado de ella por una franja vegetal, a la carretera da su plaza mayor flanqueada por las escuelas y viviendas de maestros al Norte, el Ayuntamiento y juzgados al Oeste y la iglesia y casa rectoral al Sur, con una imagen cuidada y unitaria y abundancia de porches y arquerías. A continuación en manzanas perpendiculares a la carretera se planearon las viviendas unifamiliares, que, como es habitual en Regiones, se jerarquizan: labrador acomodado, medio o modesto, sin otra diferencia que algo más o menos de generosidad en las superficies. Con un programa siempre parecido: cocina-comedor, al menos tres dormitorios, pensando en familias numerosas, servicio y patio con edificaciones auxiliares: cuadra, cochiguera, gallinero, almacén. Estas viviendas se unen formando manzanas cerradas, por lo que siempre hay tipologías de viviendas entre medianeras o en esquina, algo más amplia e iluminada. La composición de la manzana se estudia cuidadosamente para evitar la repetición cuidando sus fachadas y añadiendo elementos decorativos sencillos tomados de la arquitectura popular: arcos, cornisas, zócalos, balcones, etc. El método constructivo consiste en sacar el mayor partido de los pobres materiales disponibles. No hay hierro, cemento, ni madera o son muy escasos, hay que recurrir a los materiales cerámicos para la estructura portante –bóvedas tabicadas y pilares de ladrillo- y al tapial –tierra y paja- para los cerramientos. Los acabados son enfoscados, revocos de cal y teja cerámica, apenas se emplea la piedra, que se reserva para elementos importantes. Todas estas características de Villanueva de la Cañada podrían servir para describir cualquiera de los pueblos de Regiones.

En mayo de 1941 ya se habían adoptado 148 pueblos y enseguida se pone manos a la obra para su reconstrucción. Además de la necesidad acuciante de alojar a la población sin vivienda y de organizar la red de las sedes del poder político (ayuntamientos, diputaciones), religioso (templos) y militar (cuarteles, casas cuartel de la guardia civil), hay una voluntad política de retener a las poblaciones en el medio rural para evitar las grandes migraciones a la ciudad, así en palabras del Director General de Regiones Devastadas, Moreno Torres *“se activó todo lo posible la reconstrucción de esos núcleos , pues si no la gente no pudiendo vivir allí, marcharía hacia la capital”*.

La política agraria es apoyada por el Instituto Nacional de Colonización, creado en octubre de 1939 que llevó a cabo un ambicioso plan de regadíos y construyó numerosos pueblos para apoyar esos planes. Su labor es más dilatada en el tiempo que la de Regiones y sus poblados tienen unos principios inspiradores más renovadores. Algunos arquitectos preocupados por impulsar una manera de concebir la arquitectura y el urbanismo más acorde con las tendencias de vanguardia, como son Alejandro de la Sota o Fernández del Amo trabajan para él.

En abril de 1939 se crea el Instituto Nacional de la Vivienda en el Ministerio de Trabajo. Los tres Organismos van a conducir y controlar toda la política en materia de edificación.

La organización administrativa de Regiones Devastadas a la que según Moreno Torres *“se dio la forma de una gran empresa privada”*, tenía las siguientes Secciones: Sección de Expedientes (no olvidemos que nadie podía

reconstruir sin permiso de Regiones) en ella se tramitaban todos los expedientes que llegaban a Madrid a través de las distintas Comisiones Provinciales de Reconstrucción. En estos expedientes se exigía que la solicitud incluyera por parte del interesado una valoración de daños suscrita por un perito y, si los necesitaba, instancia solicitando créditos. Por parte de las Comisiones Provinciales se adjuntaba: comprobación del valor de los daños por sus técnicos, valoración catastral, certificado de la conducta político-social del solicitante - que podía venir firmada por el alcalde, cura del pueblo o autoridad de falange -, informe del ayuntamiento sobre alineación del inmueble a construir, siendo negativo en caso de que la reconstrucción entrará en conflicto con los nuevos planes, y un informe sobre la situación económica del solicitante.

En un periodo de 15 meses entre los años 40 y 41 se tramitan 55.419 expedientes de daños con un saldo de 1.560 millones de la época.

La Sección de Contabilidad se encargaba, además de la contabilidad general, de las certificaciones de obra que eran enviadas desde las oficinas comarcales.

En la Sección de Materiales y Transportes se ocupaban del parque de automóviles y de la adquisición y distribución de materiales de construcción. La escasez de estos es tal que Regiones tiene que empezar por fabricarse ella misma los materiales. En cada Oficina Comarcal de obras se hace un estudio de las posibilidades de abastecimiento próximo. Materiales como ladrillos, cales, yesos o tejas son fabricados en instalaciones propias. Además, funciona una oficina que tiene a su cargo todo lo relativo a la explotación de los pinares de Valsáin. Para la distribución de materiales se establece una red de almacenes en cada Comarcal y otros secundarios en cada localidad donde se efectúan obras de importancia. Todos los materiales así como los útiles y herramientas de trabajo son estrictamente controlados en estos almacenes.

En cuanto a la Sección de Reconstrucción, de ella depende la redacción de proyectos y la ejecución de las obras. La labor es llevada a cabo por los propios técnicos de Regiones. En 1951 sus 108 arquitectos y 46 ingenieros y sus 180 peritos y aparejadores están repartidos en 30 Comarcales y son obligados a residir a pie de obra. Se procede con bastante rapidez porque los procedimientos administrativos "se flexibilizan". Las distintas autoridades locales, provinciales, estatales, etc., no van a tener grandes discrepancias, no hay litigios de competencias, a veces se confunden cargos y atribuciones, Moreno Torres es Director de Regiones y Alcalde de Madrid, Benjumea es sucesivamente Director de Regiones, del Instituto de Crédito a la construcción, Ministro de Agricultura y Trabajo y Gobernador del Banco de España.

La mano de obra se resuelve, en gran parte, con la Ley de redención de penas por el trabajo, por la que se da la oportunidad de reducir la condena a los presos tomados en gran número entre los perdedores de la Guerra Civil y por el Decreto que establece la Prestación Personal para la Reconstrucción Nacional que obliga a todos los varones residentes en España, comprendidos entre los 18 y 50 años, a la prestación de una jornada y cuarto de trabajo al mes o la aportación pecuniaria correspondiente, cuya recaudación e inspección correspondía al Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional.

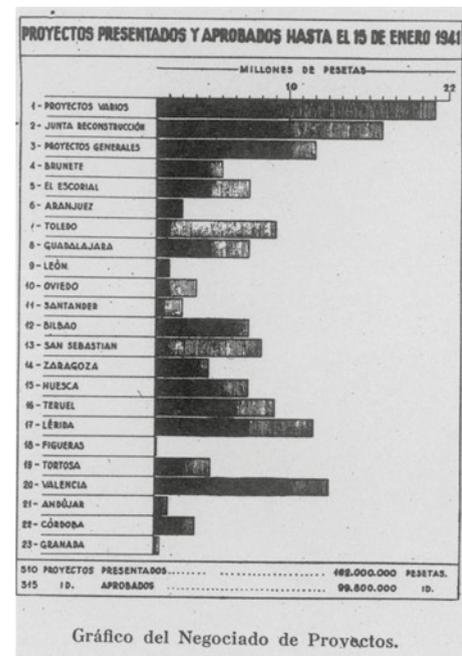


figura 9
Proyectos presentados y aprobados hasta enero 1941
Revista reconstrucción

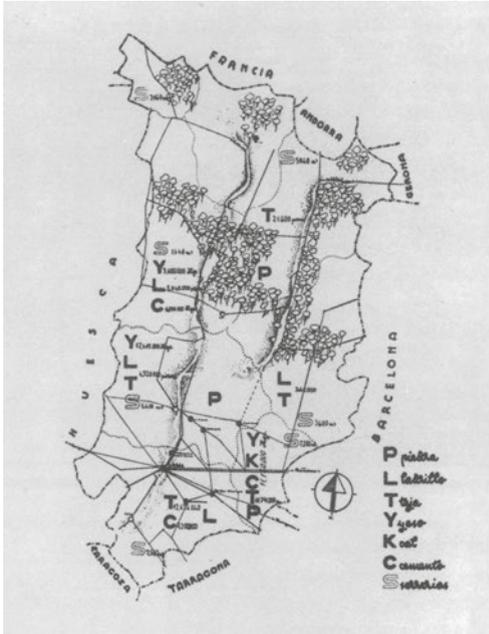


figura 10
Mapa materiales locales de Lérida
Revista Reconstrucción nº12, 1941

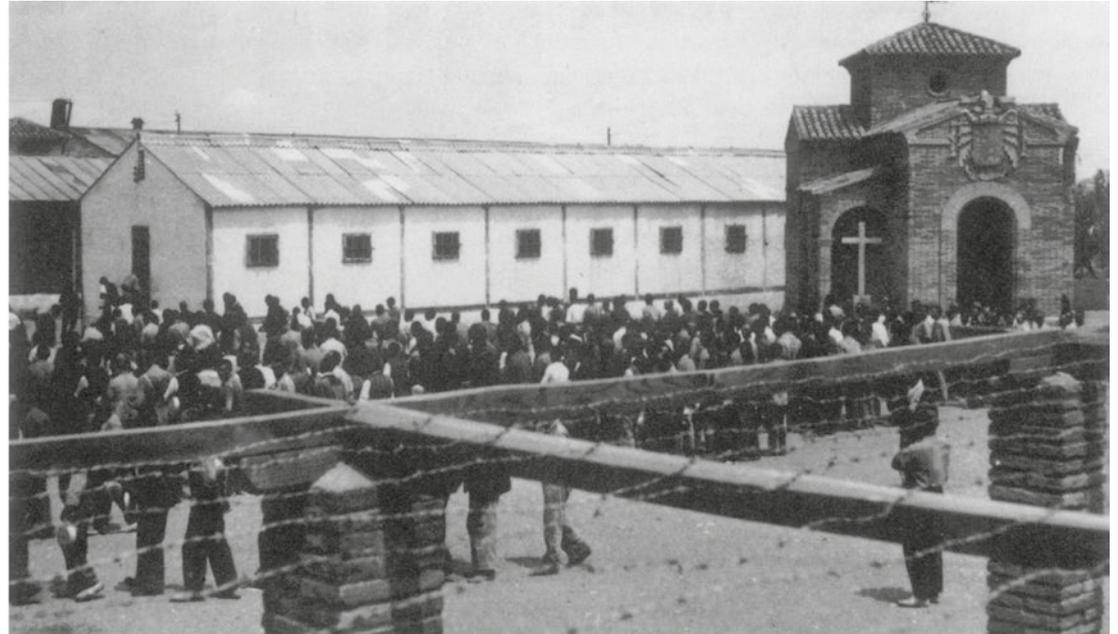


figura 11
Campo de penados
Revista Reconstrucción

Los métodos de actuación irán haciéndose menos “flexibles”, especialmente con el nombramiento en 1951 del nuevo Director, José Macián, jurista de profesión, que impone unos métodos administrativos más estrictos.

Mención especial merecen los Negociados de Prensa y Propaganda. Es necesario crear la imagen del Régimen, concretamente de la arquitectura del Régimen que pretende “la unificación nacional a través de la arquitectura” con la imposición, según Diego Reina, de “un solo criterio estético aunque admitiendo todas sus interpretaciones”. Hay que difundir también la imagen del Jefe del Estado como “Caudillo de la Reconstrucción”. El órgano de difusión será la *Revista Reconstrucción* en la que va recogiendo toda la obra ejecutada por Regiones, o simplemente proyectada ya que parte de sus actuaciones quedarán solo en proyecto. Publicó 133 números desde abril de 1940, convirtiéndose en un útil instrumento propagandístico, junto con las exposiciones. La primera Gran Exposición Antológica se realiza en mayo de 1940 en la Biblioteca Nacional, cierra en verano y vuelve a abrirse en octubre actualizada. A partir de entonces se decide abrirla periódicamente y convertirla en itinerante para que la actuación de Regiones se conozca en toda España. Estas exposiciones se realizan con gran derroche de medios que contrasta con la carencia de lo más elemental que sufre el país en la posguerra. Se confeccionan enormes y costosas maquetas que, no obstante son transportadas por toda España.

La reconstrucción de Madrid es objeto de gran interés. Una Orden del Ministerio de la Gobernación de abril de 1939 crea la Junta de Reconstrucción de Madrid y Provincia, su presidente será el Director de Regiones.

La Dirección General de Regiones Devastadas desaparece en 1957, cuando la reconstrucción puede darse por terminada. En los últimos años de su existencia se dedica a acudir en socorro de las distintas provincias cuando suceden grandes catástrofes y a rematar, controlar y conservar -gran parte de su obra está cedida en alquiler-, la edificación ya ejecutada. En febrero de 1957 se crea el Ministerio de la Vivienda, dentro de él: la Dirección General de la Vivienda que asume las funciones del antiguo Instituto Nacional de la Vivienda que dependía del Ministerio de Trabajo, la Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnicas de la Construcción, que asume las funciones que quedan de la desaparecida Regiones y parte de las desempeñada, hasta entonces, por la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo del Ministerio de la Gobernación y la Dirección General de Urbanismo, que asume el resto de las funciones de ésta. Como primer Director General de la nueva Dirección de Arquitectura será nombrado Jose Manuel Bringas Vega arquitecto que había estado al frente de la Jefatura de Obras de Regiones Devastadas, por lo que se produce una cierta continuidad dentro del cambio.

A partir de este momento comienza la liquidación de Regiones. En 1960 se crea la Comisión Liquidadora, se despiden al personal, pasando gran parte del mismo al Ministerio que se acaba de crear, indemnizando al resto. Se incoan numerosos expedientes de cesión, cambio de adscripción y liquidación que no son más que la transmisión de su patrimonio a distintos entes u organismos que a partir de entonces pudieran hacerse cargo de él, especialmente viviendas y gran número de equipamientos. Asimismo, se liquidan las existencias en todos los almacenes de materiales y se desmantelan las Oficinas Comarcales.

La inversión total de Regiones en sus 18 años de existencia en pesetas del año 2000, actualizando según índices de precios al consumo y según los datos contenidos en una Memoria de Gestión del año 1963, fue de 195.000 Millones y hay que tener en cuenta que actuó, en muchas ocasiones con cargo a inversiones de otros Organismos y el abaratamiento que supone el uso de mano de obra poco o nada remunerada (penados, prestación personal obligatoria), así como la adquisición de suelo cedido o expropiado a bajo costo.

Podríamos decir que la arquitectura de Regiones es un arquitectura fundamentalmente simple, uniforme en toda España, con elementos superficiales decorativos añadidos, con un toque folklórico, de regionalismo. Con ello se intenta la creación de una Arquitectura Nacional. A través del control de los proyectos que las distintas oficinas comarcales enviaban a los servicios centrales y de las exposiciones y publicaciones periódicas que son sus órganos de divulgación y que marcan la imagen oficial difundida una y otra vez por un potente aparato de propaganda. La arquitectura vendrá marcada también por la personalidad de sus directores, de Moreno Torres hasta 1950, de Gonzalo Cárdenas, subdirector y jefe del Gabinete Técnico, responsable máximo del enfoque conceptual y estilístico, de Antonio Cámara, catedrático de construcción y tan conocedor de la arquitectura popular.

El abandono voluntario y generalizado de toda influencia de arquitectura europea o de vanguardia, de toda innovación tecnológica o conceptual lo que hasta cierto punto viene obligado por las carencias de todo tipo en

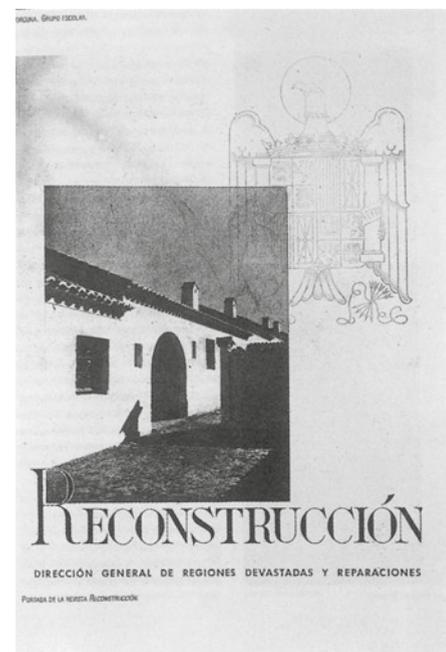


figura 12
Portada revista reconstrucción

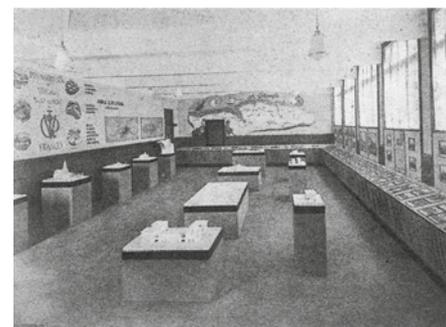


figura 13
Exposición de Regiones Devastadas en Bilbao
Revista Reconstrucción



figura 14
Pilar Primo de Rivera visita una exposición de
Regiones. *Revista Reconstrucción*.

los abastecimientos y por el aislamiento de la comunidad internacional, produjo unos resultados globales “discretos” a veces estimables y sorprendentemente positivos al compararlos, pasado el tiempo, con los resultados, también globalmente hablando, que el desarrollismo y la marea especulativa produjo en los pueblos y ciudades en los años 60. Los pueblos de Regiones envejecen mejor, soportan mejor el paso del tiempo. Ahí están Brunete, Belchite, Seseña, Cajanejos, Guernica, Potes, Villanueva de la Cañada y tantos otros como testimonio.

Eugenia Llanos de la Plaza

Breve historia de una Reconstrucción
por Cayetana de la Quadra-Salcedo Capdevila

introducción

Concluida la Guerra Civil en abril del 1939, la dura contienda ha dejado en el país profundas heridas humanas y económicas. Las destrucciones han sido cuantiosas allí donde la lucha se ha producido con mayor dureza o donde la estrategia de bombardeo, minado e incendio ha tenido más éxito.

El nuevo Estado crea el Servicio Nacional de Regiones Devastadas en 1938, antes de terminar la Guerra. Este organismo se convierte después de la contienda en Dirección General y pasa a depender del Ministerio del Interior. Mediante el Plan de Reconstrucción será el organismo encargado de reparar los destrozos ocasionados por tres largos años de Guerra Civil, en una labor que abarca hasta 1957, con más de 65.000 expedientes llevados a cabo en toda España.

Dependiendo de la Jefatura de Proyectos, se crean 29 oficinas comarcales, enclavadas en lugares estratégicos dentro de las zonas devastadas; de la Oficina Comarcal de Brunete depende la reconstrucción de este núcleo y también la de sus localidades vecinas: Boadilla del Monte, Quijorna, Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo.

El 7 de octubre de 1939, tras certificarse que la destrucción del casco urbano supera el 75%, se declara a Villanueva de la Cañada “pueblo adoptado”¹, al igual que otras 208 poblaciones españolas. En 1941 se funda la Delegación Comarcal de Villanueva de la Cañada, que instala sus oficinas en la única construcción que había resistido el paso de la Guerra, la antigua torre de Don Isidoro Serrano.

El ejemplo de Villanueva es paradigmático; como pueblo adoptado su reconstrucción responde a un proceso planteado modélicamente. Según las palabras de José Moreno Torres, Director General de Regiones Devastadas, “...no se trata de una mera reconstrucción, sino de llevar a cabo el pueblo ideal concebido para responder a los objetivos del nuevo Estado...”².

el proyecto de reconstrucción

“Nada quedaba del antiguo pueblo, del que sólo se ha podido reedificar una ermita...el resto de su construcción, de materiales muy humildes, alcanza excepcionalmente, en algunos de sus muros testigos, la altura de un metro”³.

Como en muchos otros lugares, se decide levantar el nuevo pueblo en una zona donde antes de la Guerra no había construcciones. La razón más poderosa para cambiar el emplazamiento del núcleo debió ser la complicada labor

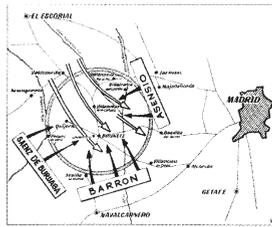


figura 1
Esquema de ofensivas en el frente de Brunete. 1937.

Oficina Comarcal	Pueblo Adoptado	Fecha de Adopción
Boadilla del Monte	Boadilla del Monte	1939
Quijorna	Quijorna	1939
Villanueva de la Cañada	Villanueva de la Cañada	1939
Villanueva del Pardillo	Villanueva del Pardillo	1939
...

figura 2
Lista de oficinas comarcales y pueblos adoptados
Revista Reconstrucción

¹ Ley del 23 de Septiembre del 1939 por la cual el Estado toma a su cargo la reconstrucción de los pueblos que han sufrido una destrucción mayor del 75%.

² Moreno Torres José, Director Gral de RD, conferencia: "Un organismo del nuevo estado" Revista Reconstrucción nº12 [enero 1941].

³ Juan Castañón y Alfonso Fungairiño: "Villanueva de la Cañada" Revista Reconstrucción nº28. [Diciembre 1942].

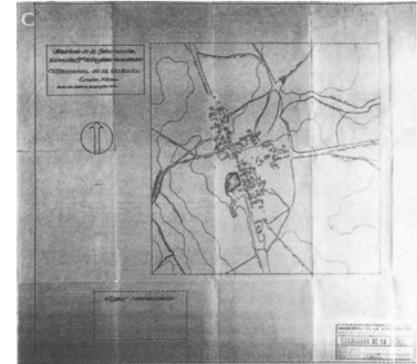


figura 4
Plano del expediente de desescombro. 1939.
A.G.A.

figura 3
Villanueva de la Cañada tras la contienda. ca. 1939
A.G.A.

de expropiación que se debía realizar en los solares urbanos, trámites que ralentizaban la consecución de los objetivos fijados para asentar con urgencia a la población. Sin embargo, en los expedientes consultados se esgrime como razón de este traslado la dificultad del desescombro “...la partida de desescombro asciende a cantidades de gran envergadura, lo que en determinados casos nos ha indicado la conveniencia de reconstruir el pueblo en las inmediaciones del destruido, y así evitarnos un gasto no reproductivo”³; se pretendía construir “localidades modelo” en cuanto a lo social, moral y económico. Así, al igual que todas las poblaciones reconstruidas, la nueva Villanueva se organizaba en torno a un centro cívico, donde se situaban los poderes eclesiástico, civil y cultural, en torno al cual se desplegaban las viviendas.

De las consultas realizadas en los fondos referentes a la reconstrucción de Villanueva del Archivo General de la Administración, donde se encuentra buena parte de los expedientes de la Dirección General de Regiones Devastadas, compuestos en su mayoría por planos, memorias y presupuestos de los proyectos, se desprende que la mayor actividad proyectual se concentra entre los años 1939 y 1945.

³ Juan Castañón y Alfonso Fungaiirriño: “Villanueva de la Cañada” *Revista Reconstrucción* nº28. (Diciembre 1942).



figura 5
Foto de la panera sindical ca.1940
A.G.A.

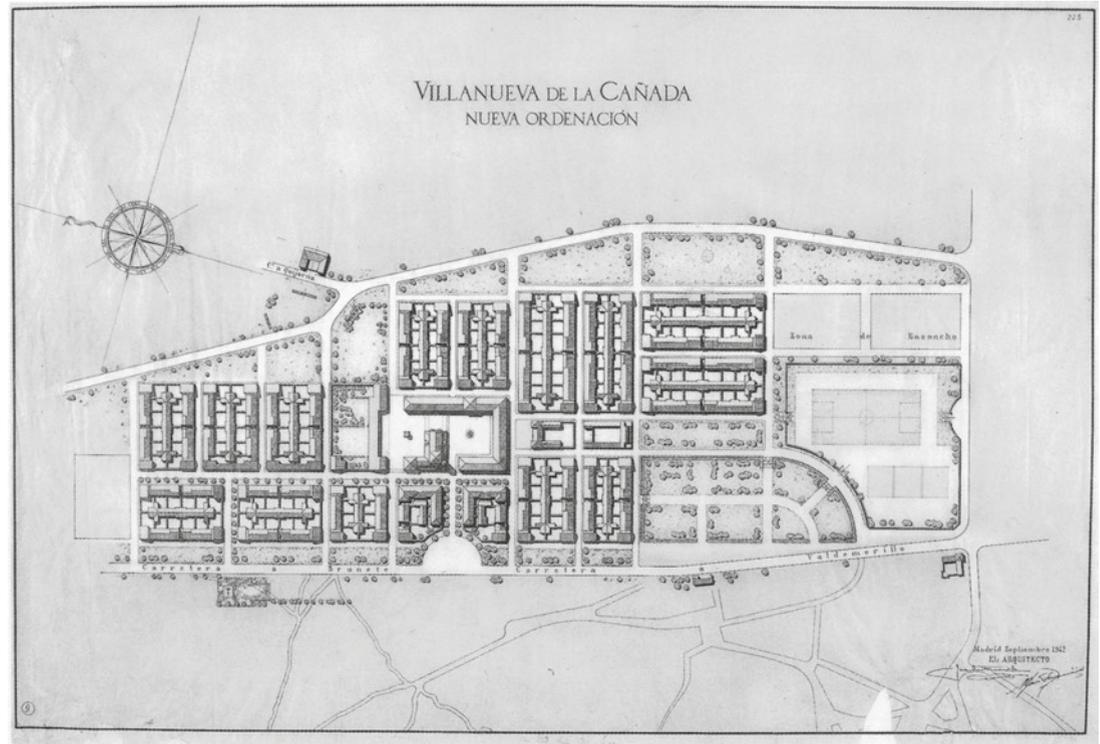


figura 6
Proyecto de nueva ordenación de
Villanueva de la Cañada 1942
A.G.A.

El primer documento gráfico fechado consultado en los archivos de Obras Publicas del Archivo General de la Administración (en adelante A.G.A) data del 15 de diciembre de 1939 [fig. 4] , corresponde al expediente de desescombro y se trata de un plano de las ruinas del núcleo de Villanueva de la Cañada, en el que se representan las trazas de las edificaciones destruidas, las calles y caminos principales y las dos pequeñas lagunas existentes. El 15 de enero de 1940 se presenta la memoria y proyecto de desescombro valorado y el 19 del mismo mes de 1940 se aprueba el Plan de Reconstrucción. A partir de entonces se comienza a trabajar con ritmo vertiginoso.

En Junio de 1940 se empieza a levantar la panera Sindical a las afueras de la localidad, [fig. 5] en la carretera que va a Quijorna y se termina en diciembre del mismo año. Terminada la Guerra, algunos vecinos vuelven a la localidad para cultivar sus tierras aun careciendo de vivienda y de almacenes para el grano Es el primer edificio que se construye después de la Guerra, y su levantamiento responde a una necesidad urgente, servir de granero común para almacenar las cosechas de los agricultores de Villanueva de la Cañada y Quijorna.

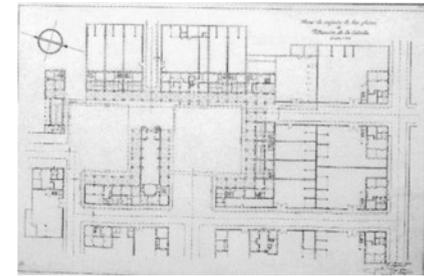
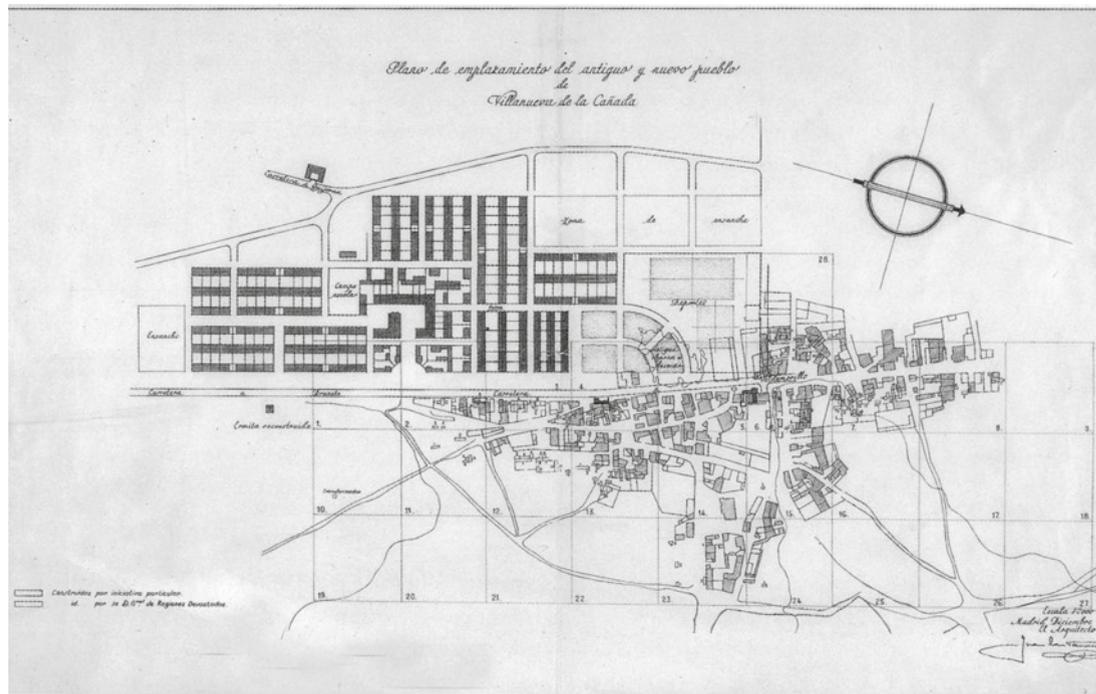


figura 8
Proyecto de la plaza mayor versión inicial 1946
A.G.A.

figura 7
Proyecto de situación del antiguo y nuevo pueblo. 1945
A.G.A.

En la primera propuesta urbana, firmada por el arquitecto Juan Castañón de Mena y Alfonso Fungairiño, [fig. 6] el nuevo pueblo se situaba al Oeste de la carretera que une Brunete con Valdemorillo, hoy Calle Real, en terrenos ocupados por tierras de labor. El trazado de las manzanas seguía un orden ortogonal separándose de la carretera con franjas de vegetación, y se creaban dos plazas centrales porticadas. La planificación era más ambiciosa de la que finalmente se realizaría. Consistía en 15 manzanas, con un total de 162 viviendas, organizadas alrededor de las plazas, donde se reunían los edificios representativos, es decir, la Iglesia, el Ayuntamiento, la Escuela y el Casino. En el proyecto se plantea la construcción de otros edificios públicos como el matadero, el lavadero, un cuartel de la Guardia Civil, y el campo de deportes, que como veremos más adelante, no se llegaron a construir.



figura 9
Foto exterior de la nueva iglesia 1953
A.G.A.

La estructura urbana se genera, al igual que una gran parte de los pueblos reconstruidos, desde la idea del recorrido ideal, en el que el pueblo ofrece su mejor perspectiva; el eje procesional religioso, hoy “Calle Real”, une la plaza de la iglesia con la ermita mediante un recorrido arbolado mientras que el eje perpendicular ofrece la perspectiva civil de la plaza porticada con el Ayuntamiento a un lado, la escuela al otro y el arco de salida al fondo. El estilo de los edificios proyectados responde al espíritu que impregna todos los proyectos de Regiones. Se ensalza la arquitectura “alegre, sencilla y tradicional”, basada en la arquitectura regional del lugar y que recuerda en muchas ocasiones la “gracia de los estilos populares”.

Entre 1941 y 1946 los arquitectos Juan Castañón de Mena y Eduardo Fungairiño Nebot desarrollan los proyectos de los edificios que aparecen señalados en esos primeros planos de Ordenación. La ingente labor abarca desde planos a memorias justificativas y presupuestos, pasando por expedientes de expropiación de los terrenos afectados, estudiados gráficamente, siendo el primer proyecto archivado el de vivienda de labrador medio y seguidamente el proyecto de rehabilitación de la ermita, y los últimos, unos estudios en detalle de las plazas centrales porticadas. [fig. 8]

En el número especial de la revista Reconstrucción editado en Junio del 1942, la Jefatura de Obras declara haber acabado 12 viviendas de nueva planta (una manzana completa), 32 viviendas habilitadas, 1 Iglesia (la ermita del Angel) y 1 edificio agrícola (la Panera Sindical).

No podemos determinar con exactitud el momento en el que, habiéndose terminado dos manzanas de viviendas correspondientes a la primitiva ordenación, se decide cambiar la situación de la plaza mayor. El primer plano fechado en el que encontramos representada la actual distribución urbana data de 1952 y está firmada por Manuel Moreno Lacasa. En esta nueva versión se traslada la Plaza Mayor al lugar donde originalmente existía una laguna estacional que se deseca previamente, “además de permitir un emplazamiento digno y noble del nuevo centro Cívico-Religioso-Cultural, se ha saneado una zona dañina para el pueblo, ya que la laguna era causa constante de fiebres endémicas de paludismo entre el vecindario y se ha evitado, por otra parte, tener que expropiar terrenos de labor de alto rendimiento”⁵. Una vez más, la consideración del retraso y la complicación que supondría llevar a cabo las expropiaciones de las tierras de labor afectadas obliga a cambiar radicalmente la situación prevista en el primer plan de desarrollo.

La nueva plaza se sitúa pues al Norte de las dos manzanas de viviendas ya construidas según el proyecto de ordenación inicialmente planeado por Castañón de Mena, en el lugar que ocupaban los campos deportivos. En esta segunda etapa es el arquitecto Manuel Moreno Lacasa el que firma los proyectos y expedientes. En su mayor parte, los edificios representativos se construyen según estaba previsto en los proyectos de la década anterior elaborados por Castañón y Fungairiño, cambiando ligeros detalles para adaptarlos a la nueva situación de la plaza. Muchos, sin embargo, no se llevaron a cabo, quedando el pueblo mermado en tamaño y equipamiento respecto a lo que en un inicio se planteó.

⁵ Manuel Moreno Lacasa “Plaza Mayor de Villanueva de la Cañada”. Revista Reconstrucción nº 119 (1953).

El paso del tiempo en la Dirección General fue provocando un cambio de objetivos que quedan también reflejados en los edificios de Villanueva de la Cañada. Las ambiciones en los objetivos contrastan con el alcance real de la obra rectora. Los últimos proyectos que realiza la DG en esta población son una serie de “32 viviendas de renta reducida”, proyecto y expediente del año 1951, donde se aprecia como la urgencia en terminar las viviendas se antepone a las teorías ejemplarizantes de estilo que se habían propuesto en la anterior década, optando por una solución industrializada a base de paneles de hormigón prefabricados y estructura de madera.

El último documento referido a Villanueva de la Cañada que encontramos en los archivos de Obras Públicas del AGDA data de 1965, cuando las competencias se habían transferido a la Dirección de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción, órgano integrado ya en el Ministerio de la Vivienda y se refiere a la liquidación de las expropiaciones realizadas en los terrenos de estas últimas viviendas realizadas.

la plaza mayor

En todos los proyectos de Regiones, la plaza constituye el núcleo central del trazado estudiado, es donde se sitúa el centro cívico-religioso, el elemento protagonista. En nuestro caso, se trata de una distribución en forma de “U” que se apoya en el eje longitudinal de la vía principal.

La iglesia parroquial, pensada para albergar a 1.000 feligreses, fue levantada según proyecto de Castañón de Mena y Fungairiño fechado en julio de 1941; es de una sola nave con capillas laterales que se cubre con bóveda de cañón, y basa su estructura en el uso de la bóveda tabicada, como luego se verá en posteriores capítulos. Maneja una solución porticada que compone a un lado la plaza mayor con las arquerías del ayuntamiento y el claustro orientado al sur comunicado con las dependencias de la iglesia. En la fachada, como elementos característicos, dos cuerpos cilíndricos albergan la escalera y el baptisterio. Se estudió en detalle el campanario como hito principal de la población y se proyectaron también los altares, confesionarios y pilas. [fig. 9]

El Ayuntamiento, que sirve de fondo al oeste de la plaza, resulta una reducción del proyecto inicialmente concebido en 1942. La fachada queda caracterizada por las arquerías de planta baja, y por el balcón de pregones de la planta superior.

Al norte, el edificio de las escuelas y vivienda de maestros cierra la plaza mayor. El edificio construido resulta de desdoblarse simétricamente el proyecto elaborado en 1942 por Castañón de Mena. Este consistía en una vivienda de maestro unida a un aula, y son dos las viviendas, para maestro y maestra y dos aulas separadas las que se construyen finalmente. [fig. 11]

A finales del año 1953 estaban terminados la iglesia, con su claustro, la casa parroquial, el Ayuntamiento y las Escuelas.



figura 10
Foto interior iglesia 1953
A.G.A.

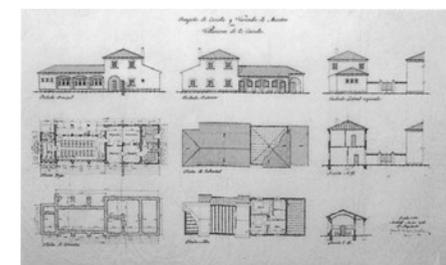


figura 11
Proyecto escuela unitaria 1944
A.G.A.

figura 12
 Proyecto vivienda labrador modesto 1941
 A.G.A.



figura 13
 Vista desde patio vivienda labrador medio 1942
 A.G.A.

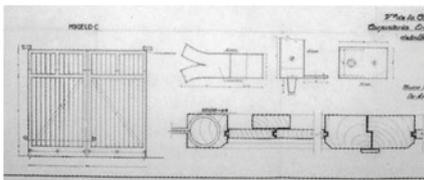
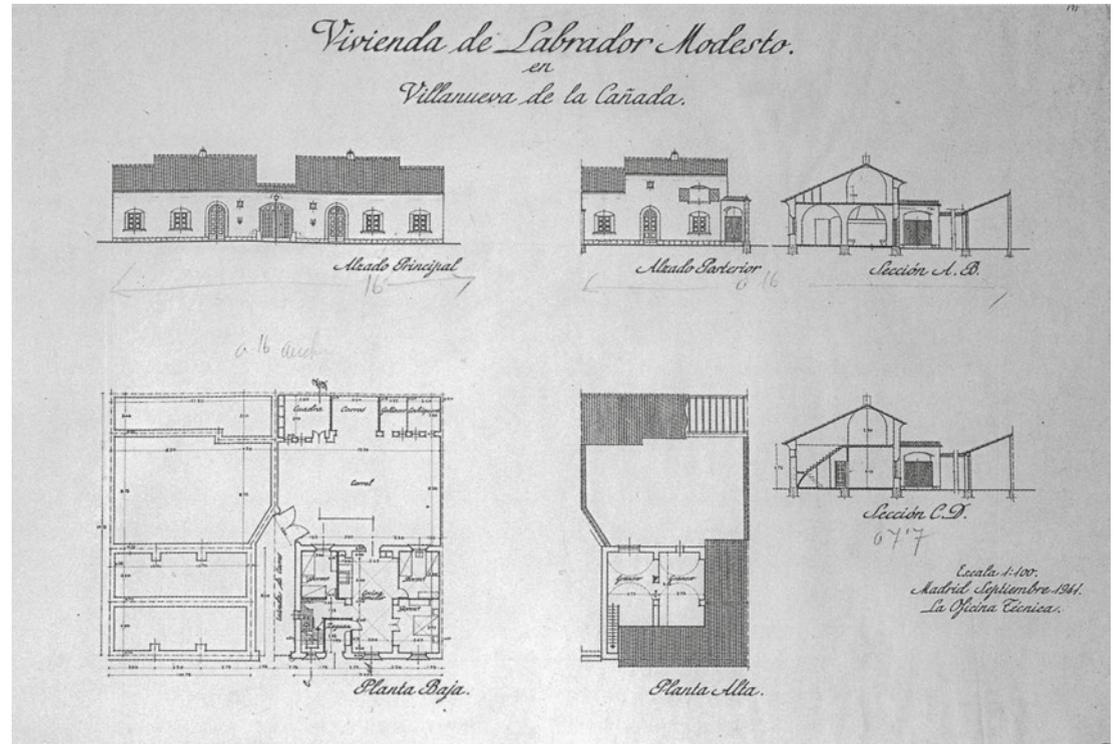


figura 14
 Detalle de carpintería viviendas
 A.G.A.



Todos estos edificios responden tipológicamente a un patrón constructivo y formal común. La repetición de huecos, impostas, cornisas, cubiertas de teja y paramentos encalados compone un conjunto homogéneo muy característico de la arquitectura de la Dirección General de Regiones Devastadas.

las viviendas

La política económica de un país sin industria ni alianzas económicas en el extranjero, se centraba en la importancia del campo y el entorno rural para sentar las bases de la reconstrucción de la economía. Gran parte de la labor de reconstrucción se centraba en la necesidad de proveer de vivienda digna a los agricultores “*acudir en ayuda de los sencillos y sufridos pueblos rurales... y evitar con ello el desplazamiento de sus habitantes a las grandes poblaciones*”⁶. Se realiza una concienzuda labor de puesta al día de los métodos de proyecto de la vivienda rural.

⁶ Conferencia de José Moreno Torres, director gral. de RD, titulada “Un organismo del nuevo Estado” enero 1941, publicada en la revista Reconstrucción año 2, nº 12.

Cerca de tres cuartas partes del total de viviendas reconstruidas por esta dirección lo fueron en medio rural. La idea de retener o atraer a los agricultores al entorno rural orienta también en la forma de conceder los prestamos que facilitó el Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional en el pago de las expropiaciones, organizadas de forma que *“el valor que los propietarios reciben por la expropiación de sus bienes lo reinviertan en la construcción de otro inmueble de la misma localidad y evitar así que al recoger en metálico el importe abandonen los pueblos”*.

Para tener derecho a vivienda se exigía ser vecino de la localidad en julio del 1936 y carecer de vivienda propia, o que estuviera afectada por los nuevos planes de urbanización, primando a excombatientes o caídos en la contienda⁷; en la práctica, y debido al escaso número de viviendas que finalmente se construyó, muchos de los antiguos habitantes optaron por reconstruir lo que habían sido sus viviendas donde se encontraban las ruinas, en muchos casos acogidos a subvenciones y ayudas de la Dirección General, con lo que se volvió a ocupar el antiguo casco, recuperándose a la larga la configuración de calles y manzanas que existía antes de la Guerra.

Castañón de Mena interpreta las necesidades de los agricultores y las plasma en sus proyectos de vivienda. Se distinguió entre varios tipos de viviendas según tamaño y programa, la de labrador, jornalero y bracero, que fueron proyectadas teniendo como programa base la cocina comedor, tres dormitorios y servicios, pensando en la comodidad de la vida rural. Eran de una sola planta, teniendo en la segunda el granero. Se diseñan todos los detalles: carpintería de madera en puertas y ventanas, elementos de forja, chimeneas interiores, bancos y estantes de obra en el zaguán y el estar.

Al fondo del patio se situaban las “dependencias”, formando una espina central de cobertizos que cobijaban los aperos de labranza y los animales, a los que se accedía atravesando el corral por grandes puertas para carros. Las viviendas se disponían como unidades adosadas conformando la manzana donde se combinaban varias tipologías con ligeras diferencias entre sí para evitar la monotonía en las fachadas.

Las primeras viviendas se empiezan a construir en noviembre de 1940, en las manzanas 1 y 2, situadas al sur de la Iglesia. De lo que en el proyecto original eran 21 manzanas de viviendas con estas características, se edificaron finalmente solamente dos manzanas de 12 viviendas cada una.

El conjunto de viviendas se ampliará con veinte viviendas de “renta reducida” dos hileras prefabricadas situadas al Norte de la Plaza Mayor (proyecto de 1951) y con 5 viviendas de bracero en la manzana del Centro Médico al Sur de las dos manzanas de viviendas iniciales (proyecto de 1956), lo que hacía un total de 49 viviendas. La solución arquitectónica y constructiva difieren radicalmente de la de las dos manzanas de viviendas inicialmente construidas; la urgencia por alojar a la población que regresaba al pueblo se resuelve en esta fase tardía de la reconstrucción con soluciones prefabricadas e industrializadas que hubieran sido impensables en la década anterior.

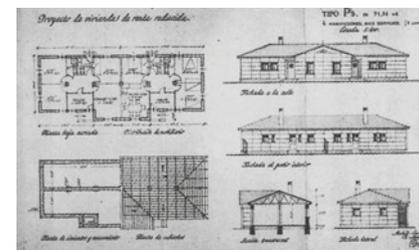


figura 15
Plano viviendas de renta reducida.1951.
A.G.A.

⁷ Circular 21 de la DGRD 1942.

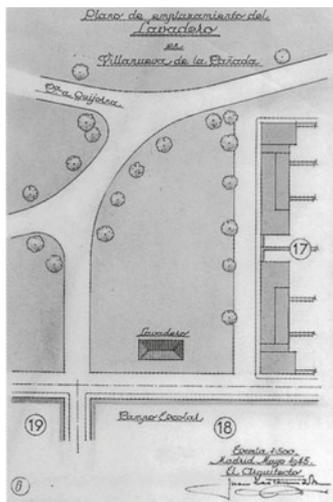


figura 16
Plano situación lavadero. 1945.
A.G.A

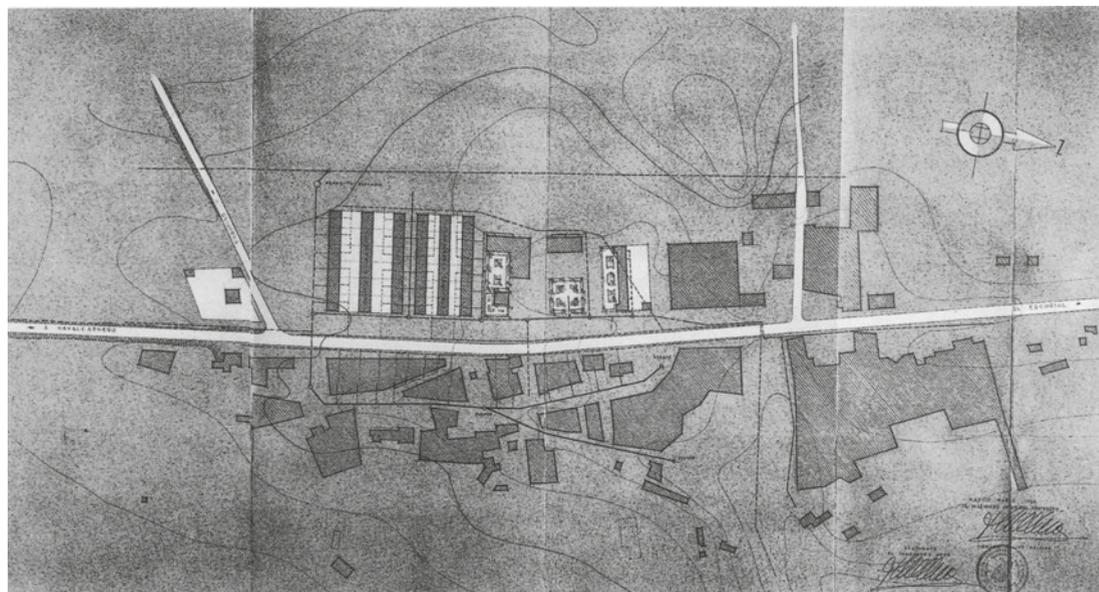


figura 17
Plano distribución aguas 1952
A.G.A.

otros proyectos

Existen una serie de proyectos, en su mayoría redactados por Castañón de Mena y Fungairiño en la década de los cuarenta, que como hemos apuntado no se llegaron a construir.

Se trata del resto de edificios que completaban la trama inicialmente prevista; las viviendas con tienda de la plaza, viviendas tipo "F" de esquina, la casa cuartel de la Guardia Civil, el lavadero, la ampliación del cementerio, compuestos según los mismos criterios compositivos y constructivos que hemos observado en los edificios construidos en la primera fase.

Las obras de infraestructura: abastecimiento de agua y urbanización

Paralelamente al trabajo de los arquitectos, el Negociado de Ingeniería fué realizando una serie de proyectos de infraestructura necesarios para mejorar la vida rural, tal y como marcaban las teorías higienistas que impregnan la filosofía reconstructora.

Antes de la Guerra las viviendas de esta localidad no disponían de agua corriente ni alcantarillado, aunque sí de una red de fuentes y abrevaderos que se alimentaban con agua extraída de una serie de pozos. La colada se realizaba en el “venero de Luis”, que atraviesa lo que hoy es el campo de golf.

En 1951, Moreno Lacasa firma el proyecto de fuentes públicas y fuentes abrevadero, realizadas en granito de Valdemorillo, que se distribuyen por el núcleo, en un total de seis. De ellas, destacan las que se sitúan en la plaza mayor y en el claustro de la iglesia, que fueron objeto de un diseño detallado, y que hoy en día se mantienen en su emplazamiento original.

El proyecto de mejora de distribución de agua y del saneamiento del pueblo data de 1954, y comprende la construcción de un depósito elevado de singulares características, estación depuradora y red de distribución a las fuentes y abrevaderos y se estudia resolver el abastecimiento de aguas potables mediante derivación de la conducción general del pantano del Aulencia a Brunete. Se construye el mencionado depósito elevado, con estructura de bóveda de rasilla como el resto de las construcciones del proyecto de reconstrucción, y siguió en uso abasteciendo a la población hasta finales de la década de los setenta, servido por el pozo situado a su lado; actualmente se encuentra en su situación original aunque sin uso.

Pero las acometidas en cada vivienda se retrasarán hasta más adelante. En la memoria del proyecto de acometida de aguas y alcantarillado, de Julio de 1956, firmado por el ingeniero Angel de Torres y Ossorio se puede leer: *“los vecinos de Villanueva de la Cañada han elevado repetidas veces instancias al Ilmo.Sr. Director General de Regiones Devastadas solicitando se les dotase de las acometidas domiciliarias”*⁸.

En 1990, el Canal de Isabel II se hizo cargo del abastecimiento de agua potable del pueblo, con la acometida directa a la conducción que parte del Embalse de Picadas, en un ramal que llega hasta Navalcarnero y que facilita el suministro de las localidades de Brunete, Quijorna, Sevilla la Nueva y Navalcarnero. Los antiguos pozos, de unos 200m. de profundidad, fueron cedidos al Canal y actualmente forman parte de la reserva subterránea de la localidad, que solo se emplea en casos de extrema sequía.

El Negociado de Ingeniería elabora un proyecto de pavimentación en el año 1944, en el que se estudian detalladamente los perfiles transversales y longitudinales de las calles correspondientes a la ordenación urbana inicialmente planteada por Castañón y Fungairiño. No obstante, las obras de pavimentación no se llevarían a

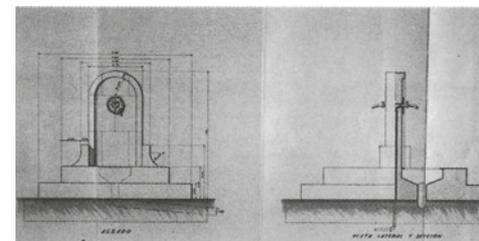


figura 18
Proyecto para fuente 1951
A.G.A.

⁸ Proyecto para realizar acometidas de agua y alcantarillado a las viviendas construidas por Regiones Devastadas. Junio 1956. Ingeniero Angel de Torres. Archivo A.G.A.

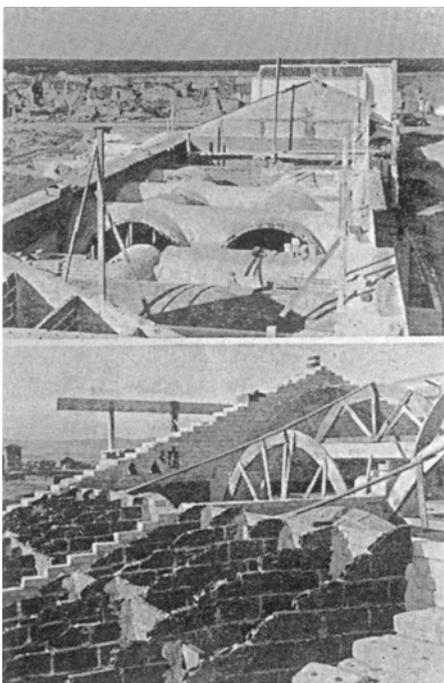


figura 19
 Construcción de pared de tapial
 A.G.A.

cabo, aunque si se realizó un proyecto de ajardinamiento y plantación de arboles en la plaza mayor, en el claustro de la iglesia y en la franja ajardinada que separaba las viviendas con la Calle Real, que se ha respetado hasta nuestros días.

la construcción

La Jefatura de Obras, encargada de llevar a cabo los planes redactados por la Jefatura de Proyectos, era también la encargada de ejercer el control de los materiales, y entre sus funciones estaba la de “*estimular la independencia de la construcción local, valiéndose de los materiales y elementos existentes a pie de obra y en sus inmediaciones, reduciendo a sus justos e inexcusables límites el problema del transporte*”.

La construcción se llevó a cabo con la tecnología disponible en aquel momento en cada uno de los lugares donde se llevaban a cabo las obras.” “*...para conseguir la economía que la actual reconstrucción nos impone reivindicaremos los materiales humildes como el tapial, la cal y el adobe, cuyas demostraciones de calidad y resistencia tenemos en toda España...*”⁹

En Villanueva de la Cañada los materiales disponibles eran el tapial y ladrillo. El antiguo pueblo estaba construido prácticamente todo con paredes de tapial y adobes, que se obtenían en las tierras arcillosas de las dos lagunas existentes ya referidas.

La característica más destacable en el plano de la técnica constructiva de la reconstrucción de esta localidad es el uso generalizado del sistema abovedado. Como se explica en un capítulo específico de este mismo catálogo, la escasez de madera obligó a usar el sistema de construcción abovedada en sustitución a los entramados de piso y cubierta. [fig. 19] Se tomó como unidad elemental la bóveda de arista de 3 metros de lado, sustentada por pilares de ladrillo, que constituye el módulo general de todas las plantas de los edificios proyectados; en los edificios de Iglesia y Ayuntamiento se utilizó también el sistema abovedado, salvando mayores luces, y contrarrestando los empujes con contrafuertes. Se trataba de bóvedas tabicadas de dos o tres hojas de rasilla tomadas con yeso, sistema que proporciona a los edificios gran solidez e inercia térmica frente a los cambios de temperatura propios del clima mesetario.

Según palabras de los propios arquitectos “*el sistema constructivo seguido en la reconstrucción de este pueblo, inicia un camino seguro para la autarquía de las edificaciones rurales en regiones poco maderables...*”¹⁰

⁹ Juan Castañón y Alfonso Fungairiño, “Villanueva de la Cañada” en el nº28 de la Revista Reconstrucción, Diciembre 1942

Villanueva de la Cañada en la revista *Reconstrucción*

La revista *Reconstrucción* fue el órgano principal de difusión de la labor realizada por la Dirección General de Regiones Devastadas desde su departamento de Propaganda, junto con las exposiciones itinerantes y los noticieros cinematográficos elaborados por el NODO. El nº1 se edita en Abril de 1940, y su precio de venta era de 3 pts.

El fin de esta publicación, según palabras propias era “dar a conocer, con la precisión de la realidad, la importancia de los daños sufridos en nuestra guerra de liberación, mostrando, paso a paso, la reconstrucción de los mismos”. Los números se estructuraban en varios capítulos, donde se daba noticia de los proyectos en marcha a lo largo de la geografía española. En otros artículos se hacía referencia a conferencias, presentaciones y exposiciones que se llevaban a cabo sobre la labor de Regiones. Se encuentran algunas referencias a proyectos contemporáneos de temática similar realizados en Alemania e Italia. También se incluye una separata de arquitectura popular que recoge ejemplos de detalles decorativos y constructivos rescatados de la tradición vernácula española.

El estudio de los 133 números editados entre los años 1940 –1953 es uno de los principales instrumentos de referencia a la hora de obtener información de primera mano tanto gráfica como escrita de los trabajos que se desarrollaban en el momento, y de la filosofía con que se encaró la reconstrucción según las propias palabras de sus protagonistas.

A lo largo de su andadura, aparte de numerosas menciones a los trabajos de reconstrucción del pueblo en diversos artículos, la revista dedica dos artículos exclusivamente a Villanueva, ilustrados con numerosas fotografías.

En el nº18, fechado en Diciembre de 1941, en artículo titulado “Construcción de la vivienda rural”, Antonio Cámara Niño comenta pormenorizadamente los sistemas constructivos empleados en la reconstrucción, y entre ellos analiza con gran detalle el sistema constructivo de bóvedas empleado en Villanueva.

En el nº 28 de la Revista, fechado en diciembre de 1942, en un artículo titulado “Villanueva de la Cañada”, Juan Castañón y Alfonso Fungairiño describen los fundamentos de la nueva ordenación, las decisiones constructivas generales, y los proyectos de vivienda, la Iglesia y el Ayuntamiento, acompañados por fotos de la manzana de viviendas ya terminada.

En el nº 119 de la Revista, fechado en mayo de 1953, en un artículo titulado “Plaza Mayor de Villanueva de la Cañada” Luis Moreno Lacasa explica y justifica la situación definitiva de la Plaza Mayor, los trabajos de urbanización llevados a cabo y los edificios que la conforman, describiendo las decisiones constructivas generales.



figura 20
Manzana de viviendas, 1942
Revista Reconstrucción nº 28



figura 21
Plaza Mayor, 1953
Revista reconstrucción nº 119



figura 21

Nuevo Ayuntamiento de de Villanueva de la Cañada. Rehabilitación de antiguas escuelas. 1999.

Villanueva de la Cañada en la actualidad

Villanueva de la Cañada, que contaba con una población de 140 vecinos en 1942, ha pasado a tener más de 10.000 habitantes censados actualmente. Este extraordinario crecimiento demográfico comenzó a hacerse patente en la década de los ochenta, coincidiendo con el desarrollo de un planeamiento de ciudad jardín novedoso y con la construcción de dotaciones educativas, culturales y deportivas que atrajeron a nuevos residentes.

No obstante, pese a este rápido desarrollo, se ha sabido respetar el núcleo central del pueblo, estructurado alrededor de la plaza. Los edificios están catalogados y su ficha se incorporó al Plan General del 20 de Noviembre del 98, que les otorga distintos grados de protección, asegurando que sólo se puedan realizar obras de conservación y restauración en los inmuebles y elementos urbanos afectados por esta protección.

Todos los edificios levantados por la Dirección General siguen en pie y conservan su volumetría y carácter original, aunque en algunos casos acusan las reformas sufridas y han perdido elementos constructivos como la carpintería original. Las hileras de árboles de morera y plátanos de sombra, y las fuentes que siguen en su emplazamiento, contribuyen a hacer de la zona levantada en la posguerra un agradable centro urbano.

Parte de los edificios civiles construidos por la Dirección General de Regiones Devastadas han sido o están siendo remodelados interiormente. Las antiguas escuelas, que habían quedado obsoletas, se rehabilitaron y ampliaron para albergar las nuevas oficinas del Ayuntamiento. El antiguo edificio de la Alcaldía, está actualmente en obras y una vez acondicionado, albergará dependencias policiales y algunas concejalías. El Centro de Salud se transformó en Centro de la Tercera Edad. La mayoría de las viviendas siguen habitadas, aunque algunas se han adaptado a negocios de hostelería .

El casco levantado por Regiones es sin duda, el casco histórico de Villanueva de la Cañada, y otorga carácter propio al pueblo dentro de unos parámetros de dignidad y calidad que no se deben pasar por alto. Es necesario que las autoridades y los propios habitantes de Villanueva de la Cañada comprendan su significado y respeten y protejan este conjunto de edificios, testimonio del esfuerzo y de la ilusión de muchos hombres y mujeres que en medio de penosas carencias y habiendo pasado por trágicas experiencias, creyeron en el futuro.

Cayetana de la Cuadra-Salcedo Capdevila

Aspectos constructivos de la reconstrucción de Villanueva de la Cañada
el uso de los sistemas de bóvedas tabicadas y su perspectiva histórica.
por Josemaría G. de Churtichaga

introducción

“yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo a mí”
Ortega y Gasset

Los aspectos constructivos involucrados en la reconstrucción de ciudades, pueblos y edificios tras la Guerra Civil Española por el programa de Regiones Devastadas, resultaron desde muchos puntos de vista una aventura apasionante, y pueden considerarse el hecho más radical y más ingenioso de los que conformaron la ingente y meritoria tarea del Plan.

Querer reconstruir puede ser tan sólo una intención, una simple voluntad, pero *ponerse* a ello significa enfren-
tar de golpe a toda una sociedad con problemas esenciales de toda índole, y, sobre todo, obligarse de modo con-
creto a *encontrarles* solución. Esto significó para el pueblo español, en todos los aspectos vitales, hallarse a si
mismos, *ingeniar* para vencer sobre los medios, *encontrar* caminos donde todo era escaso...

El pueblo de Villanueva de la Cañada, como parte del esfuerzo común de reconstrucción, participó de todas
estas características, y resolvió constructivamente de modo ejemplar *su circunstancia* tanto en los aspectos
constructivos como en los más estrictamente arquitectónicos.

Estas notas pretenden destacar los aspectos constructivos de la tarea de reconstrucción, y dentro de ellos, des-
tacar las soluciones más relevantes. En su *búsqueda* constructiva, Villanueva de la Cañada tropezó con uno de
los hilos conductores de la historia de la construcción más profundos y relevantes: las soluciones abovedadas, y
dentro de ellas, acomodó para su arquitectura la gran tradición de *bóvedas tabicadas* que con tanta vitalidad
han pervivido en la Península Ibérica.

Para insertar a Villanueva en el gran contexto constructor tabicado, será necesario en estas notas dar un rodeo
histórico que *instale* el hecho aislado dentro de la corriente temporal de su evolución. Inmersas en su historia,
las soluciones tabicadas ya no se verán como algo lejano y obligado por las circunstancias, sino que aparecerán
como un repertorio constructivo muy vital y con grandes posibilidades de supervivencia.

El *patrimonio tabicado* de Villanueva, merece ser valorado y conservado por sus habitantes. Es necesario dar
razón de su importancia y comprender sus posibilidades futuras; así, muy lejos ya de las circunstancias políti-
cas que las propiciaron, encontraremos a unos hombres que se reinventaron a si mismos y resolvieron con gene-
roso ingenio el duro “cerco” que las condiciones les impuso.

Sirvan estas notas como homenaje a su memoria y como provocación constructiva futura.

el problema “reconstructivo”

“a nuestros constructores no les hacen falta teorías, sino soluciones a las realidades actuales de restricciones y dificultades enormes de materiales, transportes y medios auxiliares. En todas nuestras Comarcas se ha agudizado el ingenio para suplir airosamente lo que en estado normal se hubieran llamado prácticas de buena construcción...hemos visto soluciones ingeniosas, nacidas esporádicamente ante en caso concreto de una dificultad...”...

Antonio Cámara Niño

“a falta de medios, súplalos con su celo”

Con una realidad tan dramática y urgente, el arquitecto, como engranaje primero en la tarea reconstructora, toma pronto conciencia de su labor catalizadora y de su importancia técnica para aportar soluciones y sistemas que satisfagan desde el estricto punto de vista arquitectónico, la solución de la vivienda española.

El arquitecto encontrará, como herramienta de trabajo, una absoluta escasez de materiales con los que habitualmente ha estado proyectando y desenvolviéndose antes de la Guerra, por lo que el repertorio de soluciones constructivas que estos materiales permitan desaparece de golpe o se ve muy limitado. Los problemas de gestión para la obtención de materiales escasos resultan dramáticos...En el Boletín publicado por el propio Ministerio de la Vivienda titulado “*La adquisición de hierro y cemento para obras de carácter particular*”¹, de 1946 se lee:

«...En la Dirección General de Arquitectura, que actúa como oficina técnica de la Junta Fiscal para la restricción del hierro, se presenta la solicitud, acompañada de un ejemplar del proyecto del edificio, certificado del arquitecto..., y ocho ejemplares del pedido...dicha solicitud, en el primer caso, pasa a la sección de Investigación y Normas, quien emite el correspondiente informe después de comprobar la exactitud de la cantidad solicitada. Si hay alguna discrepancia, se invita al técnico correspondiente a hacer las aclaraciones o rectificaciones precisas ... Pero esto no basta para obtener el hierro. Falta lo más importante, y es que la DOEIS lo incluya en el programa de fabricación, dando orden de fabricación a la Delegación de dicho Organismo correspondiente a la demarcación de la fábrica siderúrgica que haya de elaborarlo...»

la “reinención” inevitable

“...para ser humanamente, construyendo de veras este mundo, conformándolo por y para el hombre, necesitamos también de la técnica. Y no accederemos a ella de manera viva, sin que la realidad nos lleve muchas veces a una invención inevitable.”

Eladio Dieste

En general, todos los proyectistas involucrados en la construcción se encontraron “materiales” de trabajo muy parecidos: ruinas parciales o totales de los pueblos primitivos, materiales disponibles de esos derribos, un programa de condiciones habitables y necesidades más o menos homogéneo, y la decisión de elegir el solar en función de las condiciones particulares.

¹ Téngase en cuenta que estas duras condiciones se publican con posterioridad a la construcción de las manzanas de viviendas de Villanueva de la Cañada, finalizadas hacia 1944, lo que indica la “inventiva” y la agilidad constructiva con la que fueron concebidas. Había proyectos poco “realistas” que se eternizaban en estas gestiones siderúrgicas, mientras otros ni siquiera se las plantearon...

Villanueva de la Cañada, en su reconstrucción, compartirá este panorama desolador; pero el ingenio de los arquitectos que concibieron su reconstrucción y la maestría de los albañiles que la acometieron, sortearon las dificultades en una lección ejemplar de lo que supuso “reinventar” soluciones constructivas rescatadas de técnicas milenarias para solucionar problemas que parecían insalvables, y producir un meritorio espacio arquitectónico y un valioso patrimonio constructivo que merece ser protegido.

Por lo tanto, puede afirmarse que fue el talento de sus arquitectos el que marcó poderosamente la impronta arquitectónica que diferencia a Villanueva de la Cañada de otros pueblos en circunstancias similares y tan próximos como Brunete o Boadilla del Monte.

Los ingeniosos arquitectos de Villanueva de la Cañada

En la respuesta del proyecto al programa (qué), y a su circunstancia (cuándo), es donde la labor de dos hombres, **Juan Castañón de Mena**, ayudado después por **Alfonso Fungairiño Nebot**, desarrolla todo su ingenio para concebir y comenzar a construir con sorprendente agilidad un poblado muy ambicioso arquitectónicamente.²



figura 1
Juan Castañón de Mena
1903-1982

Juan Castañón de Mena (Madrid 1903- La Coruña 1982) (figura 1), militar y arquitecto, ingresa tras participar en la guerra de Marruecos³ hasta 1925 y ser promovido a Capitán del Cuerpo de Estado Mayor y posteriormente destinado a la Comisión Geográfica hasta 1931, ingresa ese mismo año en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid donde se gradúa con título de Doctor en 1935⁴. No sabemos mucho acerca de su biografía pero él es quien redacta el primer proyecto donde quedan definidas casi todas las características del conjunto, y están firmados por su mano los planos que definen el pueblo definitivo. Del análisis de sus planos se deduce un extraordinario rigor en la definición del conjunto y una honda preocupación por los problemas constructivos. En una fase muy temprana del proyecto, Juan Castañón entra en contacto en la propia oficina de proyectos de la Dirección General de Regiones Devastadas⁵, con **Alfonso Fungairiño Nebot** (Madrid 1903- Madrid 1984) (figura 2), que estudió en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. En 1940 aparecen ya los nombres de los dos arquitectos en los planos constructivos de los distintos tipos de casas, y al poco tiempo de conocerse, se asocian y trabajan en colaboración en varios proyectos ajenos a Regiones Devastadas.



figura 2
Alfonso Fungairiño Nebot
1903-1984

² Falta comprobar el alcance de la labor de cada arquitecto, y también de D. Antonio Cámara Niño, arquitecto, que desempeñó una labor relevante y es autor de un espléndido artículo publicado en la revista *Reconstrucción* nº 11 de abril de 1941, donde comenta entre otras la obra de reconstrucción de Villanueva de la Cañada. Al decir textualmente “en Villanueva de la Cañada hemos seguido esta tradición...”, cabe suponer su posible participación en los Proyectos, pero parece más bien por el tono de la conferencia que representa bajo su cargo a alguna oficina de Proyectos u organismo superior encargado de la reconstrucción nacional. El hecho de manejar abundante y valiosa documentación gráfica sobre Villanueva, puede significar como mínimo una cercanía a la labor de reconstrucción del pueblo...

³ No es descartable, conocida su estancia en Marruecos siendo muy joven y con la vocación arquitectónica ya despertada una impronta en el joven militar de los aspectos constructivos vinculados a adobes y cerámica que configuran en su mayoría la arquitectura del norte de África. Es en esta región, precisamente, donde con más vitalidad se han mantenido las soluciones basadas en bóvedas tabicadas.

⁴ esta fecha no está comprobada, sólo deducida pues en este año se le destina a la Capitanía General de la Coruña y después le sorprende en Galicia la Guerra Civil.

⁵ Estos datos están deducidos de una conversación telefónica mantenida con su viuda, Amalia Fariña de Castañón en mayo de 2001.

La solución aparejada del pueblo

“..por tanto en la citada villa, no se emplea la madera más que para la carpintería de taller.”

Juan Castañón de Mena

Alfonso Fungairiño Nebot

Para resolver constructivamente su proyecto para el pueblo, los arquitectos confían íntegramente la solución al oficio de **albañilería**. La escasez, y la propia logística de la obra invitó a proyectar un experimento constructivo basado en la no utilización de madera ni hierro para su construcción.

Esta decisión, muy clara desde la propia etapa de proyecto, encajaba además dentro de la más estricta tradición constructora española: soluciones aparejadas, “cohesivas”, ligadas a la cuenca mediterránea, donde el muro es la solución predominante, construido siempre con una “masa” técnica donde intervienen *pastas ligantes* (ya sean a base de tapial⁶, adobe, yeso, cal o cemento) que unen *piezas rígidas* (naturales o elaboradas) tales como piedra, adobes o ladrillos cocidos.

Este tipo de soluciones, que han dominado casi toda la historia de la construcción mediterránea, han sido a su vez, por las propias leyes que rigen su comportamiento “*la historia de los medios con que el ingenio y la capacidad inventiva del hombre hicieron frente a la necesidad de trabajar con materiales que no resistían flexiones...*”⁷

Salvo la madera, no existió ningún material hasta el siglo pasado apto para trabajar a flexión, por lo que su escasez obligó siempre a ciertas regiones a buscar soluciones sin contar con su empleo.

En el caso de Villanueva de la Cañada, el material abundante, (los escombros de la destrucción), y el material fabricable posible (el ladrillo de arcilla local y el adobe), serán la base para solucionar muros, particiones, armarios, chimeneas y todo aquello que pueda resolverse con albañilería... Nada se escapaba en esta decisión constructora; tan solo la carpintería de puertas y ventanas serán solucionadas con oficios diferentes al albañil...

Esta “entrega” de las soluciones constructivas en manos de los oficiales y albañiles se detecta de modo ejemplar en la primera fase de reconstrucción del pueblo, es decir, en las **manzanas de viviendas** que están al sur de la Plaza y posteriormente, en la **Iglesia**, que son desde el punto de vista constructivo, los elementos más sobresalientes del conjunto. Después de estos, los restantes edificios se construyen con posterioridad incluyendo cada vez más medios y materiales, lo que supuso en parte una pérdida de la claridad y austeridad inicialmente perseguidas.⁸



figura 3
Villanueva de la Cañada
Vista interior de una vivienda

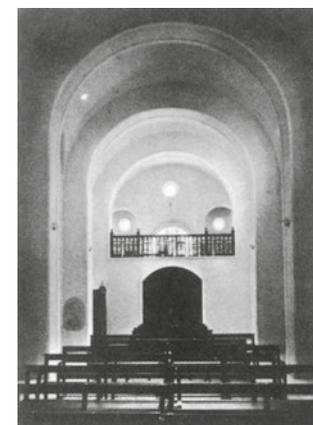


figura 4
Villanueva de la Cañada
Vista interior la iglesia

⁶ En cuyo caso se construye rigidizando la pasta de adobe comprimida con berdegadas de ladrillo.

⁷ “Eladio Dieste: *La Estructura Cerámica*” editorial Escala, Bogotá, Colombia, 1987 pag 31.

⁸ En un punto de la reconstrucción del pueblo, se hace cargo de ella Manuel Moreno Lacasa. Fundamentalmente, su labor consistirá en la readaptación de los proyectos planeados con anterioridad por Castañón y Fungairiño a las nuevas necesidades o circunstancias urbanas que se fueron planteando. Las escuelas, y posteriormente las viviendas prefabricadas habrán perdido la tensión arquitectónica y constructiva de los proyectos de viviendas primeros. Por eso, desde el punto de vista constructivo, se han elegido los primeros pasos de su reconstrucción como paradigma de una voluntad muy fuerte por parte de sus autores de responder sin concesiones pero creativamente al reto de la escasez.

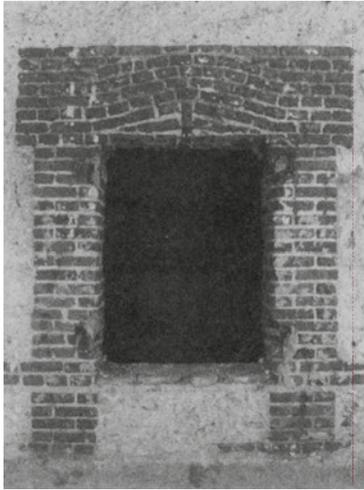


figura 5
Villanueva de la Cañada
Antiguo Ayuntamiento.
Detalle de ventana durante su
rehabilitación.

En las **viviendas**, (figura 3) se resuelven sus muros con adobes y las techumbres, como veremos, supondrán el reto constructivo y creador de las bóvedas tabicadas. Muebles de obra en torno a la chimenea, tabiques, escaleras quedan unificados por un enlucido de yeso que cubre todo un espacio resuelto con albañilería.

En la **iglesia**, (figura 4) se acude a las mismas pautas constructivas. Aquí, el gran espacio de la nave también es resuelto sin cerchas ni vigas, ni artesonados ni decoración superflua. Todo el resultado arquitectónico se confía a la sencillez de las paredes encaladas y a la emoción de las bóvedas de la nave. En la memoria del proyecto se lee:

“la estructura es, como en los demás edificios del pueblo, abovedada sobre muros de tapial y ladrillo para las esquinas, jambas y pilares. En toda la estructura no entra la madera en ninguna clase de entramado...”

En una ventana del antiguo Ayuntamiento⁹ (figura 5) se observa el cuidado trabajo de albañilería que suple la utilización de cargaderos metálicos, de madera o prefabricados de hormigón armado. La maestría en la colocación de las hiladas, conformando un arco de descarga, soluciona con oficio la escasez de materiales. Las jambas que conforman los huecos se resuelven en ladrillo, atando los muros con hiladas del mismo material cada cierta altura, y colocando, como muros de carga, mampuestos de “desescombro” recibidos con mortero de cal o “bastardo”¹⁰.

El problema horizontal y su solución abovedada

“No es problema fácil la construcción con bóvedas, , cuando se quiere obtener una planta agrupada, con suficiente iluminación y a base de materiales que por su economía no pueden ser de la riqueza necesaria...”

Juan Castañón de Mena

Alfonso Fungairiño Nebot,

Los arquitectos Castañón y Fungairiño, podrían haber proyectado su solución como la hubieran planteado antes de la Guerra, esto es, confiando los muros y estructuras verticales a la tradición *cohesiva* de la albañilería y resolviendo los forjados y elementos resistentes horizontales a la tradición *lineal*¹¹ de viguetas y bovedillas, basados en materiales que sí resisten flexión como el hierro, la madera o el hormigón armado¹².

Si para resolver cimientos y muros basta con elegir materiales locales abundantes (arcilla en adobes y tapiales, piedra, ladrillo, hormigón...), cuando se trata de resolver estructuras horizontales, como forjados y dinteles, ya no basta el uso directo de materiales naturales; es preciso utilizar materiales elaborados, fabricados...justamente aquellos que escasean por la destrucción de fábricas y las dificultades económicas y políticas de la importación.¹³

⁹ La foto está tomada durante su rehabilitación. Los huecos de todo el conjunto están revocados y encalados, ocultando todas las soluciones constructivas empleadas en su construcción.

¹⁰ Mortero realizado con cal y cemento.

¹¹ Soluciones y métodos constructivos “lineales”, organizadas en la agregación, superposición o montaje de piezas, generalmente secas y mas o menos elaboradas, de madera o materiales vegetales hasta la revolución industrial, y de acero u hormigón armado a partir de ella

¹² De hecho, la tradición española actual, y que está desapareciendo a un ritmo preocupante, ha sabido hasta hace poco tomar lo mejor de los dos modelos; la inercia térmica y solidez del muro con la racionalidad, la modulación y la prefabricación de vigas, viguetas y forjados de cualquier material.

¹³ “Seguramente la mayor dificultad actual es la de resolver los forjados del techo de planta baja, sobre el que generalmente se sitúan graneros y dormitorios...” revista Reconstrucción nº 11 de abril de 1941.

Para formar forjados, el único material directo al alcance es la madera¹⁴, pero en Villanueva de la Cañada, Castañón de Mena, como arquitecto en las primeras fases del proyecto, y educado ya en soluciones constructivas más técnicas y desarrolladas¹⁵, decide, con buen criterio, no utilizarla por su escasez¹⁶. Ni el acero ni la madera, por escasos, pueden involucrarse en la “logística” de un militar-arquitecto...habrá que recurrir a tradiciones constructivas milenarias de pueblos con la misma falta de materiales capaces de flectar¹⁷... “volteando” el espacio, para retomar el camino, para reinventar el sistema, para cubrir sus casas sin hierro, sin madera, con ingenio constructor...

El arquitecto, llevando al límite las propias indicaciones del organismo de Regiones Devastadas, proyecta un conjunto sin hierro ni madera, construyendo la manzana de viviendas del pueblo¹⁸ con una solución abovedada extraordinariamente racional y ajustada a la circunstancia de su encargo.

Lejos de asumir las limitaciones que imponen estas soluciones, debidas fundamentalmente a los empujes y contrarrestos que implican este tipo de construcciones, se resuelve con maestría lo que habría sido un obstáculo, incorporando, como tema de proyecto y a favor del espacio arquitectónico, las leyes constructivas que la bóveda impone.

Principios geométricos de los arcos y bóvedas

“El arco nunca duerme.”

Proverbio árabe

Para comprender mejor la solución abovedada por la que se optó en la construcción de Villanueva de la Cañada, es necesario describir de modo muy somero los principios básicos que rigen en la forma de arcos y bóvedas.

Simplificando mucho, la construcción abovedada resuelve un problema esencial: *salvar espacios sin materiales capaces de resistir flexiones*. Y para resolverlo, la solución pasará por un punto obligado: *conseguir que el material con el que se construye solo trabaje a compresión*, del mismo modo que se comportan los muros, tabiques y pilares.

El arco como solución

El arco, “volteando” el espacio y acodándose entre sí o contra los muros que lo soporta, pronto descubre la solución para poder habitar, en definitiva, el espacio.

¹⁴ Que se utilizó masivamente para construirlos allá donde abunde, como así fue en todo el Norte de España.

¹⁵ En 1931, año de su ingreso en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, la construcción con acero y hormigón armado están ya plenamente integradas en las asignaturas de construcción y resistencia de materiales.

¹⁶ Puede sorprender o contradecir este razonamiento la solución arquitectónica de Brunete, el pueblo más cercano a Villanueva de la Cañada. Allí, en la reconstrucción integral del pueblo, que fue literalmente arrasado en la famosa “Batalla de Brunete” de cuyo frente formó parte Villanueva, se empleó masivamente la madera. El interés político en su reconstrucción, como estandarte del “avance victorioso” y decisivo hacia Madrid, motivaron una arquitectura mucho más “rica” en todos los aspectos, incorporando abundantes galerías de madera, cuidadísima sillería de granito y forjas de hierro muy elaboradas...

¹⁷ Resulta importante destacar que los sistemas abovedados se han desarrollado y han resurgido en lugares de escasez de materiales flectantes...unas veces por circunstancias climáticas, y otras por problemas circunstanciales como la guerra. Quizá en un futuro otra escasez (un medio ambiente equilibrado), nos haga caer en cuenta de soluciones que no consumen industria y contaminación, tan solo ingenio...

El principio estructural del arco y por extensión de las estructuras abovedadas es simple: se trata de que soporte su carga sin trabajar a flexión pero también sin perder estabilidad. El arco, para ser eficaz, deberá adaptarse a las cargas que debe soportar. Poleni, en su tratado de 1748, explicó gráficamente su funcionamiento (figura 6): del mismo modo que una cadena colgada se soporta a sí misma a **tracción**, un arco de igual forma pero invertida se soportará a sí mismo pero a **compresión**. Este principio de que una cadena se adapte a su propio peso es igualmente válido para el caso en que deba soportar pesos ajenos. Si aplicamos pesos en una cadena (figura 7), esta adoptará diversas formas, que al invertirse, como en el ejemplo de Poleni, mostrarán el perfil del arco “ideal” para esos pesos, (llamado *antifunicular* de las cargas).

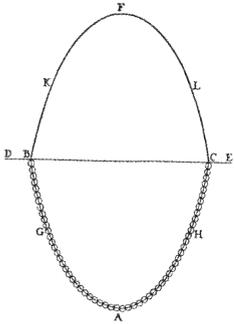


figura 6
principio de la catenaria invertida de Hooke, según Poleni, 1748

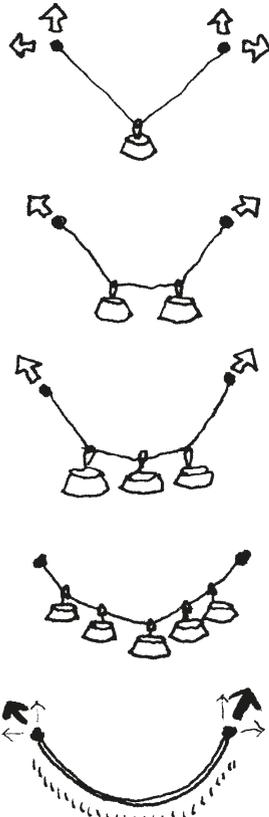


figura 7
formas funiculares de las cargas que adopta una cadena al ser cargada con pesos

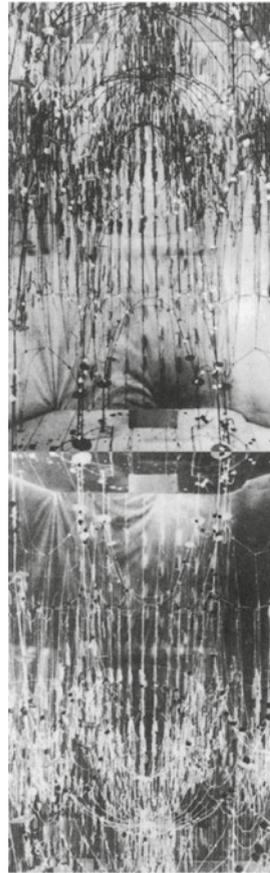


figura 8
GAUDI
Iglesia de la Colonia Güell
parte inferior: maqueta de hilos y saquitos de arena con las cargas consideradas.
Parte superior; imagen reflejada en negativo con el espacio resultante.
Obsérvese que lo que abajo es tracción, arriba será solo compresión, por lo que la estructura será el antifunicular exacto de las cargas.

las formas del arco

Las formas que debe adoptar el arco serán pues, tal y como muestra el ejemplo del cable, las más cercanas al perfil “ideal” de su funicular. Así, con ese principio tan elemental de la cadena y los pesos, desarrolló **Gaudí** sus fabulosas estructuras (figura 8). Realizando maquetas de cables y saquitos de arena, encontraba el antifunicular del espacio que pretendía resol-

ver. Si invertía la imagen de la maqueta con un espejo, Caudí obtenía la geometría exacta de los pilares, nervios y bóvedas para su estructura concebida.

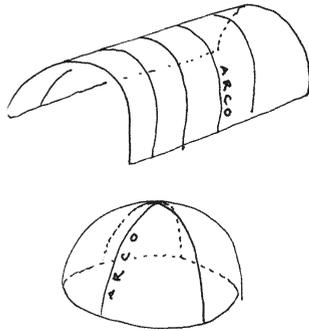


figura 9
arcos que conforman bóvedas y cúpulas

del arco a la bóveda

Los mismos principios que rigen para los arcos pueden aplicarse para las bóvedas y cúpulas, pues éstas son, en esencia, arcos en tercera dimensión (figura 9). La bóveda de cañón será, simplificando, una sucesión de arcos paralelos y la cúpula, un “arco rotado en el espacio”.

Todos los sistemas abovedados podrán reducirse a estos principios básicos: la geometría de sus arcos, bóvedas y cúpulas deberá adaptarse, en lo posible, a las cargas que ha de soportar.

el empuje inevitable

Los arcos, y por extensión las bóvedas y cúpulas, trasladan la carga a lo largo de su superficie. Esta, al llegar a los apoyos, producirá un empuje o fuerza horizontal tanto mayor cuanto menor sea su peralte. Resolver los empujes será pues uno de los principios que cualquier construcción abovedada debe atender, su solución, ya sea mediante tirantes, contrarrestos con otros elementos o contrafuertes, condicionará siempre la propia concepción espacial. La basílica de Santa Sofía en Constantinopla (figura 10), es un sabio ejemplo de contrarrestos espaciales magníficamente encadenados. Mediante semicúpulas en la dirección E-W, y enormes contrafuertes en el eje N-S, se consigue transmitir la carga y empujes de una bóveda extraordinariamente rebajada y situada además a una altura jamás concebida.

Es un ejemplo prototípico que explica bien el “eterno” *problema abovedado*: perfiles de los arcos y bóvedas adecuados a las cargas que deben soportar y correcta transmisión y contrarresto de los empujes a lo largo de la estructura hasta la cimentación.

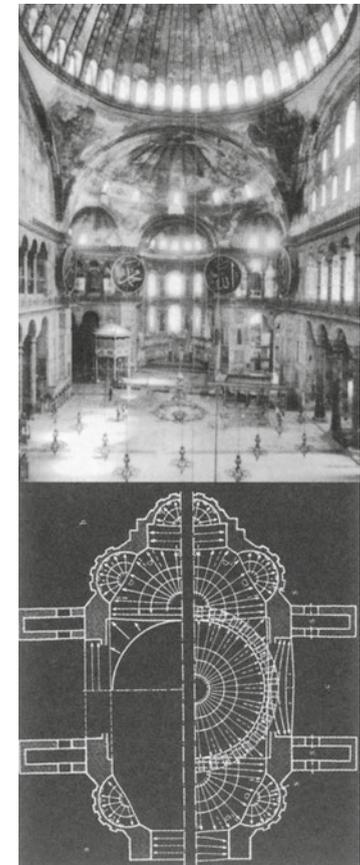


figura 10
BASÍLICA DE SANTA SOFÍA, ESTAMBUL
532-537 d.C.
Vista interior y planta con distribución de empujes.

Obsérvese la distinta solución para trasladar los empujes. En el eje E-W, se organiza un sistema de semicúpulas, mientras en el eje N-S los empujes son soportados por enormes contrafuertes.

“caminos” abovedados sin cimbra

“La historia de las bóvedas antiguas no es otra que la de los medios que han permitido construirlas en el vacío.”

Auguste Choisy



figura 11
PALACIO DE MARI, MESOPOTAMIA
S XXI a.C.
Construcción de bóvedas de ladrillo
por *hiladas avanzadas*

el problema de la cimbra

Como la decisión de resolver la cubrición de espacios con estructuras de arcos, bóvedas y cúpulas se toma casi siempre en culturas o circunstancias de escasez de materiales aptos para resistir flexión (como madera o acero), la historia de los sistemas abovedados es, en gran parte, la de los medios para ahorrar o eliminar en lo posible la cimbra para su construcción.

Por tanto los modos en que el hombre se las ingenia para eliminar estructuras auxiliares para levantar sus bóvedas, serán un tema recurrente dentro de la historia de la construcción, donde se despliega un apasionante “catálogo de ingenio” enfocado a construir en el vacío...

antecedentes de los sistemas tabicados: soluciones sin cimbra

El propio problema de habitar un espacio, despierta pronto el ingenio humano en el gran invento que supone el arco y su tercera dimensión, la bóveda y la cúpula.

En Mesopotamia y Egipto se encuentran las primeras soluciones abovedadas documentadas de la historia. En el palacio de Mari, en Mesopotamia (siglo XXI a.C.) (figura 11), se consigue cubrir un espacio con ladrillo por el sistema de *hiladas avanzadas*, es decir, avanzando una hilada en el espacio respecto a la siguiente formando un arco o bóveda que cubra el espacio deseado. Este método, quizá el primero en la intuición abovedada del hombre, ha perdurado a lo largo de la historia y sigue contemplándose con asombrosa permanencia en los chozos de pastores de La Mancha española como los “bombos” de Tomelloso en Ciudad Real.

En el Rameseum, templo funerario de Ramsés II (siglo XIII a.C.), (figura 12) se encuentran perfectamente resueltos grandes almacenes abovedados contruidos sin cimbra con el sistema de *hiladas acostadas*. Teniendo como apoyo inicial los muros sobre los que se apoya la bóveda y un muro de cierre vertical, se colocan las hiladas “tumbadas” apoyándose sobre el muro de cierre. Poco a poco las hiladas acaban formando arcos “acostados” contiguos que van cerrando la bóveda de cañón deseada. La inclinación de los arcos y la propia adherencia del mortero de adobe van sujetando las hiladas en el aire sin necesidad de estructuras o cimbras auxiliares. Tan solo será necesario un control básico sobre la geometría conseguido con una plantilla de madera o incluso con un cordel.

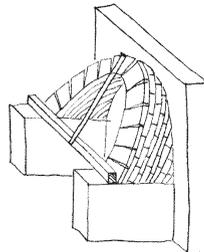


figura 12
TEMPLO FUNERARIO RAMSES II, RAMESEUM
s XIII a.C. Fotografía del autor

Bóvedas construidas por *hiladas acostadas*
esquema del método y construcción actual todavía
vigente en Egipto

Posteriormente, pueblos como los Sasánidas de Persia a partir del S.II d.C. desarrollan estas técnicas enormemente, llegando a cubrir sin cimbra enormes y complejos espacios abovedados como el palacio de Ctesifonte (figura 13) en la actual Irak. Sus métodos y albañiles terminan aportando su sabiduría, junto a técnicas romanas, al fabuloso repertorio abovedado que desarrolla Bizancio a partir del S. IV d.C. La riquísima herencia bizantina es recogida por la cultura musulmana y ésta, en la veloz expansión del Islam, lleva consigo sus técnicas por todo el norte de Africa hasta la Península Ibérica, con soluciones muy desarrolladas para formas de dobla curvatura, como cúpulas y bóvedas de arista.

En el largo camino de evolución de los sistemas abovedados sin cimbra, se comienza a intuir la ventaja para ciertos casos de utilizar piezas aligeradas que permitan bóvedas menos pesadas sin perder la deseada resistencia¹⁹. En la tradición bizantina y romana se encuentran ejemplos de utilización de este método a base de ánforas de cerámica (figura 14), verdadero precedente de la rasilla como pieza prefabricada de construcción tabicada.

El hallazgo de la bóveda tabicada

“...Llamamos bóvedas tabicadas las que se hacen de ladrillos puestos de plano unos a continuación de otros en toda su curva, de modo que viene a ser toda la bóveda como un tabique...”
Benito Bails²⁰, 1746

Dentro de los sistemas abovedados de ladrillo, y como evolución sutil y perfecta del sistema, se insertan las denominadas **“bóvedas tabicadas”**, que suponen un refinamiento esencial respecto a los sistemas tradicionales.

Si el ahorro de la cimbra se conseguía en unos casos acostando las hiladas, y en otros avanzándolas una respecto a la siguiente, es ahora la propia ligereza de la pieza de cerámica utilizada y la rapidez del mortero de agarre lo que permite, sin más medios, construirlas en el aire...

Utilizando ladrillos finos y ligeros, como baldosas de cerámica o rasillas de tabicar, se colocan las piezas puestas de plano, en lugar de colocadas “a rosca” como se hacía comúnmente (figuras 15 y 16). Esto supone, en sí mismo, una auténtica revolución constructiva, pues se obtiene una gran ligereza del conjunto y una economía de medios. Las piezas, (huecas o no) se colocarán directamente contra los muros o entre sí utilizando simplemente yeso. La ligereza de las piezas a colocar, la rapidez del yeso en fraguar y la habilidad del albañil en su construcción permiten voltear las bóvedas directamente en el aire... sin empleo de más cimbra que unas guías que dirijan la geometría del conjunto. Pero cuando se trata de albañiles adiestrados y con oficio, tan solo unas cuerdas son necesarias para poder seguir el aparejo con una geometría definida desde el inicio.

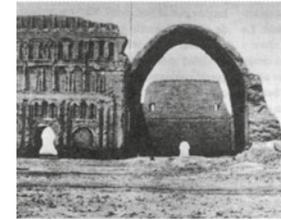


figura 13
PALACIO DE CTESIFONTE
actual IRAK
Imperio Sasánida 241-272 d.C.

Bóvedas por hiladas acostadas



figura 14
CARTAGO, Túnez
Kobbat Bent el Reys III d.C.
Bóveda romana de cañón
formada por ánforas huecas
empalmadas, primera
intuición de la bóveda
tabicada.

¹⁹ En efecto, como las tensiones medias que adquieren las secciones de las bóvedas a plena carga suelen estar muy lejos de las tensiones límite de rotura del material, conviene ahuecar su sección para conseguir un doble efecto: aligerar el peso propio de la bóveda y por tanto sus empujes, y dotarla de mayor estabilidad frente al pandeo.

²⁰ Elementos de matemática, Tomo IX parte I “que trata de la arquitectura civil”, 1746 ver Bibliografía.



figura 15
construcción tabicada actual
en Túnez

el método utilizado es asimilable
al de hiladas acostadas

Las bóvedas realizadas por este sistema podrán ser de muchos tipos: bóvedas de cañón corrido, bóvedas de arista, cúpulas esféricas rebajadas...y suponen en su concepción y ejecución una elegancia y una economía de medios que siguen asombrando a quien observe su ejecución.

Las bóvedas, según se trate del tamaño y de la geometría del espacio a cubrir, tendrán una o varias capas de ladrillo, llamadas “hojas”²¹ o “tabicados”. Como la primera capa ha sido tomada con yeso y fragua muy rápidamente, las siguientes capas podrán ejecutarse si se desea con cemento, más lento en su fraguado pero más resistente, mecánicamente y también frente a la humedad.

Con ésta técnica, una cuadrilla de albañiles, sin más medios auxiliares que una plataforma de trabajo, unas cuerdas y su oficio, son capaces de cubrir grandes espacios sin necesidad alguna de acudir a piezas prefabricadas, a vigas de madera o a viguetas de hormigón.

Por supuesto, la reinención de este sistema por parte de los arquitectos encargados de la reconstrucción tras la guerra, era casi inevitable, y la Península Ibérica, precisamente, ha sido uno de los territorios, junto al Norte de Africa (Egipto, Libia, Túnez, Argelia y Marruecos), donde mejor han pervivido y han evolucionado los sistemas tabicados.

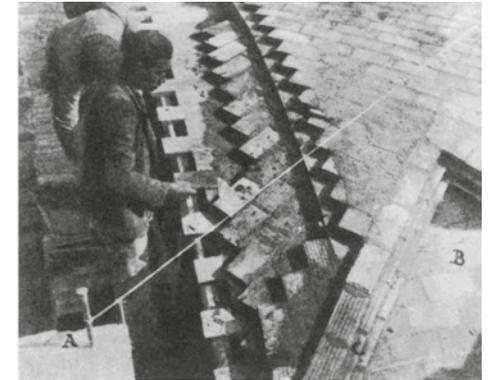
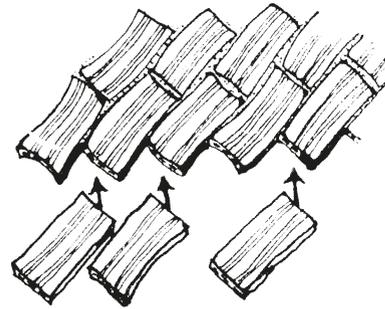
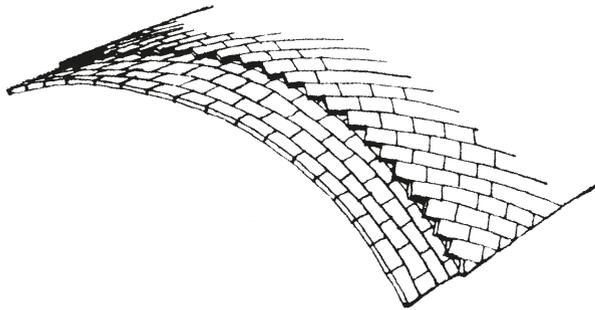


figura 16
a. esquema constructivo de una bóveda tabicada
b. método habitual de enjaje entre rasillas
c. construcción de bóveda de cañón de cuatro rascas de rasilla con luneto

²¹ Los términos rosca, hoja, tabicado o vuelta, significan capas de ladrillo...todos estos términos son preferibles al término “rosca” utilizado comunente. En realidad la palabra rosca es incorrecta, pues viene heredada de las rascas de bóvedas no tabicadas, que se ejecutaban con piezas puestas de canto. Así, una bóveda tendrá tres tabicados, o tres hojas...

la construcción tabicada ibérica

“En Extremadura y Cataluña se refugiaron principalmente las tradiciones romanas de construcciones abovedadas, después de haber pasado por Oriente, adquiriendo la técnica bizantina. De estos ejemplos nos hemos aprovechado para extenderlos por España al faltarnos la madera y hierro para forjados.

*Las bóvedas catalanas del Ampurdán, de cañón seguido, tabicadas con baldosas, requieren muros de gran espesor, y la complicada resolución de sus lunetos, por lo que hemos preferido las extremeñas, generalmente por arista, resueltas maravillosamente por generaciones de artesanos, que han ido transmitiendo de padres a hijos la intuición de esta técnica...Guiándose por sencillos cintreles de madera y cuerda trazan arcos de cabeza rozados en los muros y voltean bóvedas casi a sentimiento, con dos o tres hojas de rasilla, cuajando después las enjutas hasta más arriba de los riñones...consiguiendo casas confortables en aquel clima extremado.”*²²

Antonio Cámara Niño

Dentro del territorio ibérico, se han desarrollado y mantenido a lo largo de siglos dos modos muy emparentados pero que tienen sutiles diferencias, y que incluso apuntan caminos diferentes de introducción en la Península. Con lógicos prestamos y mestizajes, paralelos al propio curso histórico del Mediterráneo, llegan estas técnicas a la península y se desarrollan con especial vigor en dos regiones de su geografía²³:

En el Noreste y Levante encontramos las llamadas **bóvedas catalanas**²⁴, que han sido las que más han evolucionado y las que han “viajado” a América en varias ocasiones revolucionando y tabicando el gran continente... Sus formas, han estado más ligadas a sistemas abovedados de simple curvatura, (figura 17) generalmente bóvedas rebajadas de cañón apoyadas en muros paralelos y contrarrestando sus empujes unas con otras. Son de una enorme ligereza y delgadez, pero al trabajar en una dirección, necesitan en general muros continuos de apoyo o con pocas aberturas.

En el sudoeste de la península, en el territorio que abarca Extremadura y el Alentejo portugués, perviven las llamadas **bóvedas extremeñas**²⁵ (figura 18) que son de los dos tipos ibéricos, las que de modo más estable se han mantenido a lo largo del tiempo. Emparentadas directamente con el mundo persa, y desarrolladas profundamente en el dilatado imperio Bizantino²⁶, viajaron seguramente con el veloz vehículo del Islam a la península, estableciéndose desde entonces como un reducto constructor en el oeste del ámbito mediterráneo. Sus formas mantienen con mayor perseverancia que en el caso catalán sistemas de doble curvatura; cúpulas o casicúpulas unas veces y otras combinado bóvedas en soluciones como la bóveda de arista peraltada. Muy sensibilizadas por el aparejo adecuado del ladrillo, adoptan muchas veces geometrías de gran belleza surgidas del deseo práctico de eliminar su cimbra. Su ejecución solía ser con piezas *a rosca*, más gruesas por tanto, pero a partir del S.XVI con la extensión del sistema tabicado por la Península Ibérica, se adopta también para su ejecución el sistema tabicado, es decir, con los ladrillos puestos de plano²⁷.



figura 17
VILLA SARABHAI, Le Corbusier
Construcción en la India con
bóvedas catalanas

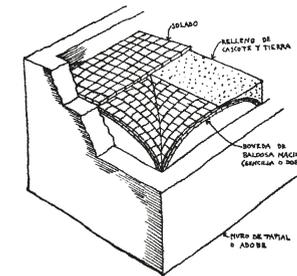


figura 18
bóveda Extremeña

²² Obra citada, revista *Reconstrucción* nº 11 de abril de 1941

²³ Todavía no se ha investigado la razón que explique acertadamente la separación geográfica de estas dos tradiciones, ni los posibles caminos diferentes por los que hayan penetrado en la Península Ibérica.

²⁴ Mal llamadas catalanas pues su territorio de influencia abarcó el sur de Francia y todo el levante español. Sin embargo, en Cataluña fue donde de un modo más insistente y arraigado se mantuvieron, y donde su desarrollo y evolución las hizo ser competentes y capaces de formas y soluciones mucho más ambiciosas de las que en un origen tuvieron. Aún hoy, sigue siendo una técnica popular y corriente en muchas zonas de Cataluña, lo que explica este título de adopción.

²⁵ Llamadas en el Alentejo de Portugal Bóvedas alentejanas...

²⁶ Crisol fecundo donde se unen lo mejor de la organización constructora romana con el sutil y elegante repertorio Persa y Sasánida.

²⁷ Aunque se ha utilizado la diferenciación geográfica catalana y extremeña, por ser la forma comúnmente utilizada para su reconocimiento, llega un momento o lo largo del renacimiento español en que la técnica constructiva tabicada en España se asume y desarrolla en muchos territorios y por tanto las soluciones, perfeccionadas, influencias y variaciones hacen más acertado hablar de bóvedas tabicadas en general. El matiz geográfico aportaría en todo caso, una tendencia hacia un tipo de geometrías en su concepción.

*Villanueva de la Cañada.
 Perspectiva de una vivienda tipo 'A'.
 - Esquema constructivo -*

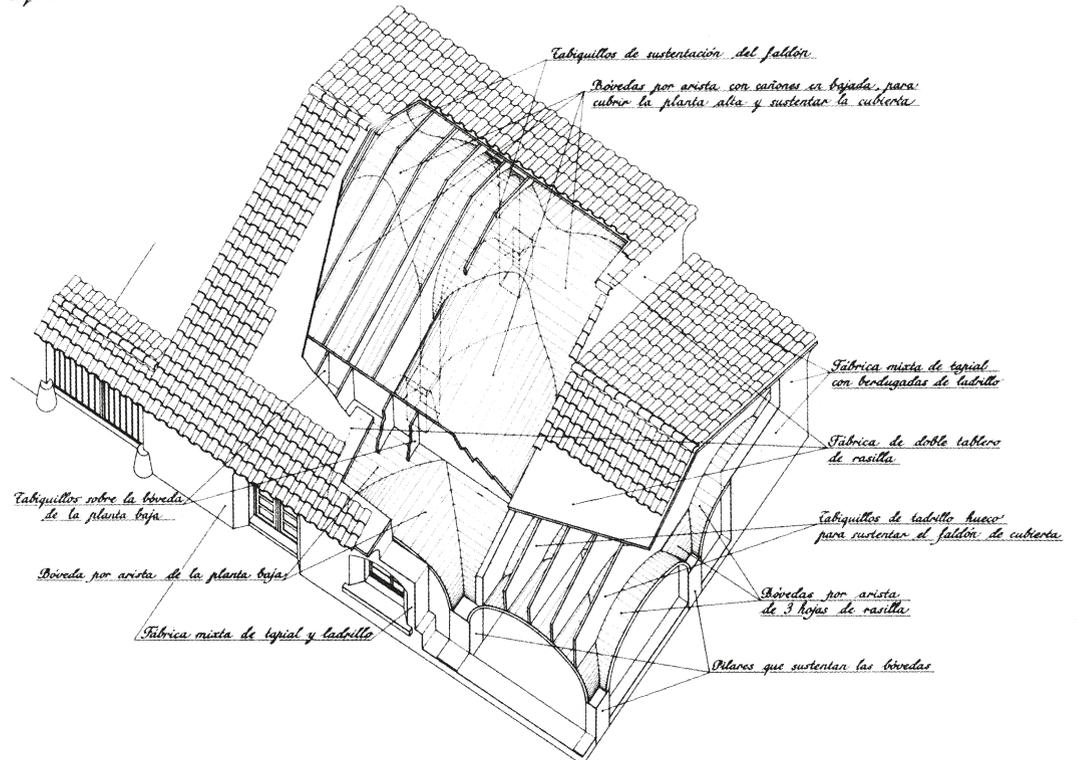


figura 19
 VILLANUEVA DE LA CAÑADA
 Perspectiva de vivienda mostrando
 el sistema constructivo

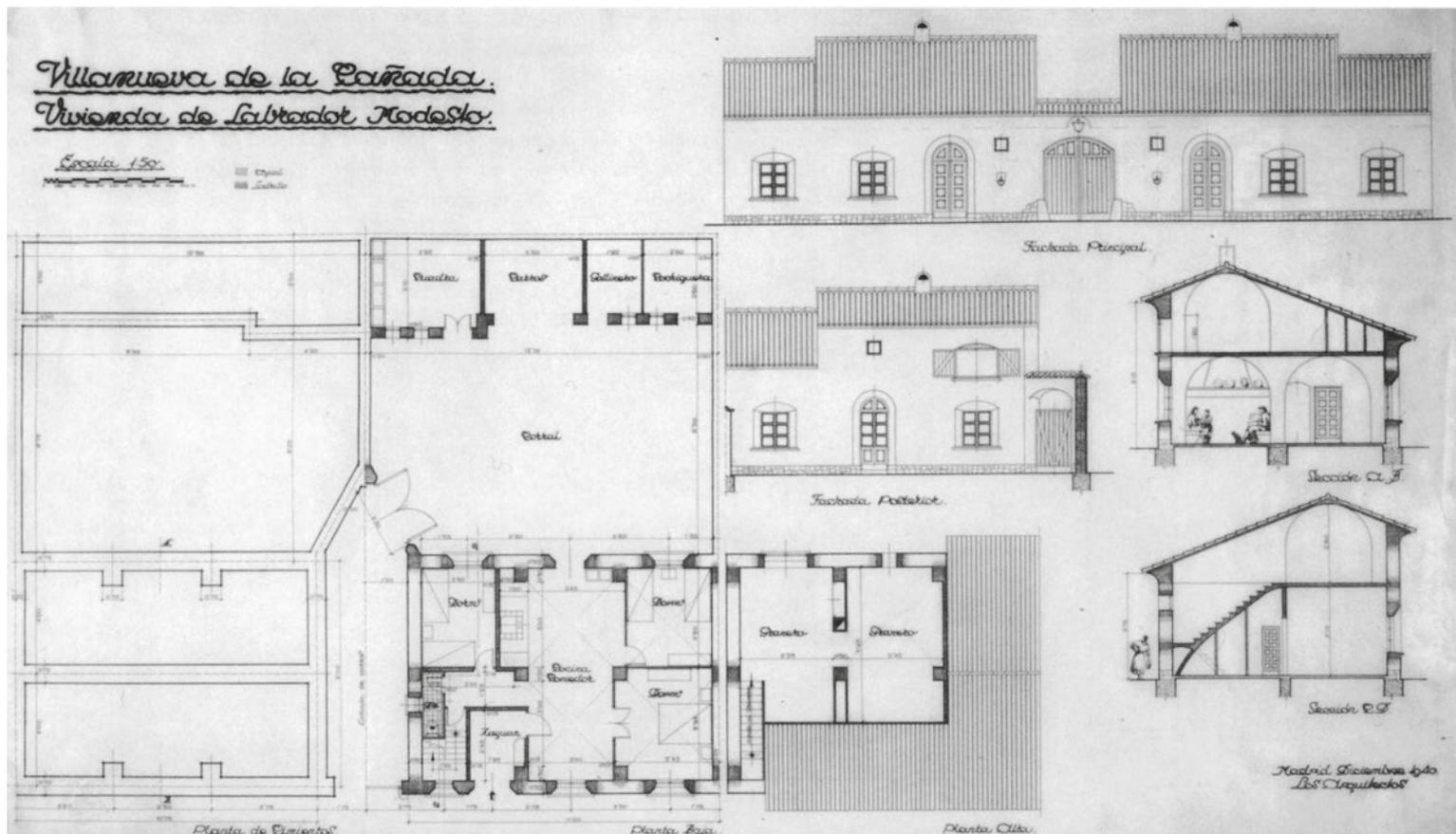
el “tipo tabicado” elegido en Villanueva de la Cañada

En la solución a su problema, se elige acertadamente por parte de los arquitectos una combinación de ellas para la solución de sus viviendas. Con el fin de resolver su distribución en planta, donde la fragmentación de espacios es alta, y donde debe haber una cierta flexibilidad para organizarlos, se rechaza como solución el sistema “catalán” de bóveda de cañón rebajada, pues ello implicaría crujeas iguales con muros paralelos poco perforados. Educado ya en los conceptos modernos de planta libre, se elige para el conjunto la bóveda de arista y sus combinaciones (figura 19 y 20), pues es ésta solución, la que al concentrar las cargas en puntos en lugar de bandas, permite sustituir los muros interiores por pilares, y con ello, liberar la planta del mismo modo que ocurre actualmente con la construcción de pilares vigas y forjados.

Además, existe desde el principio una voluntad muy clara de sistematización del sistema abovedado, adoptando para todo el pueblo un trazo abovedado uniforme que ordene el conjunto y suponga además una facilidad añadida de construcción, pues así los medios auxiliares serán siempre los mismos.

“... ha tomado como unidad elemental la bóveda por arista de tres metros de lado, sustentada por pilares de ladrillo, que constituye el módulo general en todas las plantas, y aun en los alzados de ciertos edificios como la Iglesia, donde es elevado verticalmente a su trazado regulador. Este módulo, conservado fielmente en el Ayuntamiento, Iglesia, escuelas y en todos los edificios que cierran las plazas, es el que determina el trazado de éstas, y así los soportales de ellas son el reflejo exterior de la estructura de sus edificios...”²⁸

figura 20
VILLANUEVA DE LA CAÑADA
Vivienda de labrador modesto



²⁸ Artículo revista RECONSTRUCCION Año III número 28 diciembre 1942. Ver Bibliografía.

“El empleo de las bóvedas, y por consecuencia esta retícula cuadrada, constituyó una verdadera servidumbre para la resolución de las plantas de las viviendas, que, no obstante, se han proyectado, consiguiendo evitar en absoluto el sistema adintelado.”²⁹

En la solución de los edificios, los arquitectos consiguen que las bóvedas y su geometría asuman un papel configurador de los espacios de la vivienda, que se van recogiendo y configurando en su trama espacial. En los planos del proyecto de la casa de labrador modesto, se observa (figura 20) en la propia distribución de los tabiques, cómo se valora en unos casos la presencia de los pilares y en otros se ocultan, produciendo ensanchamientos y estrechamientos en las habitaciones que son manejadas con mucha sensibilidad en la jerarquía de usos. Como los muros de fachada están resueltos con un modesto pero eficaz muro de tapial, los pilares sobre los que descansan las bóvedas también aparecen pegados a los muros de fachada, exigiendo aún más habilidad en la distribución de las plantas; *“...así, las bóvedas y los pilares constituyen la estructura resistente, quedando al tapial una simple misión de cerramiento y aislamiento”³⁰*. (figura 21)

Las escaleras, resueltas también con bóvedas de rasilla, se insertan de forma armoniosa sin interrumpir la trama estructural, consiguiendo una coherencia del conjunto muy estimable, *“...dando a todas sus viviendas y edificios la nota sobria y austera tan característica de los pueblos castellanos. Se ha evitado cuidadosamente la monotonía producida por la repetición de la misma vivienda, armonizando acertadamente en cada manzana los diversos tipos de viviendas...”³¹*

Es muy interesante describir de modo simplificado la construcción de estas viviendas, en lo que respecta a los sistemas abovedados, lo que ilustra de modo gráfico la elegancia de los métodos tabicados, la economía de medios auxiliares necesarios, y el oficio de los hombres que las llevaron a cabo.



figura 21
VILLANUEVA DE LA CAÑADA
Manzana de viviendas en
construcción

²⁹ Idem anterior.

³⁰ Idem anterior.

³¹ Idem anterior.

La construcción del barrio de viviendas

Una vez construidos los pilares y muros sobre los que han de descansar las bóvedas, se inicia su construcción, la cual, pese a su aparente complejidad, resultó ser muy sencilla (figura 22)

Sobre los pilares, se van formando sobre ellos sucesivos “recuadros” o marcos de rasilla tomada con yeso, como si fueran pequeños tabiques levemente inclinados. Uno a uno se van superponiendo cada vez mayores y cada vez más horizontales, por lo que se va cerrando y elevando el espacio a cubrir (22a). Al tomar las rasillas con yeso, estas fraguan a gran velocidad, lo que permite una continuidad en el trabajo total, sin tiempos de espera o de fraguado que retrasen su construcción. Incluso con una sola “hoja” de ladrillo, (22b) la estructura resulta perfectamente sólida para permitir que sus ejecutores se encaramen a ella y continúen su trabajo desde arriba. Durante la ejecución, la utilización del yeso tiene la ventaja de su capacidad para absorber pequeñas tracciones, lo que permite precisamente que pesos pequeños como los de los albañiles puedan colocarse encima y en posiciones descentradas sin romper el delgado *tabique curvado* de la bóveda a medio levantar. Observamos a los albañiles sentados allí donde al menos una hoja de rasilla ha completado la bóveda. Allí van recibiendo el material de los ayudantes, y se comienza a doblar con una segunda hoja o capa de ladrillos la superficie de la bóveda, esta vez con mortero de cemento, y si es necesario, se añade una tercera hoja en función de la resistencia deseada.

La geometría del conjunto se controla con simples cordeles tensados (22c) que guían las direcciones de las bóvedas de cañón, que, en su intersección, forman la bóveda de arista resultante.

Sobre el tercer tabicado de ladrillos a tabla, se aplica una capa de mortero (22d) y sobre ésta, se levantan unos tabiquillos de rasilla (22e) para sujetar el faldón de la cubierta. Estos tabiques, además de transmitir las cargas de la cubierta a la bóveda, ejercen una poderosa acción de refuerzo del conjunto ya que, actuando a modo de costillas, arriostran las bóvedas facilitando la transmisión de las cargas.

Sólo queda colocar sobre estos tabiques un tablero de rasillón cerámico con una capa de compresión de mortero sobre la que se recibe la teja árabe que forma los faldones de cubierta.

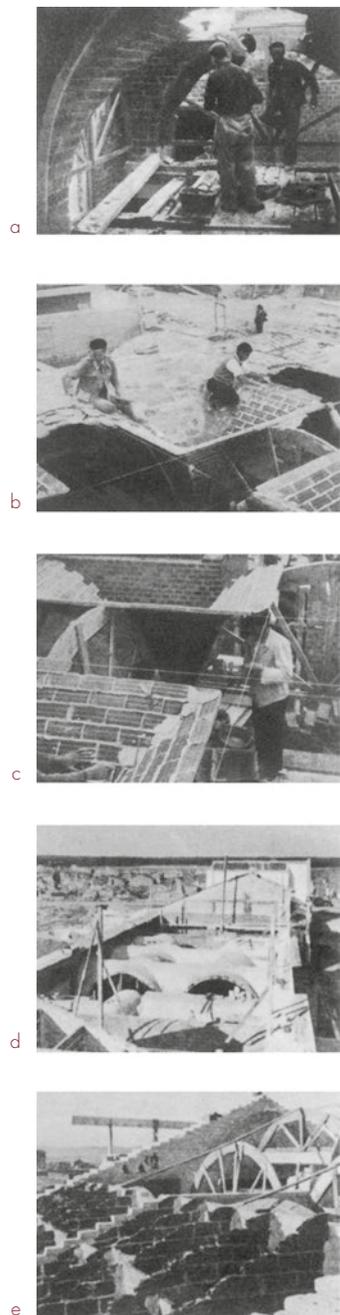


figura 22
VILLANUEVA DE LA CAÑADA
Distintas fases de la construcción de las bóvedas de la manzana de viviendas

las aventuras del sistema tabicado

El sistema tabicado no debe verse como una respuesta “modesta” y “circunstancial” a problemas de escasez de materiales más “nobles”. Lejos de ello, las bóvedas tabicadas, en su larga historia, han resuelto con elegancia y economía enormes retos constructivos, compitiendo en igualdad de condiciones con materiales o soluciones mucho más aceptadas (por conocidas) sobre las que debía demostrar sus posibilidades.

Al verlas desenvolverse cómodamente en contextos muy distintos y épocas también dispares, se comprenderá en toda su dimensión la importancia y posibilidades de este sistema y se intuirá el largo futuro que tiene reservado.

el descubrimiento “tabicado” de América: Guastavino

Con los sistemas tabicados muy arraigados ya en la práctica habitual catalana y levantina, será un valenciano, formado en Barcelona, **Rafael Guastavino y Moreno** (Valencia 1842-Asheville 1908) el que provocará, con su talento y su decisión “viajera” una de las aventuras constructoras recientes más pasmosas e interesantes de nuestra época, y que solo últimamente empieza a valorarse en su verdadera magnitud³².

Tentado por la aventura Americana, y debido también a problemas personales, Rafael Guastavino llega a Nueva York en 1881 con su hijo Rafael Guastavino y Expósito (Barcelona 1872- Bayshore 1950) que será un brillante heredero del negocio.

En 1876 la sociedad americana había mostrado interés por su sistema concediéndole la Medalla del Mérito en la *Centennial Exposition* de Filadelfia por un trabajo sobre las estructuras resistentes a fuego. Tras el devastador incendio de Chicago de 1871, Guastavino encuentra un caldo de cultivo idóneo para desarrollar su afán constructor: una sociedad en plena expansión económica muy sensibilizada por los problemas de comportamiento a fuego que tiene la utilización del acero en la construcción, que comenzaba a aplicarse masivamente.

Las bóvedas tabicadas se revelan ahora como la estructura ignífuga por excelencia. Ya en 1883, Guastavino gana su primer concurso y comienza a desarrollar, como proyectista o como constructor, las posibilidades y ventajas de la construcción tabicada.

Guastavino, además de gran constructor y técnico muy bien formado, debió tener sin duda un talento excepcional para desarrollar una empresa plenamente moderna: en 1886 inscribe patentes sobre su sistema, paralelamente desarrolla una labor investigadora que lleve al sistema tabicado a ser competente en situaciones desconocidas, funda una empresa que fabrica, calcula y comercializa sus productos, desarrollando así un *triedro*



figura 23
GUASTAVINO COMPANY
Cartel publicitario de la firma
mostrando obras realizadas

³² La universidad de Columbia en Nueva York, donde se encuentra el archivo Guastavino, se organizó una exposición de homenaje y se publicó un buen catálogo y un magnífico plano donde se muestran todos los edificios realizados por la “Guastavino Company” en Manhattan.

productivo = creación+investigación+producción que desemboca en una feroz actividad hasta el fin de la empresa en 1962. El resultado de su apasionante aventura fue construir en Nueva York 360 edificios, 100 en Boston, 30 en Pittsburg y 20 en Filadelfia, trabajar en 41 de los 52 estados de U.S.A., en cinco provincias de Canadá y en un total de diez países.

La elegancia de su obra, la coherencia de su trabajo y la versatilidad de sus sistemas encontraron acomodo en obras tan singulares y reconocidas como la *Universidad de Columbia*, la *Bolsa de Nueva York*, La *Central Station* o el *viaducto de Queensborough* (1909), que hoy aloja el afamado restaurante Guastavino de Nueva York.

redescubrimiento de américa: Eladio Dieste

Durante la Guerra Civil Española, el arquitecto catalán **Antonio Bonet Castellana** marcha en 1938 a Buenos Aires y funda, junto al argentino Ferrari Hardoy y Kurchan el grupo Austral. La duración del grupo fue muy corta, pero de enorme importancia local, y a finales de los años cuarenta Bonet es ya casi un héroe mítico de la arquitectura moderna en el exilio.

Bonet lleva consigo a América de Sur la bóveda catalana y en numerosos proyectos aplica soluciones con ésta técnica, especialmente en Uruguay.

Es allí como el entonces joven estudiante de ingeniería **Eladio Dieste** (1917-2000) conoce a Antonio Bonet y entra a trabajar en su estudio³³. Allí Dieste se encuentra con la magnética “bóveda catalana”, despertando en él un interés especial hacia su comportamiento y posibilidades. Dieste no se contenta con asimilar el sistema tabicado, sino que comienza a “reinventarlo” a lo largo de toda una apasionante aventura vital. Hundiendo sus raíces en la bóveda tabicada, Dieste desarrolla su concepto de *cerámica armada*. Añadiendo armadura a los *tabiques curvos* de cerámica de sus bóvedas, y con una profunda comprensión de la forma resistente³⁴, ha realizado una de las trayectorias constructoras más coherentes y desconocidas del siglo XX, comparable a la de reconocidas figuras como Candela, Torroja, o Nervi, donde el binomio inseparable construcción-creación constituye la razón vital última de su obra. Su obra tiene además, como se desprende de su sugerente obra escrita, un delicado y profundo contenido ético; un compromiso creador con su circunstancia:

*“...nuestros métodos constructivos tienen mucho que ver con los tradicionales, los impone el material, pero tienen que ver también sin copiarlos. Esta es la manera de ser fieles al hilo profundo de la verdadera tradición que es siempre la fuente de lo revolucionario, en esto y en todo...”*³⁵

Dieste, recientemente fallecido, deja una inmensa obra en el continente americano y supone un ejemplo vivo y reciente del posible y necesario camino que la arquitectura debe recorrer en un perfecto equilibrio ético, creador y constructor.

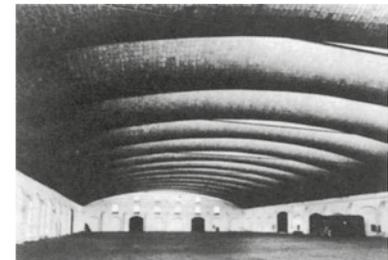


figura 24

ALMACEN, Montevideo, Uruguay
Eladio Dieste, 1974

Rehabilitación de antiguos almacenes
con bóvedas de cerámica armada
luz = 50 m espesor cáscara 12 cm
de los cuales 10 cm con ladrillo hueco

³³ Esta versión de su relación con Bonet y por tanto su descubrimiento de la bóveda catalana, se desprende del encuentro que tuvo con Eladio Dieste, en su casa de Montevideo en 1993. La familia Dieste amiga del pintor Torres García, a quien también conoce Bonet parece ser la inductora de que su hijo Eladio tenga un complemento a su formación en el estudio del arquitecto español. Debido a la imprecisión de mi memoria, puede no ser exacta la causa, pero si fue una relación familiar o amistosa la que propició que el joven Dieste comenzara a trabajar en el estudio de Antonio Bonet.

³⁴ Dieste siempre hablaba de que al desarrollar una forma estructural, ésta debe ser “la forma del problema”, y no intentar responder al “problema de una forma”. Con ello, Dieste siempre busca encontrar la razón de las cosas desde todos los puntos de vista. Si una estructura es económica y racional por su forma, será en definitiva, humanamente económica.

³⁵ “Eladio Dieste, la cerámica armada”, ver Bibliografía.



figura 25
ESCUELA DE DANZA
La Habana, Cuba, 1961
Fotografía del autor

otros experimentos tabicados: la revolución cubana

Incluso en la revolución cubana tuvo su modesta participación esta técnica milenaria tabicada. El gobierno cubano, en los primerísimos días siguientes a la revolución, encontró en esta técnica la solución a una construcción humana, económica, capaz y por ello, “revolucionaria”. El cubano Ricardo Porro y los italianos Roberto Gottardi y Vittorio Garatti construyeron de 1961 a 1965 las Escuelas Nacionales de Arte de La Habana donde se encontraba el “antirrevolucionario” campo de golf del “Havana Country Club”,

Las escuelas fueron el primer complejo educativo concebido después de la victoria de la revolución cubana y se propuso que sería una escuela secundaria para 1.500 estudiantes de Asia, África y América Latina. Los tres arquitectos acordaron utilizar tres principios comunes que unificarían la obra: las escuelas debían responder e integrarse al paisaje, los materiales debían ser el ladrillo y la losa cerámica (por razones prácticas y estéticas), y finalmente, la decisión de emplear la bóveda catalana como sistema estructural principal para cubrir sólida y económicamente grandes espacios. Los arquitectos quisieron desarrollar un nuevo lenguaje arquitectónico que respondiera al ambiente del Caribe, y que expresara los ideales, las pasiones, y el romanticismo de la Revolución.

La arquitectura de estos edificios, son un episodio extraordinario de la primera revolución, arruinada muy pronto en cuanto a sus ideales humanos tras el acercamiento del régimen al bloque soviético. Las escuelas quedaron como testimonio de las buenas intenciones iniciales³⁶, pero fueron aplastadas desde entonces por la nueva arquitectura “oficial” soviética, irracionalmente trasplantada al Caribe...: bloques de hormigón prefabricado que fueron, a partir de entonces, los “hornos” donde tantos cubanos siguen casi sin poder dormir...

conclusiones: futuro y modernidad “tabicada”

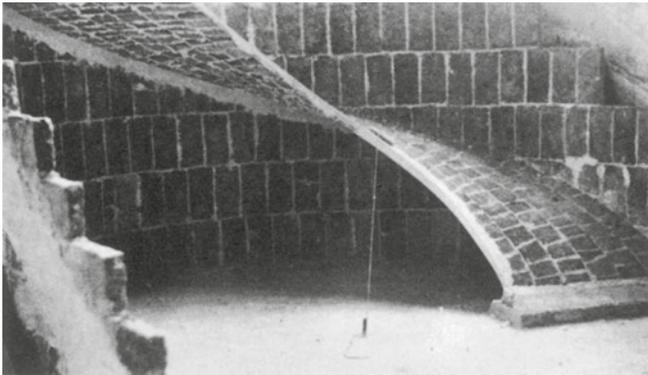
La economía y versatilidad del sistema tabicado muestra a lo largo de la historia una sorprendente capacidad de adaptación a periodos históricos diversos y a situaciones de desarrollo muy distintas. A lo largo de la historia de la construcción, ha sido capaz de reaparecer muchas veces en circunstancias muy diversas, ha vuelto siempre rejuvenecido, capaz, sorprendente, y sobre todo, universal.

La arcilla es el material más abundante de la tierra; su proceso es igualmente fácil y exento de procesos industriales que supongan un alto desarrollo tecnológico. Para construir sistemas tabicados basta con simples ladrillos cocidos, sentido común en la comprensión de los empujes y oficio, “material” éste último desgraciadamente tanto más escaso cuanto mayor es el “desarrollo” de un país.

³⁶ El proyecto, en realidad, nunca se terminó, tras entrega ciega del Gobierno Cubano hacia los postulados soviéticos de construcción estandarizada y prefabricada. Los arquitectos fueron acusados por los burócratas del Ministerio de Construcción de individualismo y privilegio de expresión propia en contraste con las metas colectivas del proceso revolucionario. Porro se vio obligado a emigrar a Francia en 1966 donde ejerció como maestro, y donde continúa hoy su práctica. Garatti, encarcelado brevemente tras ser acusado de espionaje en 1974, regresó a su ciudad natal de Milán donde es profesor de arquitectura, aunque su obra ha sido escasa. Gottardi eligió permanecer en Cuba donde ha continuado diseñando algunos edificios cívicos, remodelaciones de interiores, escenografías teatrales, y últimamente proyectos relacionados con el turismo en La Habana Vieja.

Pero esto no ha de ser siempre así. Cuando el hombre “economista” encuentre la formulación matemática y financiera que le permita analizar de un producto determinado su verdadera economía, “la economía planetaria”, comprenderá, seguramente con gran sorpresa (tal es la lejanía financiera del sentido común), que un producto manufacturado, que aparenta ser muy barato (pues se desembolsa poco para su adquisición), resulta ser ruinoso y lleno de sufrimiento si se suman los procesos que lo han generado. Sin embargo, un material o una técnica que solo suma arcilla, calor, mortero y sudor, resulta carísima para una sociedad que no puede permitirse estos lujos. Quizá sea nuestra sociedad la que está llegando a estas conclusiones, pero no la verdadera Sociedad del mundo... Esta reclamará pronto, por su propia supervivencia, economías planetarias, y no economías de “intermediación”.

Pero la tecnología asume un papel absolutamente decisivo y positivo. Es ella quien tiene la llave de soluciones humanas y socialmente económicas; nada más lejos por tanto de su negación como motor y promesa. Ella, bien aplicada, marcará sin duda los nuevos saltos en el aire de una técnica que, cuando la creamos perdida, llegará joven de nuevo a cobijarnos.

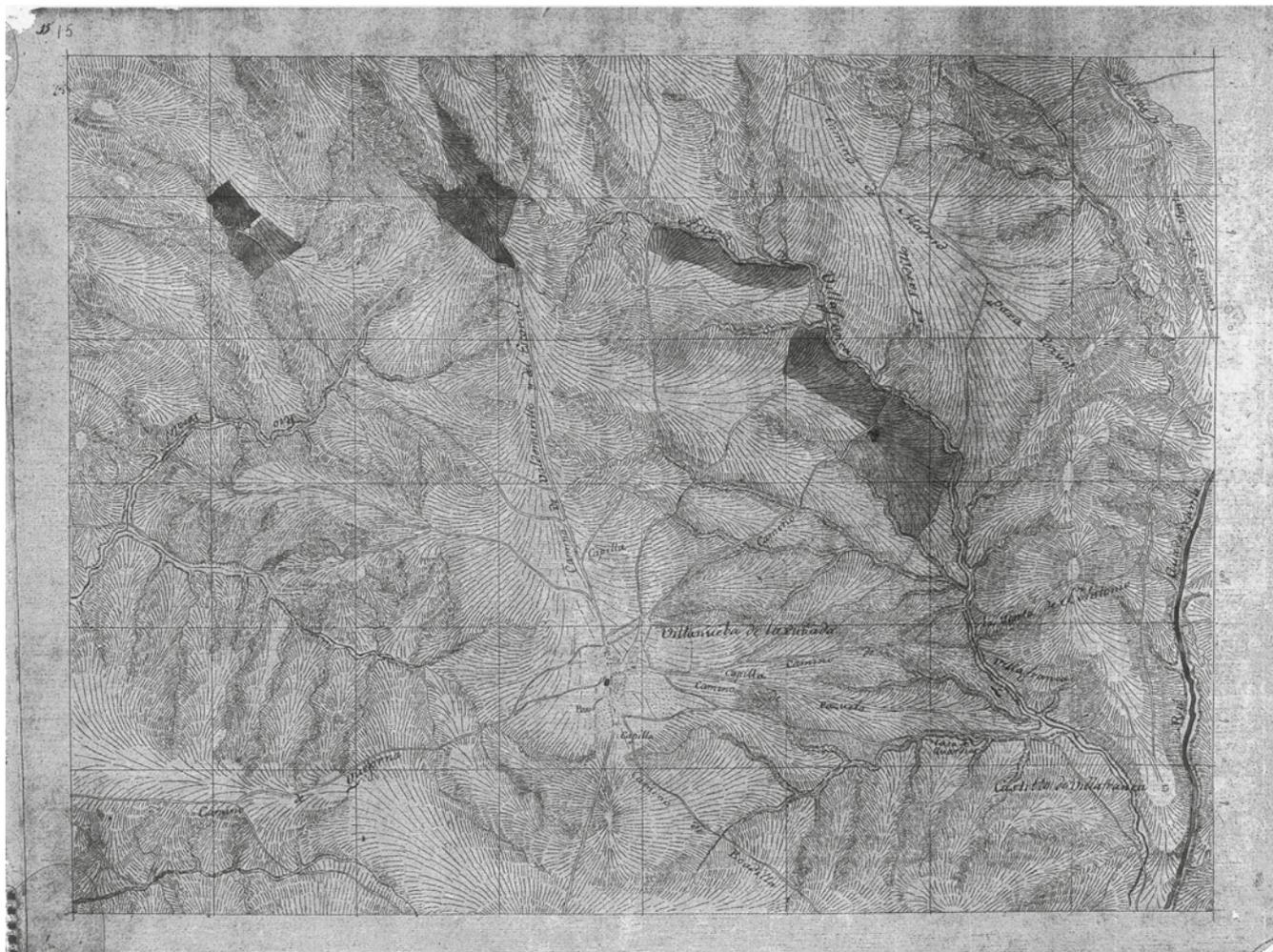


Josemaría G. de Churtichaga

BIBLIOGRAFÍA POR ORDEN CRONOLÓGICO:

- 1746 Benito Bails
DE LA ARQUITECTURA CIVIL
Elementos de matemática, Tomo IX parte I "Que trata de la Arquitectura Civil"
Edición facsímil. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia y otros. Año?
- 1942 Juan Castañón de Mena, Alfonso Fungairiño Nebot
VILLANUEVA DE LA CAÑADA
revista RECONSTRUCCION Año III número 28 diciembre 1942, pág. 451
- 1946 Buenaventura Bassegoda
LA BOVEDA CATALANA, discurso leído el 26 de noviembre de 1946
Barcelona, 1947
- 1947 Luis Moya Blanco
BOVEDAS TABICADAS
Ministerio de la Gobernación. Dirección General de Arquitectura, 1947
- 1978 George Michell
LA ARQUITECTURA DEL MUNDO ISLÁMICO
Alianza Forma, Alianza Editorial, 1985,1988
- 1987 ELADIO DIESTE: LA ESTRUCTURA CERAMICA
colección Somosur editorial Escala, Bogotá, Colombia, 1987
- 1987 ARQUITECTURA EN REGIONES DEVASTADAS
Catálogo de Exposición M.O.P.U. Centro de Publicaciones , 1987
- 1995 Antonio Castro Villalba
HISTORIA DE LA CONSTRUCCION ARQUITECTONICA
Edicions UPC Univesitat Politècnica de Catalunya, 1995
- 2000 Tomas Abad/Pilar Chías
HISTORIA DE LAS TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS EN ESPAÑA, artículo: "La tradición de las Bóvedas Tabicadas",
Fomento de Construcciones y Contratas S.A.,2000
- 1996 LA RICARDA, ANTONI BONET
Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Demarcació de Barcelona, 1996
- 1998 Manuel Fortea Luna, Vicente López Vernal
BOVEDAS EXTREMEÑAS Proceso constructivo y análisis estructural de bóvedas de arista.
Colegio Oficial de Arquitectos de Extremadura
- 1997 Varios Autores.Edición coordinada por Claudia Conforti
LO SPECCHIO DEL CIELO. Forme significati tecniche e funzione dell cupola dal Pantheon al Novecento
Documenti di Architettura, Electa, Milano, 1997

Catálogo de la exposición



antecedentes

Plano ejército francés. 43x34 cm. ca.1810. escala aprox 1:20.000.

Manuscrito sobre papel de seda.

S.G.E.



antecedentes

Foto aérea oblicua 1929. Villanueva de la Cañada antes de la Guerra.
C.C.F.E.A.

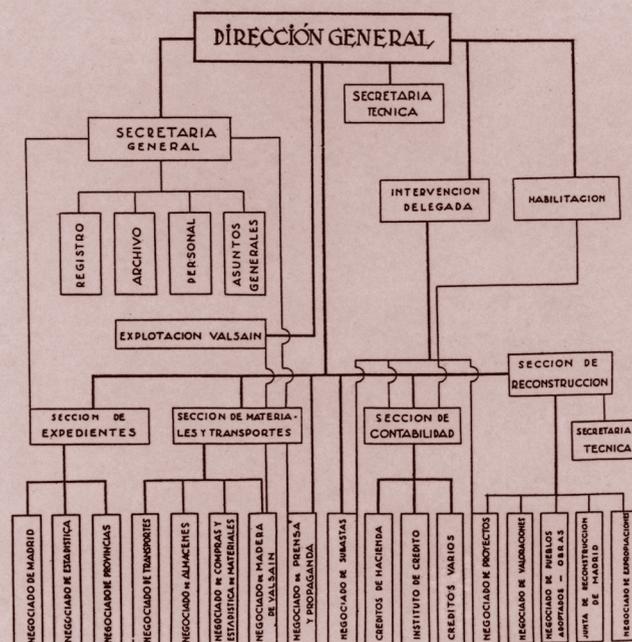


antecedentes

Ruinas de Villanueva de la Cañada después de la contienda. Ca.1939.
A.G.A.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.  DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS

ESQUEMA DE ORGANIZACIÓN

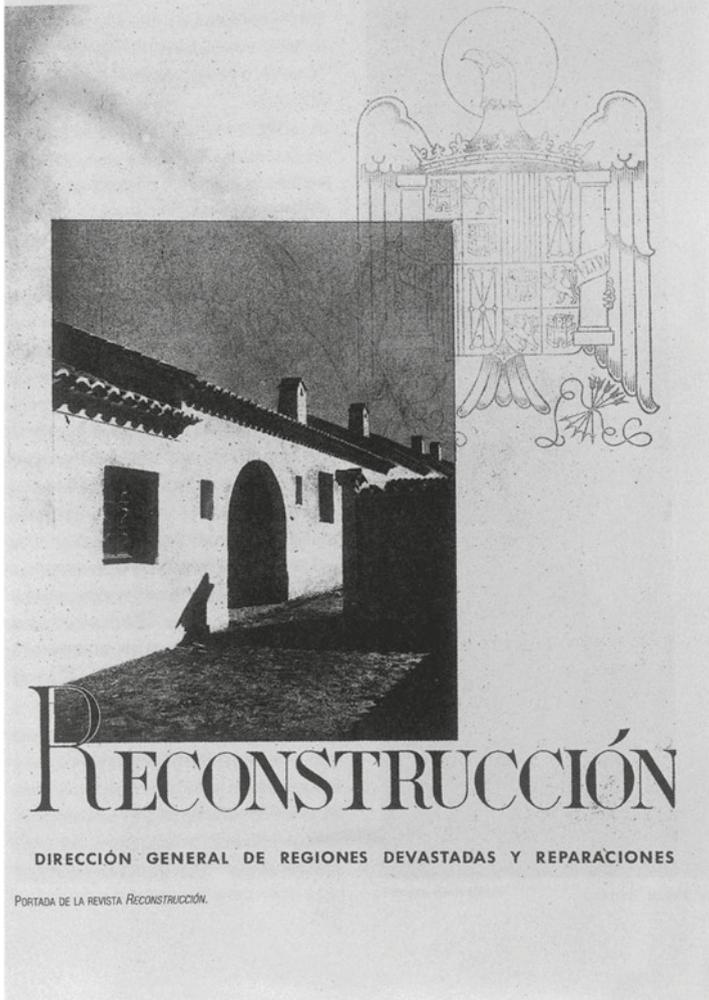


dirección general de regiones devastadas
Organigrama Dirección General de Regiones Devastadas.
Revista Reconstrucción n°12, 1941.



dirección general de regiones devastadas
Francisco Franco visita la exposición de Regiones Devastadas de Bilbao.
Revista Reconstrucción n°15, 1941

GRUPO ESCOLAR.



dirección general de regiones devastadas
Portada Revista Reconstrucción. Foto viviendas en Las Rozas.
Revista Reconstrucción



RECONSTRUCCION DE PUEBLOS ADOPTADOS

ORGANIZACION DE OFICINAS -

Oficinas Técnicas Provinciales	Oficinas Comarcales Óbras	Pueblos Adoptados		
Jefe en Reconstrucción en Madrid	Madrid	Barrionuevo	Elizaveta	Castellón
Madrid	Madrid	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Castellón	Castellón	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Toledo	Toledo	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Sanlúcar	Sanlúcar	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Lecó	Lecó	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Bilbao	Bilbao	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
San Sebastián	San Sebastián	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Huesca	Huesca	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Zaragoza	Zaragoza	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Teruel	Teruel	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Lérida	Lérida	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Tortosa	Tortosa	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Sagunto	Sagunto	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Aragón	Aragón	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Córdoba	Córdoba	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Granada	Granada	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Castuera	Castuera	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Barcelona	Barcelona	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	
Valencia	Valencia	Alcala	Alcala	
		Alcala	Alcala	

DIRECCION
GENERAL DE
REGIONES
DEVASTADAS

dirección general de regiones devastadas
Lista de oficinas comarcales y pueblos adoptados.
Revista Reconstrucción n°12, 1941



dirección general de regiones devastadas
Proyecto del Nuevo Brunete.
Revista Reconstrucción



Patio de una vivienda.

ESTUDIO Y RECONSTRUCCION DE UN PUEBLO CASTELLANO VILLANUEVA DEL PARDILLO

En plena meseta de Castilla la Nueva, y emplazado en un paisaje sobrio y duro, recortado sobre los fondos velazqueños del Guadarrama, al Norte, se encuentra Villanueva del Pardillo, ocupando precisamente el centro de gravedad de la meseta, a 38 kilómetros de la capital, en la carretera general de Brunete a Majadahonda.

Este pueblo, con los colindantes de Villanueva de la Cañada, Majadahonda, etc., fueron puestos de primera línea en nuestra Cruzada, y quedaron maltrechos y destrozados, hasta el punto de alcanzar en su destrucción la cifra del 99 por 100.

En el siglo pasado contaba Villanueva del Pardillo solamente con 80 casas, de mediana

construcción, y una Iglesia Parroquial, ofrendada a San Lucas; ocupaba una extensión de una legua en todas direcciones, teniendo anejo al pueblo la Venta de San Antón, del excelentísimo Sr. Marqués de Sotomayor, que en lo civil pertenecía a Villanueva de la Cañada, con abundante plantación de olivares y encinas, hoy desaparecidos en su casi totalidad. Situado sobre terreno montuoso de mediana calidad, y reinando en él todos los vientos, el Norte en particular, es pueblo eminentemente agrícola, siendo su suelo apto para el cultivo de trigo, centeno, cebada, avena y garbanzos, y cría de caza: liebres, perdices y conejos.

Las construcciones, como todas las de los

dirección general de regiones devastadas
Artículo sobre la reconstrucción de Villanueva del Pardillo.
Revista Reconstrucción



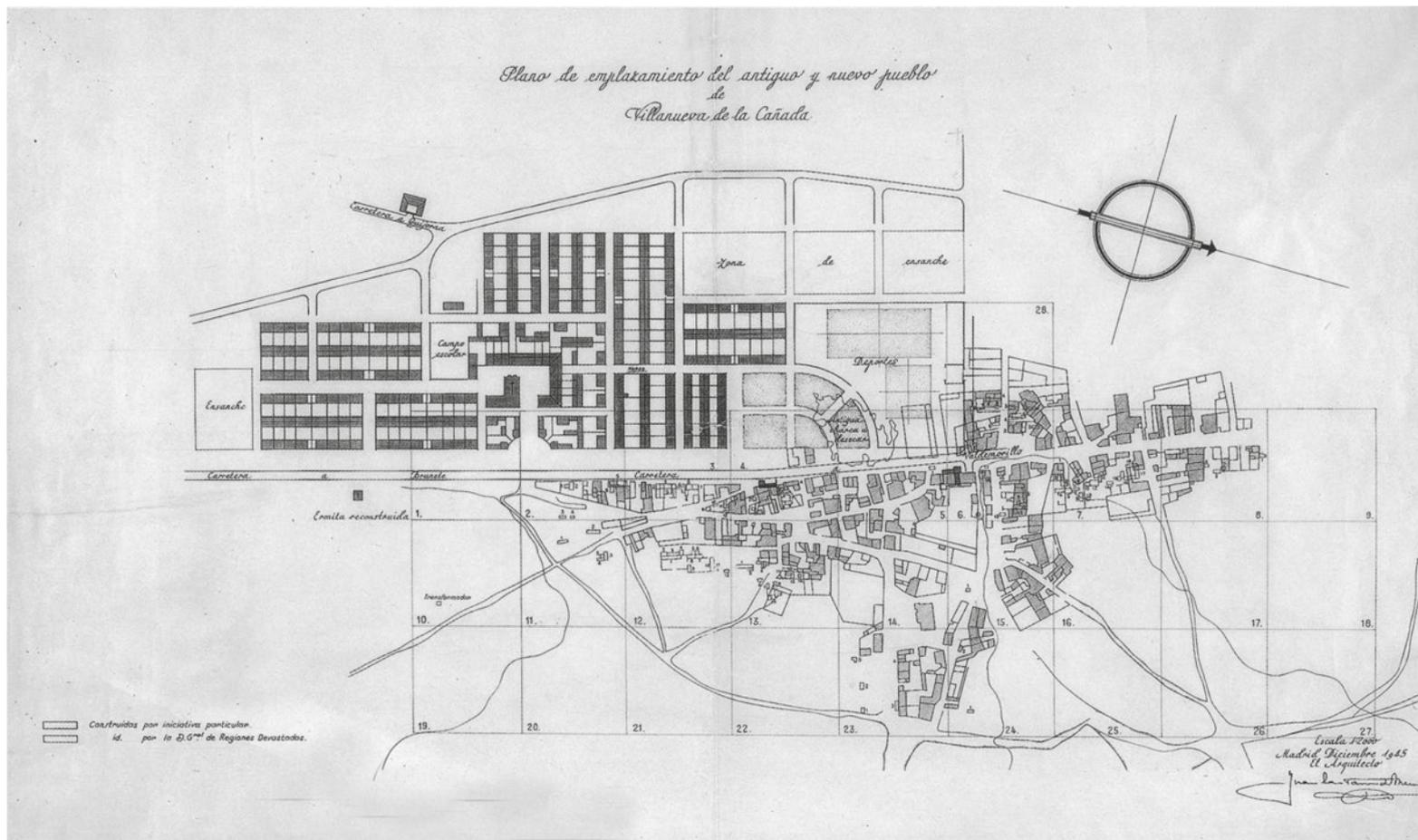
dirección general de regiones devastadas
Nuevas viviendas en las Rozas.
Revista Reconstrucción



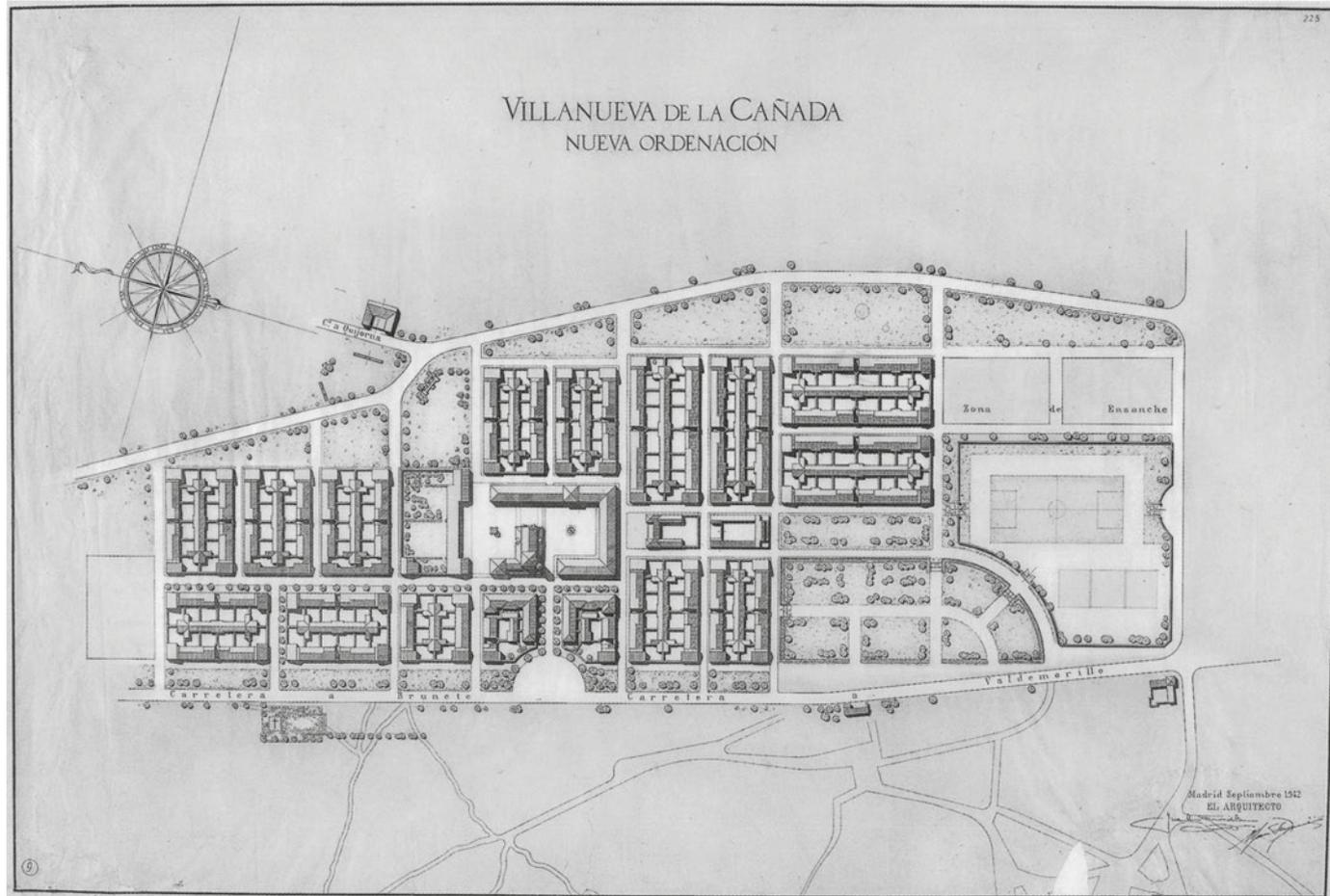
dirección general de regiones devastadas

Francisco Franco entrega las llaves de las 45 nuevas viviendas en Brunete. 16 de junio 1941.

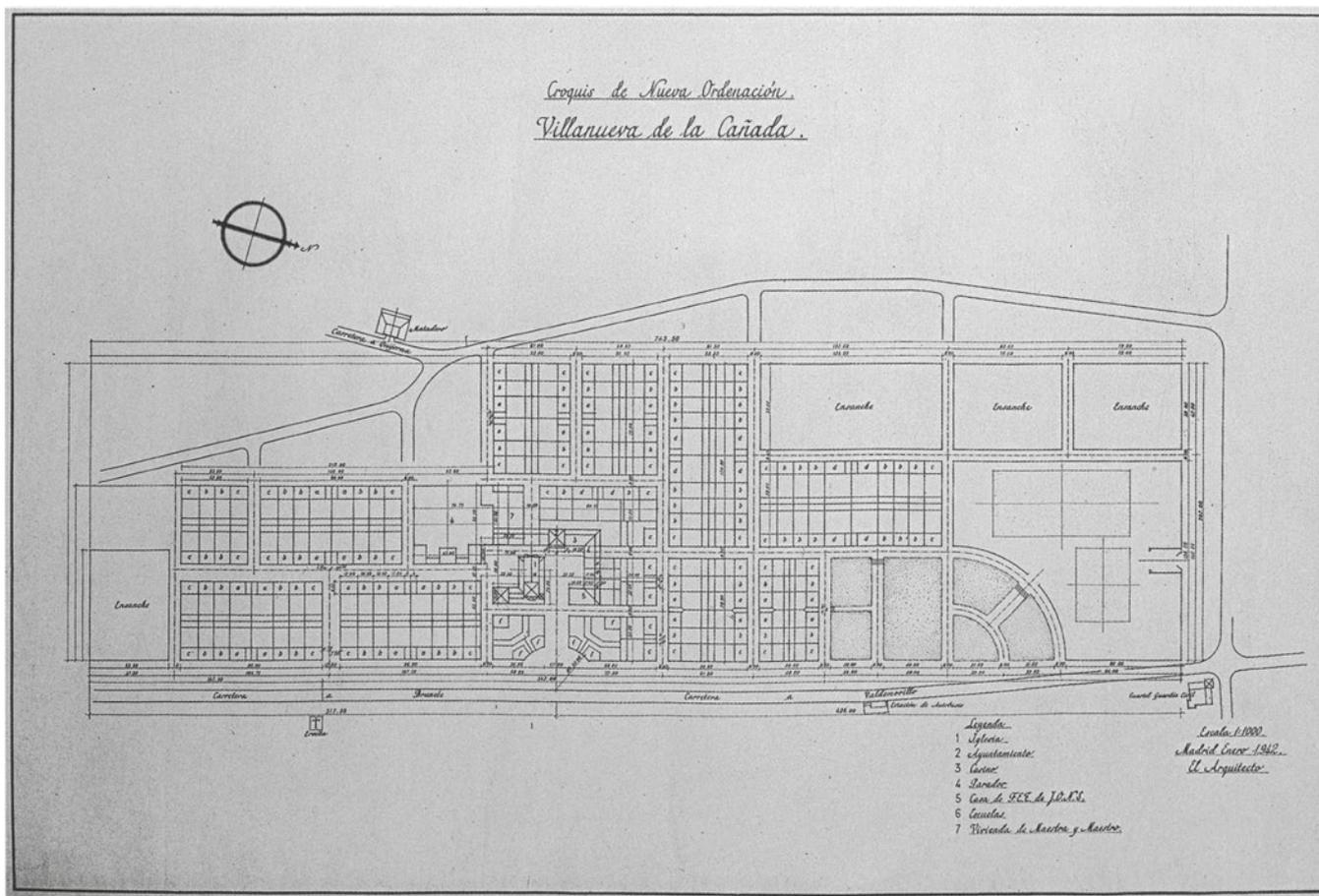
Revista Reconstrucción



el nuevo pueblo
Plano de emplazamiento del antiguo y el nuevo pueblo de Villanueva de la Cañada.1945. escala 1:2.000.
Tinta sobre papel vegetal.
A.G.A.



el nuevo pueblo
Proyecto de nueva ordenación de Villanueva de la Cañada. 1942. escala 1:1.000.
Tinta y lápiz sobre papel vegetal
A.G.A.



el nuevo pueblo
 Proyecto de nueva ordenación de Villanueva de la Cañada. 1942. escala 1:1.000.
Tinta sobre papel vegetal
 A.G.A.

DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y

DESCOMBRO DE VILLANUEVA DE LA CAÑADA

MEMORIA

El pueblo adoptado de Villanova de la Cañada a consecuencia de la guerra está completamente destruido.

El ser el elemento de construcción el adobe, es causa de esta completa destrucción, ya que al perder parte de la cubierta o sufrir otro deterioro las casas, este elemento se desmorona por el tiempo terminando como se encuentra, o sea en ruinas.

Con la lectura de las mediciones correspondientes al plano numerado de superficies por parcelas adjunto, que son el el volumen a derribar y también el plano en colores de destrucción; se observará casi con exactitud el estado de destrucción que más arriba se indica.

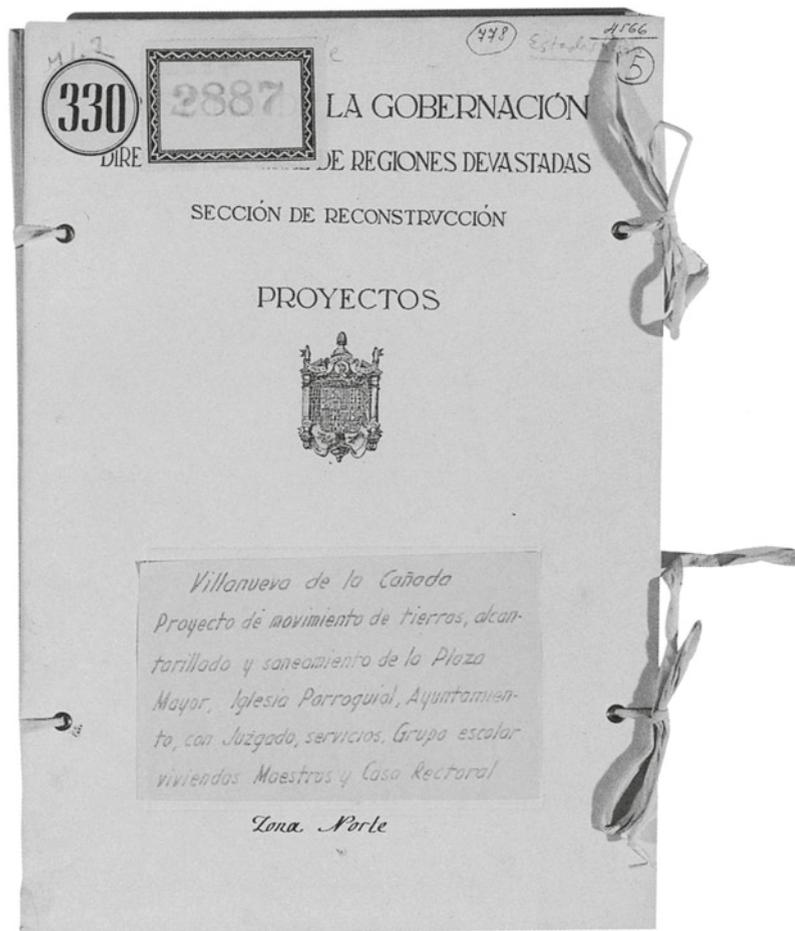
El precio de las unidades de obra, se^{ha} obtenido según datos prácticos del descombro de Brunete.

No se ha determinado aún si a causa de la total destrucción se emplazará el pueblo en nuevo sitio, lo que de acordarse sí implicaría no hacer el descombro.

Madrid a 15 de enero del 1940
Año de la Victoria

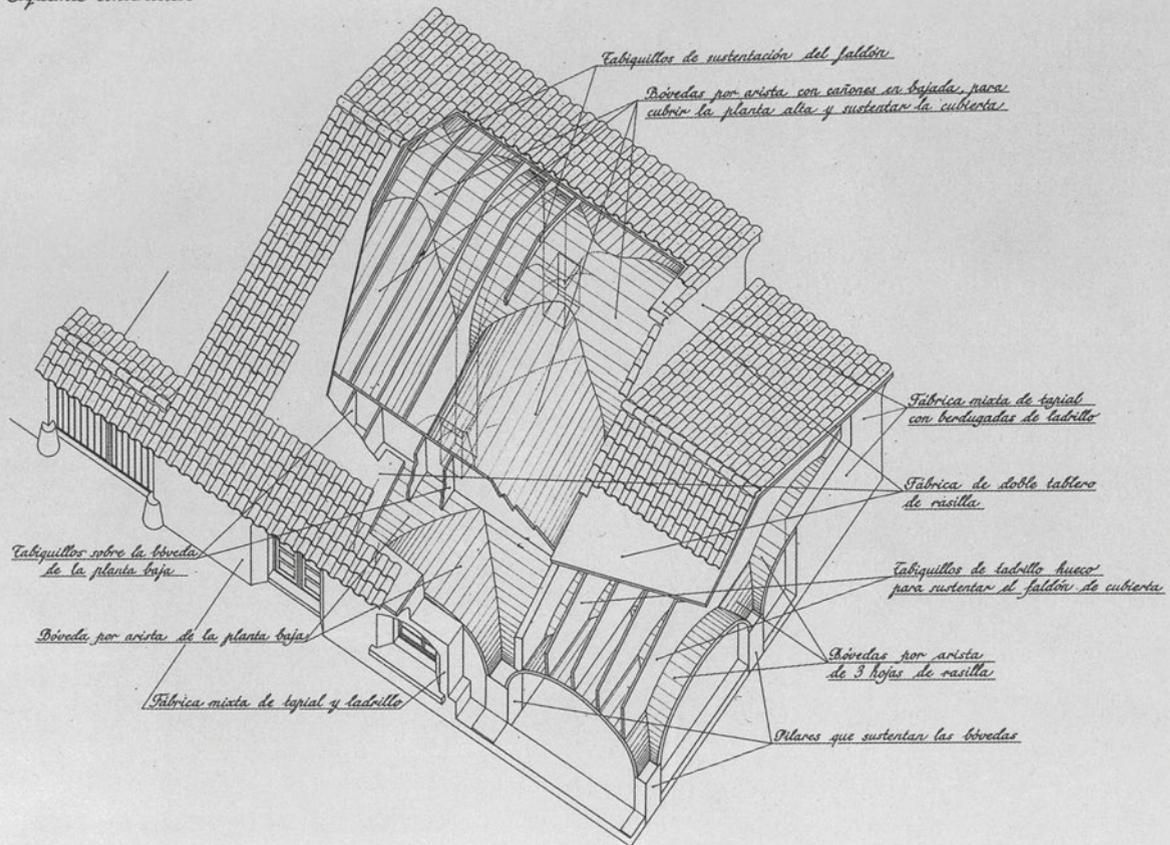
El Arquitecto

el nuevo pueblo
Memoria de desescombro.
A.C.A.



el nuevo pueblo
Carpeta de proyectos.
A.G.A.

Villanueva de la Cañada.
 Perspectiva de una vivienda tipo A.
 - Esquema constructivo -



la construcción

Perspectiva axonométrica constructiva de una vivienda de Villanueva de la Cañada.

A.G.A.



la construcción

Construcción de las bóvedas tabicadas de una vivienda de Villanueva de la Cañada.
A.G.A.



la construcción

Construcción de la primera manzana de viviendas de Villanueva de la Cañada.
A.G.A.

VIVIENDA DE BRACERO

M E M O R I A

Las acertadas indicaciones de la Jefatura del Negociado de Proyectos, en el sentido de aprovechar obreros especializados en la construcción de bóvedas para la de las viviendas de Villanueva de la Cañada, se han visto complementadas al redactar este Proyecto con el aprovechamiento de las citadas bóvedas para servir de sustentación a la cubierta, evitando los entrapados de madera y consiguiendo además de una economía, una mayor garantía de conservación y duración. Por tanto en las viviendas de la citada villa no se emplea la madera más que para la carpintería de taller.

No es problema fácil la construcción con bóvedas, cuando se quiere obtener una planta agrapada, con la suficiente iluminación y a base de materiales que por su economía no pueden ser de la riqueza necesaria. Más adelante rasclaremos el sistema constructivo, describiendo antes la planta.

La vivienda de bracero objeto de esta Memoria se compone esencialmente de tres bóvedas de cañón, una despiezada en otras más pequeñas, bajo las cuales se emplaza en el centro una amplia cocina-comedor, con típica campana, por la que se dá acceso directo a tres dormitorios capaces para dos camas o cama de matrimonio, así como a un despacho. El acceso a la estancia será por un vestíbulo que se prolonga hasta el corral en un pase para los animales. A la salida de este patio y con acceso cubierto se halla el retrete bien aislado y ventilado. Por este mismo pase se llega al granero de capacidad adecuada a las necesidades de un bracero.

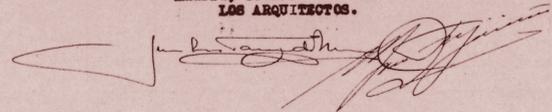
Al fondo del corral se proyectan las dependencias como cuadra, cobertizo, gallinero y cochiguera, todas de suficiente amplitud.

Construcción:

Se proyectan los cimientos de hormigón mampostado, aprovechando las piedras que salgan del desescombro, pues aunque éste no se verifique; resultará en parte por los materiales que puedan aprovecharse de las ruinas del pueblo antiguo; un pequeño socalo de mampostería que aislará del terreno a la fábrica que se proyecta de tapial, muy en uso en la localidad y económico; este tapial irá ligado en toda su altura por dobles hiladas de ladrillo y rematado en sus esquinas, jambas y arcos de descarga por fábrica del mismo material; rematará el tejado por doble hilada de ladrillo a la altura del arranque de bóveda que serán de arcos escarzanos y triple rosca en las de mayor luz, reduciendo el espesor a dos rosas y hasta una en las pequeñas. Las bóvedas irán enjutas con una mezcla pobre de arena y cal hasta enrasar con sus claves y sobre dicho enrase se levantarán tabiquillos de panderete sobre los que un tablero de rasilla, doblada, soportará la teja árabe; para los tabicados y tabiques se empleará ladrillo ordinario, trabándose en los primeros con las hiladas de ladrillo el tapial; el pavimento será de cemento sobre solera de hormigón y para enfriados y guardados se empleará la cal, para lograr así la máxima economía. La carpintería de taller será de madera pintada al óleo con mano de imprimación y dos de color y los paramentos interiores irán sencillamente encañados; la cocina llevará los servicios indispensables, con la economía que exige esta clase de viviendas y la instalación eléctrica se ejecutará a base de conductor descubierto, de fácil reparación.

Con lo expuesto en esta sucinta Memoria y los planos del Proyecto, queda suficientemente detallada la vivienda de bracero.

Madrid, febrero de 1941
LOS ARQUITECTOS.



la construcción
Memoria del proyecto de vivienda de labrador medio. 1941.
A.G.A.



Capítulo 3° PRESUPUESTO GENERAL

Núm. de la partida	Número de unidades	DESIGNACIÓN DE LA CLASE DE OBRA	PRECIO de la unidad	IMPORTE	
				Pesetas	Cts.
I. Movimiento de tierras.					
1	30,050	m ² . de excavaciones en sanjas.....	4,00	120 18	
		Total		120 18	
II. Albañilería.					
2	30,050	m ² . de relleno de hormigón de piedra y mortero de cemento.....	45,00	1.351 25	
3	2,865	m ² . de fábrica de mampostería con mortero de cemento en muros.....	58,00	167 57	
4	55,912	m ² . de fábrica de tapial con verdugadas de ladrillo.....	30,00	1.077 56	
5	11,225	m ² . de fábrica de ladrillo con mortero de cemento en jambas y dinteles de huecos.....	110,00	1.305 05	
6	35,68	m ² . de tabicón de 0,14 de espesor.....	20,00	733 20	
7	29,25	m ² . de tabique sencillo.....	6,00	178 98	
8	71,97	m ² . de solera de hormigón de 0,15 m. de espesor con pavimento ramplado.....	10,00	718 70	
9	105,75	m ² . de forjado de piso formado por bóveda de cañón.....	22,00	2.426 25	
10	271,68	m ² . de blanqueos a la cal.....	0,50	135 84	
11	105,75	m ² . de id. id en techos.....	0,75	79 31	
12	69,75	m ² . de enfoscado de cal en fachadas.....	2,00	139 56	
13	21,00	m ² . de corrido de molduras con cal.....	4,00	84 00	
14	110,50	m ² . de cubierta de teja árabe sobre doble tablero de rasilla forjado sobre tabiquillos de ladrillo hueco.....	30,00	3.324 00	
15	3,00	m ² . de subida de humos.....	10,00	30 00	
16	1	Remate de chimeneas.....	50,00	50 00	
17	14	Recibido de cerros.....	5,00	70 00	
18	9,20	m ² . de tubería de cemento de 0,20 para desagüe, colocada sobre solera de hormigón.....	12,00	110 40	
		Total		11.969 55	
III. Carpintería.					
19	5,27	m ² . de puertas exteriores.....	85,00	448 95	
20	5,50	m ² . de ventanas exteriores con trasteros.....	90,00	495 00	
21	11,00	m ² . de portigos interiores.....	70,00	812 00	
		Total		1.805 95	



Capítulo 3° PRESUPUESTO GENERAL

Núm. de la partida	Número de unidades	DESIGNACIÓN DE LA CLASE DE OBRA	PRECIO de la unidad	IMPORTE	
				Pesetas	Cts.
IV. Pintura.					
22	51,54	m ² . de pintura al óleo, sobre carpintería.....	4,50	231 93	
23	69,28	m ² . de pintura a la cal en fachadas.....	0,40	27 71	
		Total.....		259 64	
V.- Varios.					
24	1	Cocina completa de hogar bajo.....	250,00	250 00	
25	3	Puntos de luz.....	59,00	177 00	
26	1	Retrete completamente instalado.....	250,00	250 00	
27	1	Lavadero instalado.....	100,00	100 00	
28	1	Fregadero instalado.....	125,00	125 00	
		Total		901 00	
RESUMEN.					
		I. Movimiento de tierras.....		120 18	
		II. Albañilería.....		11.969 55	
		III. Carpintería.....		1.805 95	
		IV. Pintura.....		259 64	
		V.- Varios.....		901 00	
		Total		15.056 06	

la construcción
Presupuesto proyecto de vivienda de labrador medio. 1941.

A.G.A



la construcción

Excavación de zanja de cimentación de la panera sindical. 1940.

A.G.A.



la construcción

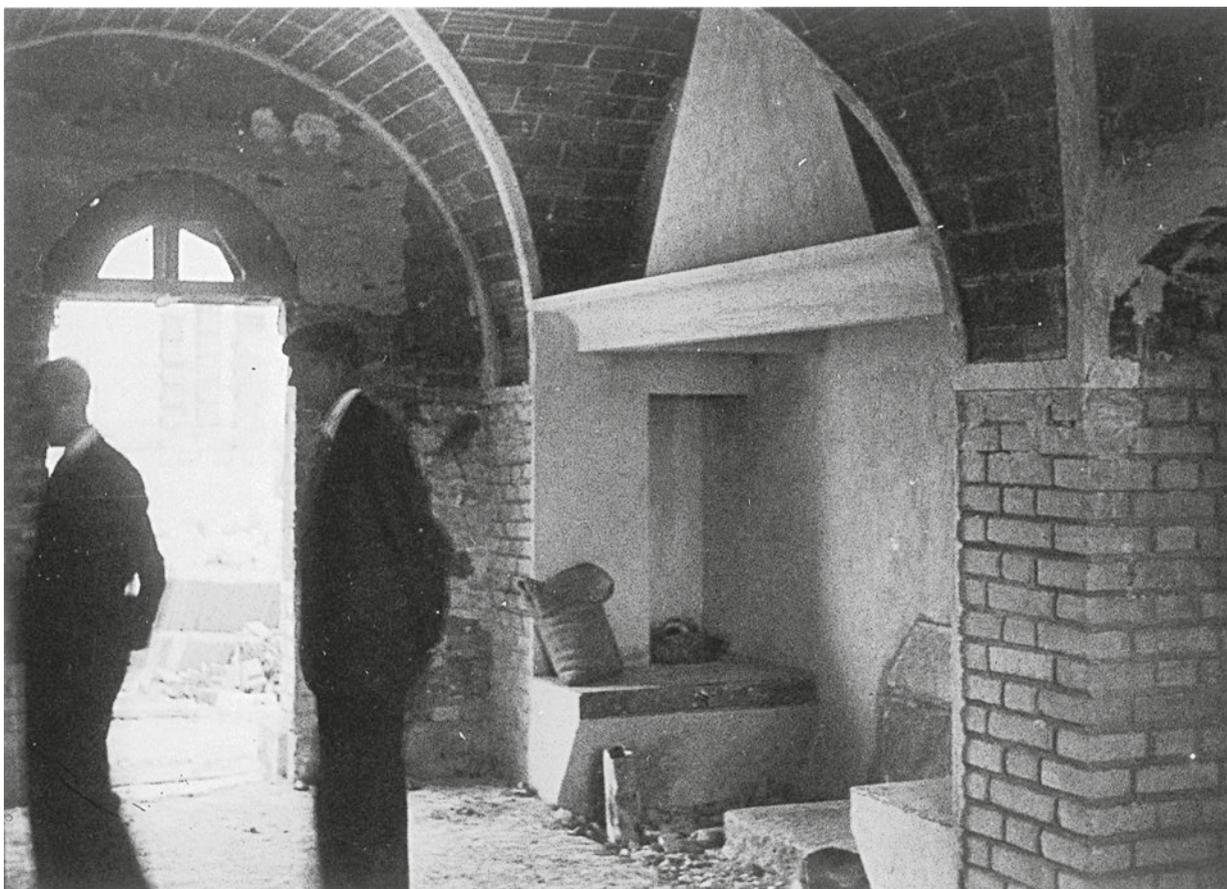
Construcción de muros de adobe de la segunda manzana de viviendas.
A.G.A.



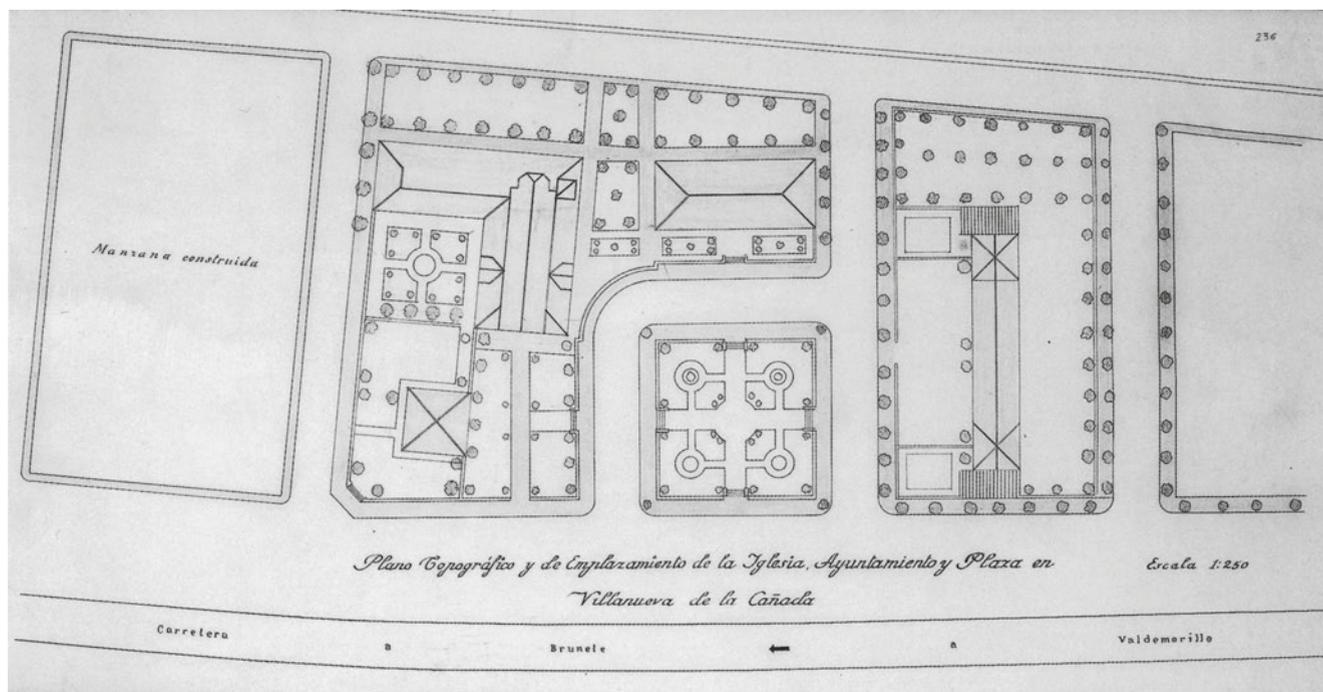
la construcción

Estructura de bóveda tabicada en las cubiertas de las viviendas.

A.G.A.



la construcción
Interior de vivienda en obras.
A.C.A.



las instituciones

Proyecto de ordenación de la plaza mayor.

Tinta y lápiz de color sobre papel vegetal

A.G.A.



las instituciones
Foto de la plaza mayor. 1953.
A.C.A.

IGLESIA PARROQUIAL EN VILLANUEVA DE LA CAÑADA

Memoria descriptiva

La guerra y la devastación han causado efectos tan desastrosos en la antigua Iglesia Parroquial de Villanueva de la Cañada que el aprovechamiento de sus ruinas es imposible. Además habiéndose trasladado el emplazamiento del pueblo, solamente en el caso de que dicho aprovechamiento hubiera sido económico, podía admitirse el alejamiento de dicha Iglesia. Por ambas razones se ha de construir una Iglesia nueva, convenientemente emplazada, para la feligresía del poblado.

Se proyecta emplazar la Iglesia cerrando la Plaza del Ayuntamiento por su lado Sur y para aprovechar esta orientación, el cierre no se hace absoluto, sino que se deja una calle de más de 15 metros de anchura que separa la fachada de la Iglesia de la prolongación de la fachada del Ayuntamiento. Esta calle comunica las dos plazas de la Iglesia y del Ayuntamiento y sirve para acceder a la primera por la puerta principal a eje con la nave.

Indicada la disposición de la Iglesia en relación con el Ayuntamiento, procede detallar sus orientaciones principales; La fachada mencionada queda orientada a Poniente y a Oriente, por tanto, el ábside; una de las fachadas laterales, la de la plaza municipal, mira al Norte y en ella se ha abierto una puerta lateral; la fachada opuesta, está orientada al Mediodía formando con el cuerpo de edi-

ficio de anejos a la Iglesia, un patio más propio de ésta y el cual a su vez forma un conjunto urbano con el espacio verde comprendido por él y las Escuelas y en uno de cuyos ejes se situará el Monumento de los Mártires. A este patio de la Iglesia dará una de las puertas laterales de ella a eje con la anteriormente citada.

La Iglesia está rodeada de claustros, de la misma traza, pero que tendrán diferente carácter por el uso que se haga de ellos. El claustro Norte compone en la plaza municipal con las arquerías del Ayuntamiento, y el orientado al Sur está en comunicación con las dependencias de la Iglesia.

La disposición general de la planta es en ángulo recto con un eje principal, el de la Iglesia, en que están simétricamente dispuestos, a los pies de aquella, la escalera de acceso al coro y baptisterio y sobre ambos y la entrada principal el mencionado coro; luego la nave de la Iglesia y detrás del ábside la sacristía, con dos entradas por los dos lados del presbiterio. Con este eje descrito forma en ángulo recto el pabellón de dependencias, dispuesto de esta forma para que los servicios parroquiales comuniquen con la sacristía y la Iglesia, e independientemente con la plaza de la misma. El otro acceso a la sacristía tiene a su vez comunicación con la torre y aprovechando la escalera de ésta se dá acceso a una pequeña tribuna sobre el Altar mayor. Simétricamente a ésta, se proyecta otra que comunica con dormitorios y despachos de los coadjutores y que puede servir en ciertos casos de solemnidades para oír la Misa por dignidades eclesidásticas o Jerarquías. Ambas tribunas que componen estéticamente con el ábside y el Altar mayor pueden prestar un buen servicio para el ornato de éstos en solemnidades religiosas.

las instituciones
Memoria Proyecto de Iglesia parroquial. 1941.
A.G.A.



VILLANUEVA DE LA CAÑADA.—Iglesia. Conjunto. ▲

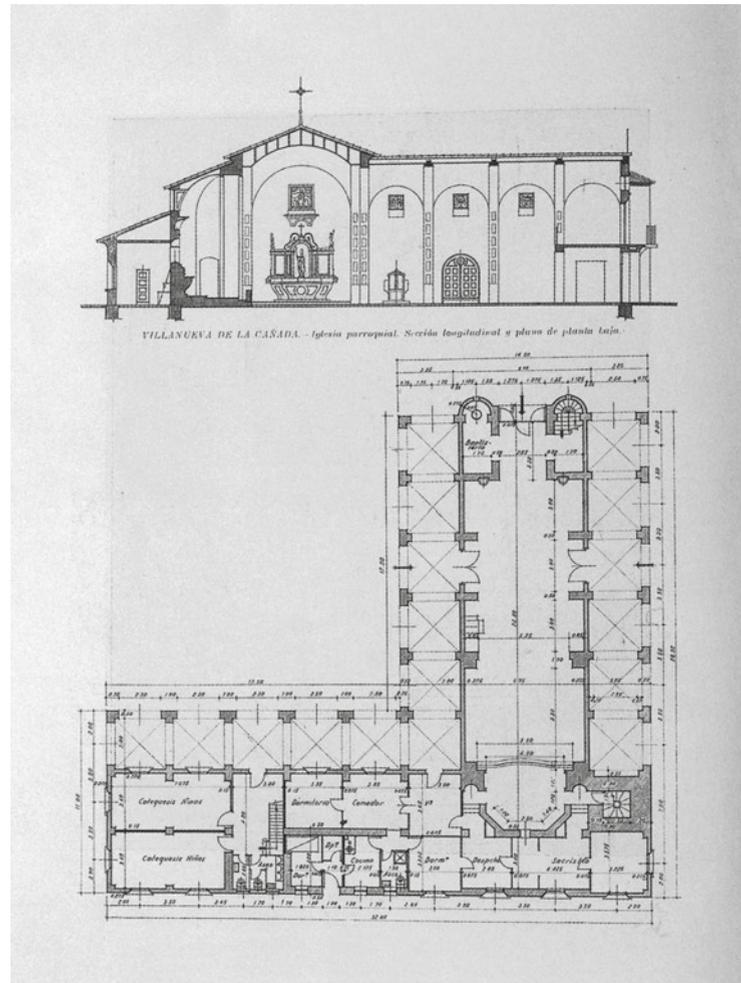


Fachada Oeste

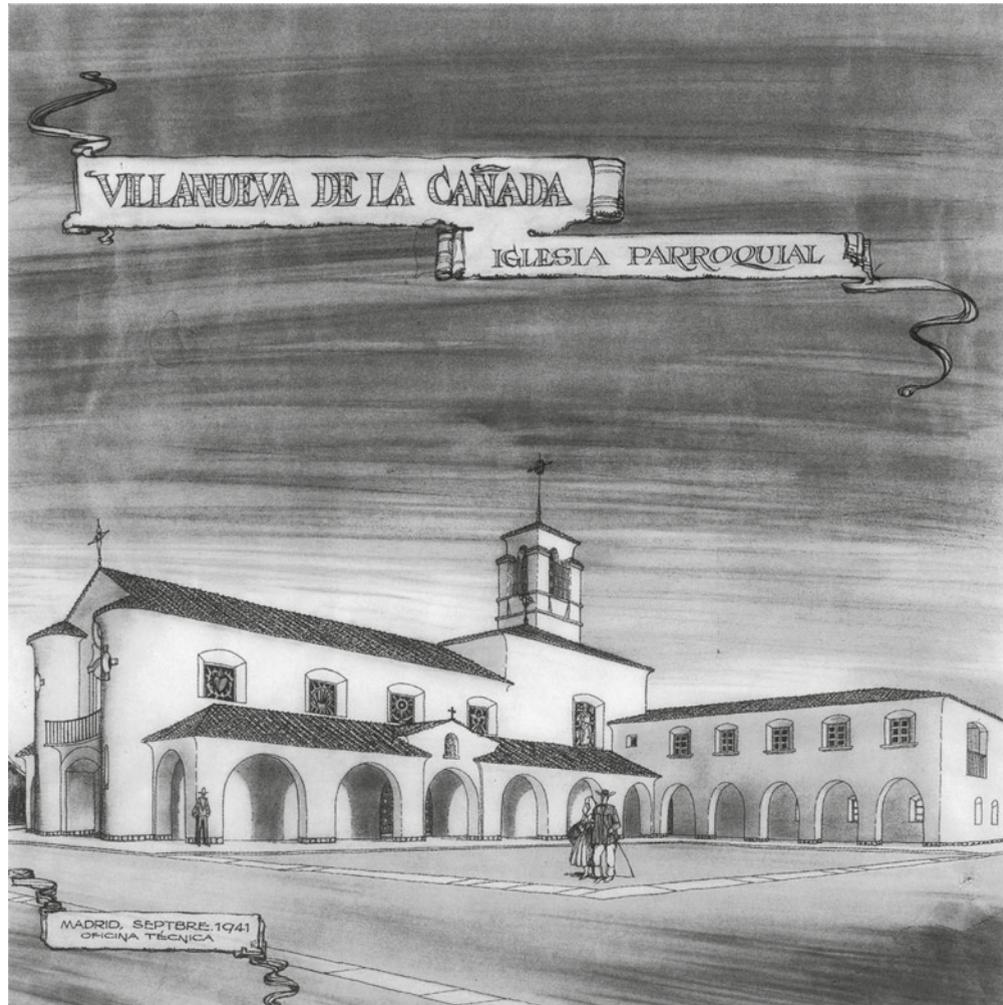
175

las instituciones

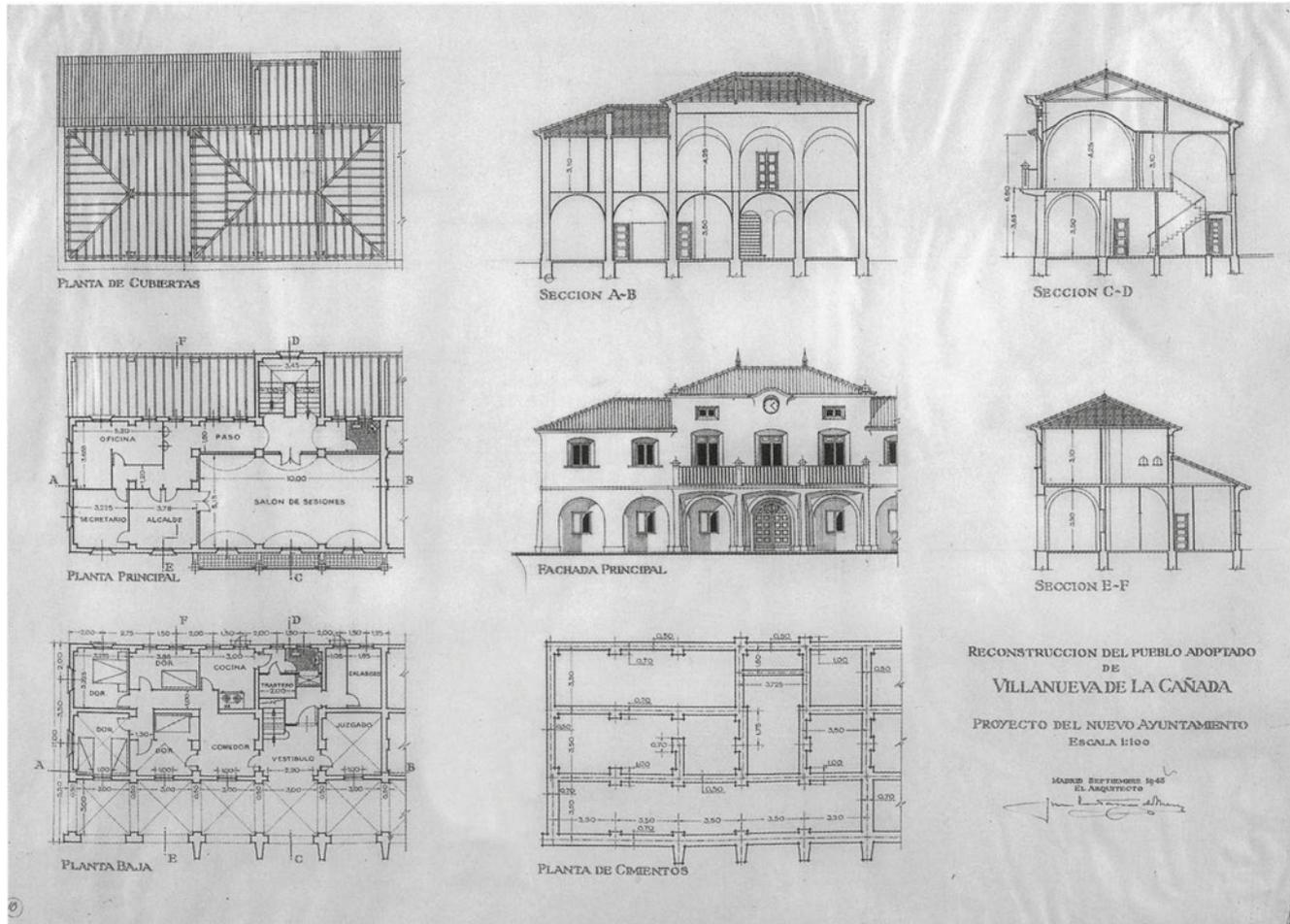
Foto exterior y alzado Iglesia Parroquial.
Revista Reconstrucción.nº119. 1953



las instituciones
 Planta y sección Iglesia parroquial.
Revista Reconstrucción.nº119. 1953



las instituciones
Perspectiva exterior Iglesia. 1941.
Lapiz sobre papel vegetal.
A.G.A.



las instituciones
 Proyecto de Ayuntamiento. 1943.
 A.C.A.



VILLANUEVA DE LA CAÑADA. Ayuntamiento. Fachada principal.

perspectiva de la plaza, que queda algo más baja, muy agradable.

EDIFICACIONES

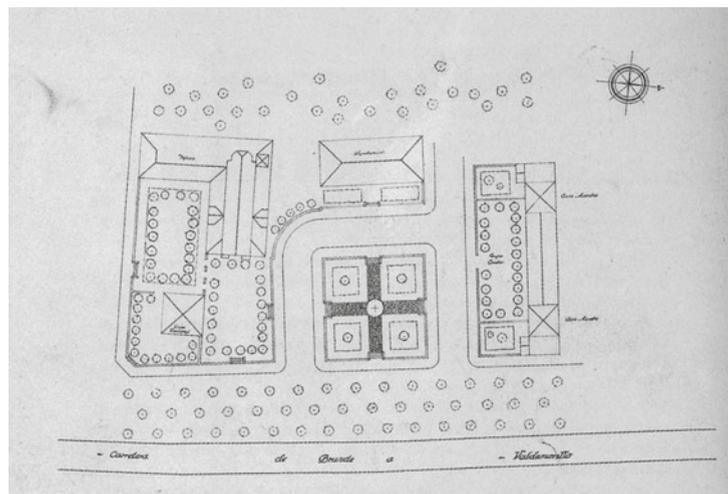
Al fondo y a eje de la Plaza queda la Casa Consistorial. A la derecha, con fachada a la Plaza, el Grupo Escolar, con viviendas para

Maestros, y a la izquierda la Casa Parroquial y a continuación la Iglesia, con sus dependencias de Acción Católica, Claustro, etc.

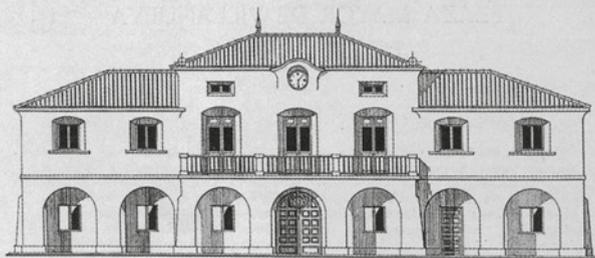
En el centro de la Plaza, una Fuente Pública con agua del Aulencia y otra más pequeña en el centro del Claustro de la Iglesia.

Además se han instalado una red de bocas de riego, lo que se ha permitido convertir una zona insalubre en unas zonas de jardín

las instituciones
 Fachada de Ayuntamiento.
Revista Reconstrucción.nº119. 1953



VILLANUEVA DE LA CAÑADA.—Plaza Mayor. Plano de situación. Moja. Ayuntamiento. Fachada principal.



172

las instituciones
 Proyecto de Ayuntamiento.
Revista Reconstrucción. n.º 119. 1953

MEMORIA DEL PROYECTO DE ESCUELA UNITARIA PARA
EL PUEBLO DE VILLANUEVA DE LA CAÑADA

CONSIDERACIONES GENERALES. El desarrollo que en principio se prevee para la reconstrucción de este pueblo con sus posibles vecinos, ha determinado proyectar una Escuela solamente unitaria para 36 alumnos ampliable hasta 45.

Si el pueblo al ser reconstruido en su total proyecto fuera ampliado con las clases para ambos sexos, nada impediría la repetición de un elemento escolar exactamente igual al proyectado (al tener posiblemente maestro y maestra) o bien solamente del aula, ya que la superficie destinada a campo escolar pesa hoy holgadamente la construcción de más edificios sin perjuicio del espacio libre necesario.

Se ha situado en la Plaza de la Iglesia muy al próximo al local que en esta se destina para catequesis y en un lugar que estando en el centro del pueblo tiene abierto al campo totalmente un lado del campo escolar.

La extensión de esto es de 2.235 m². y la de la superficie edificada que comprende la escuela y la vivienda del maestro es de 174,5 m.

Se ve pues que aun en el caso de construcción de un grupo escolar con otra vivienda para maestro y dos aulas más, la superficie total construida sería de 321,5 m. y quedaría para campo escolar un mínimo de 1.900 m². para un máximo de 195 alumnos.

ESTUDIO DEL CONJUNTO. La edificación que se proyecta consta de un aula con sus servicios y la vivienda del maestro adosada a ella y desarrollada en dos plantas.

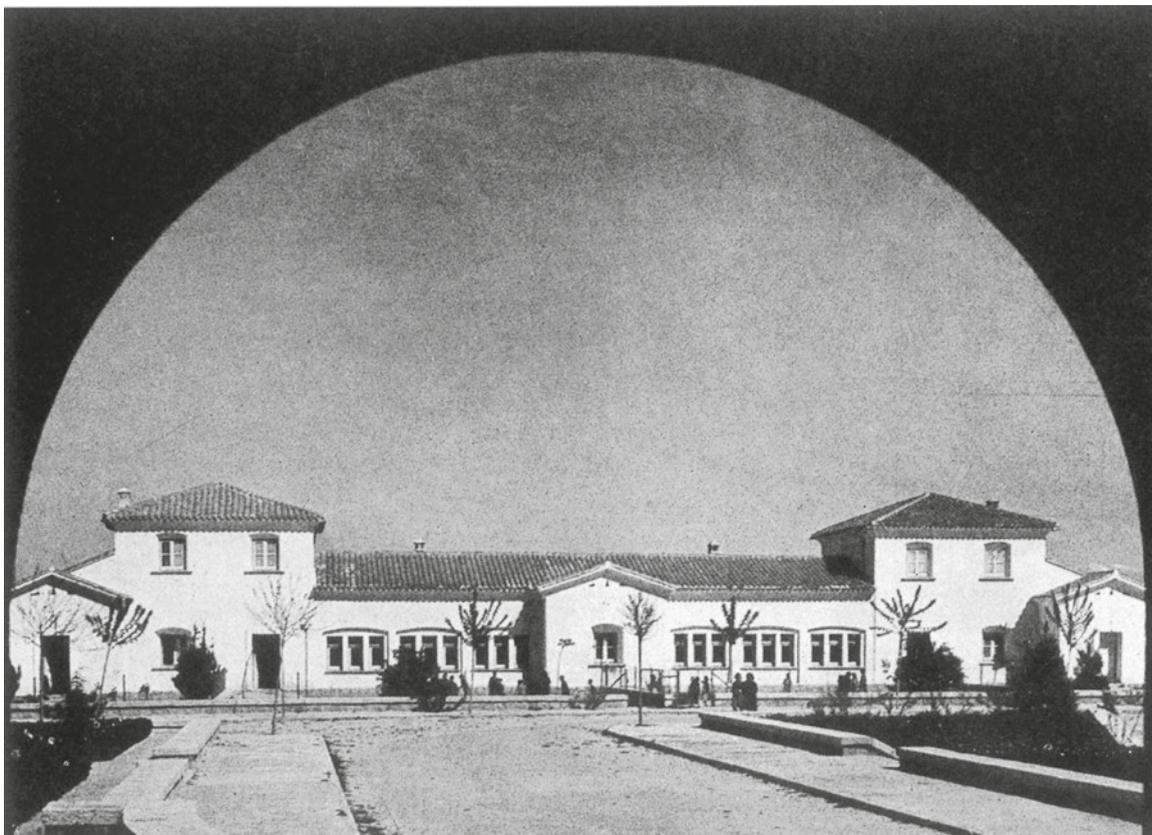
Esta tiene una composición de volumen idéntico a las viviendas de la Plaza Mayor ya que éstas se prolongan formando el cuerpo del lado Este de la Plaza de la Iglesia al que en cierto modo pertenece la parte del edificio correspondiente a vivienda del Maestro. El programa de ésta es: un despacho (en comunicación directa con el aula) una sala o dormitorio, cocina, aseo y despensa en planta baja y tres dormitorios en planta alta.

Teniendo en cuenta que esta vivienda se proyecta con comedor y cocina independientes y además un dormitorio que pudiera utilizarse como sala o cuarto de estar, hemos procurado que las dimensiones máximas de esta habitación sean de 12 m². Los dormitorios se mantienen entre un máximo de 14,00 m². y un mínimo de 10,00 m².

las instituciones

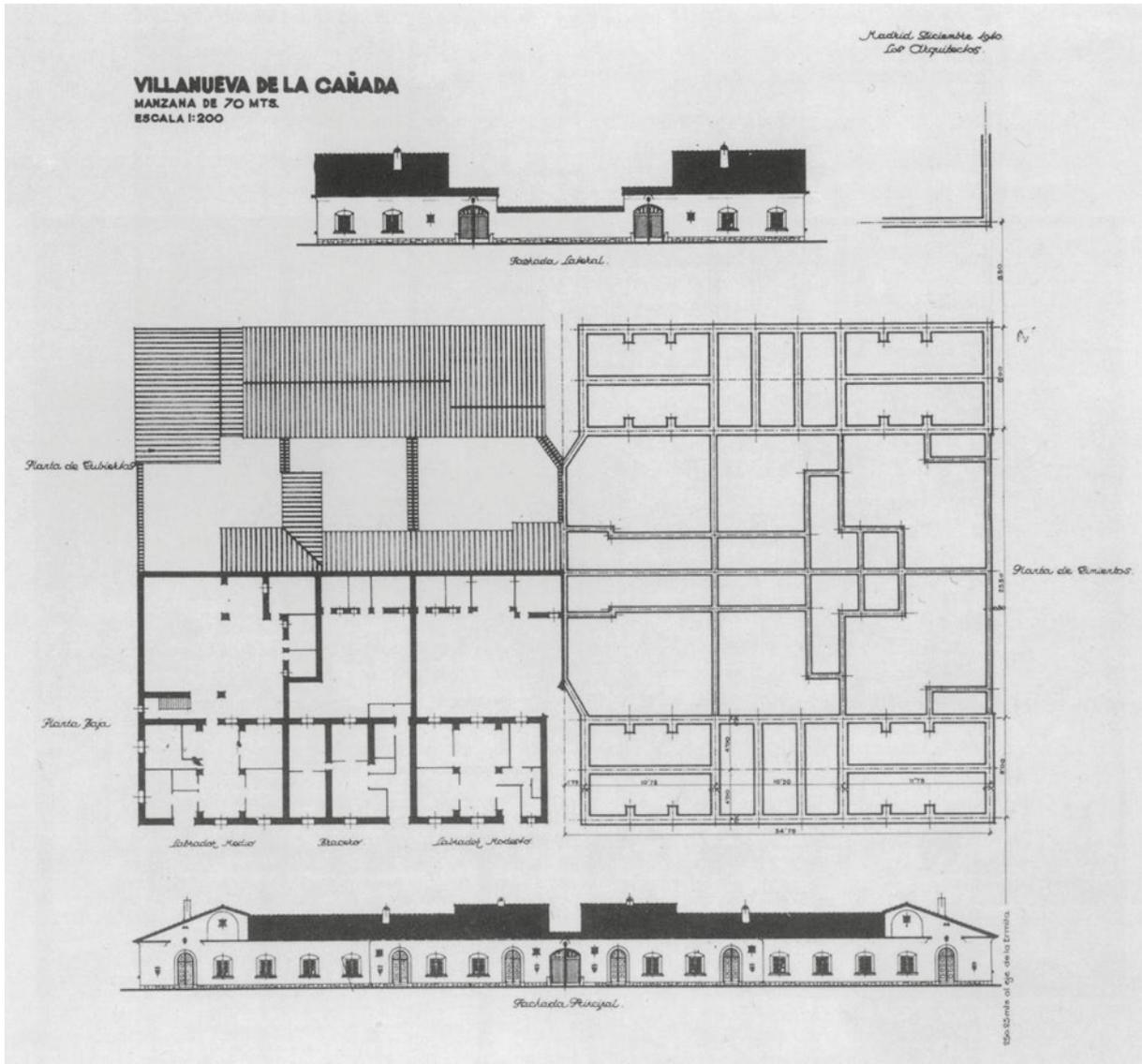
Memoria proyecto escuela unitaria. 1944.

A.C.A.



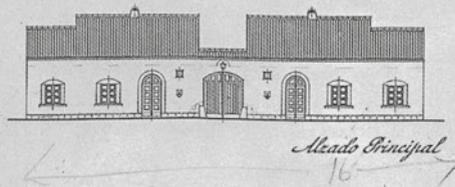
las instituciones

Escuela unitaria vista desde el pórtico lateral de la iglesia.
Revista Reconstrucción.nº119. 1953

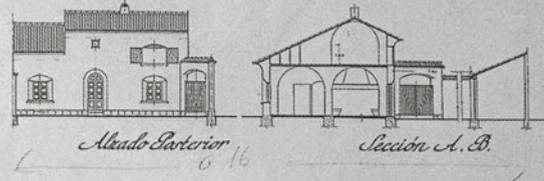


las viviendas
Esquema de manzanas de viviendas. 1940.
A.G.A.

Vivienda de Labrador Modesto.
 en
 Villanueva de la Cañada.

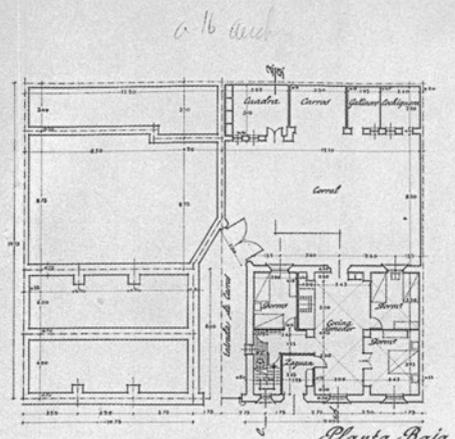


Alzado Principal
 16

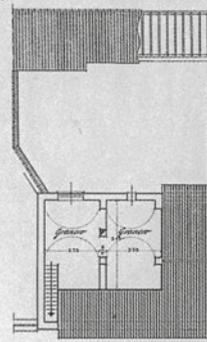


Alzado Posterior
 16

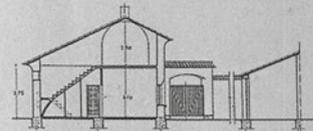
Sección A.B.



Planta Baja.



Planta Alta.



Sección C.D.

077

Escala 1:100.
 Madrid, Septiembre 1941.
 La Oficina Técnica.

las viviendas

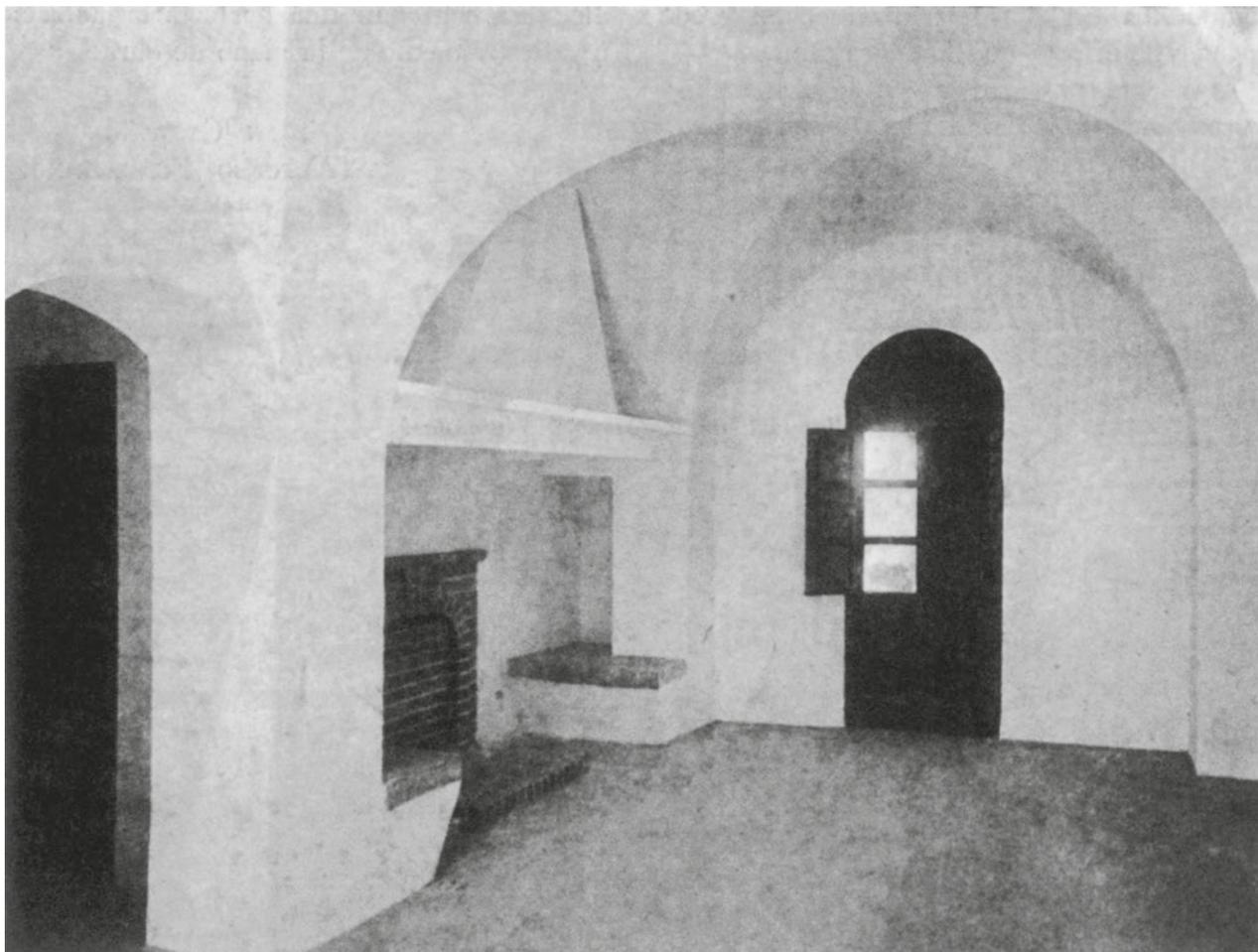
Proyecto vivienda labrador modesto. 1940.

A.G.A.

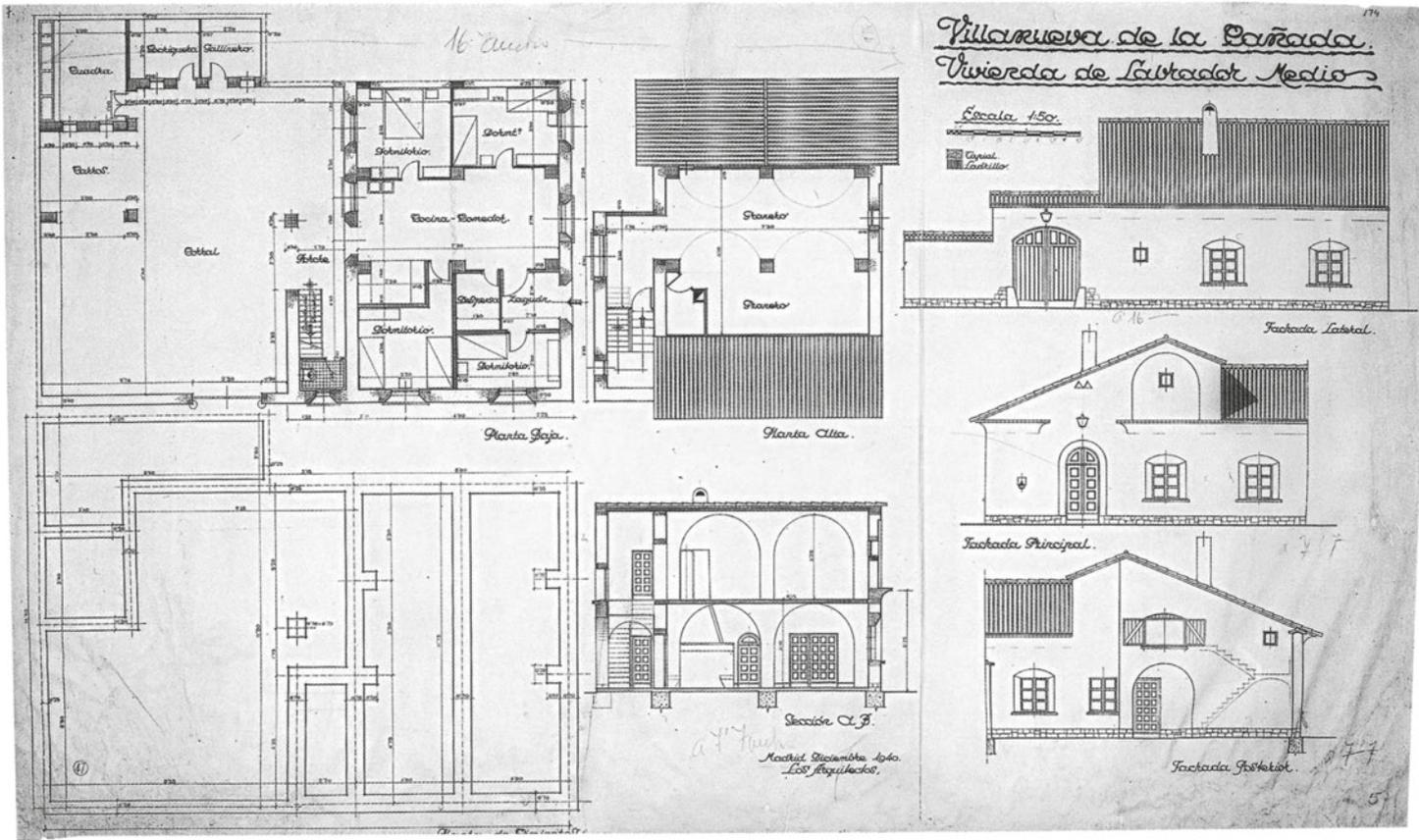


las viviendas

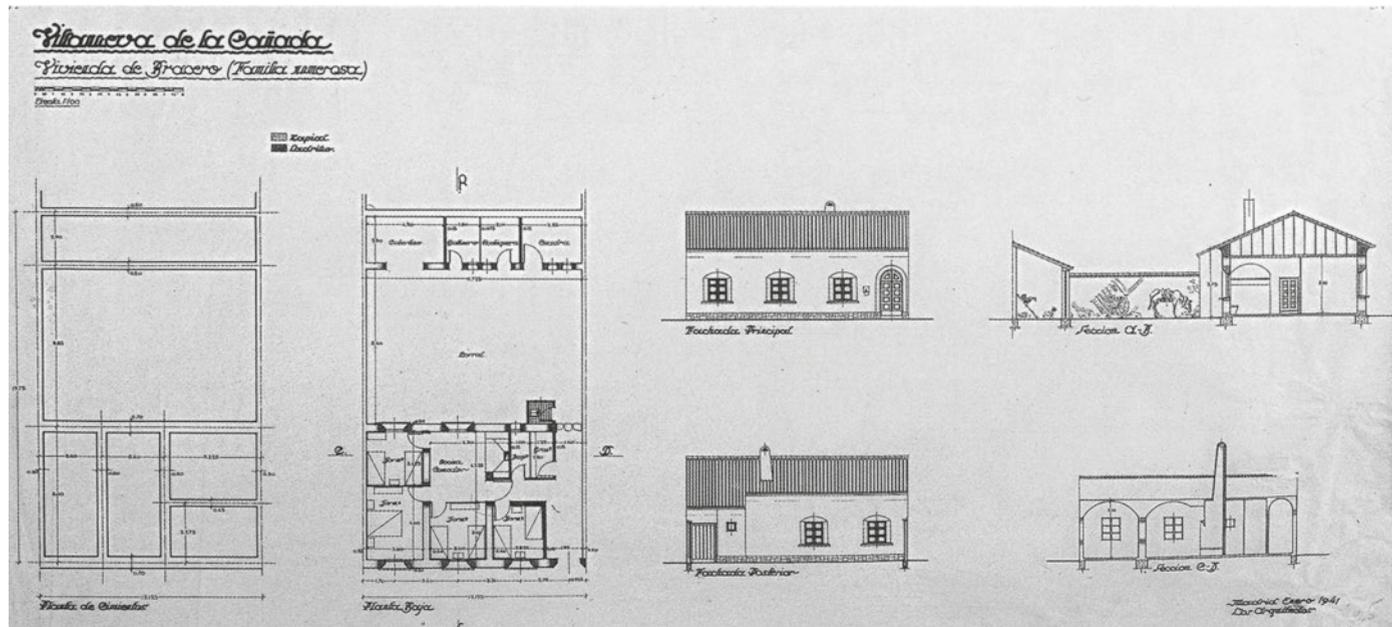
Vista desde el patio de la vivienda de labrador modesto.
Revista Reconstrucción n°28. 1942.



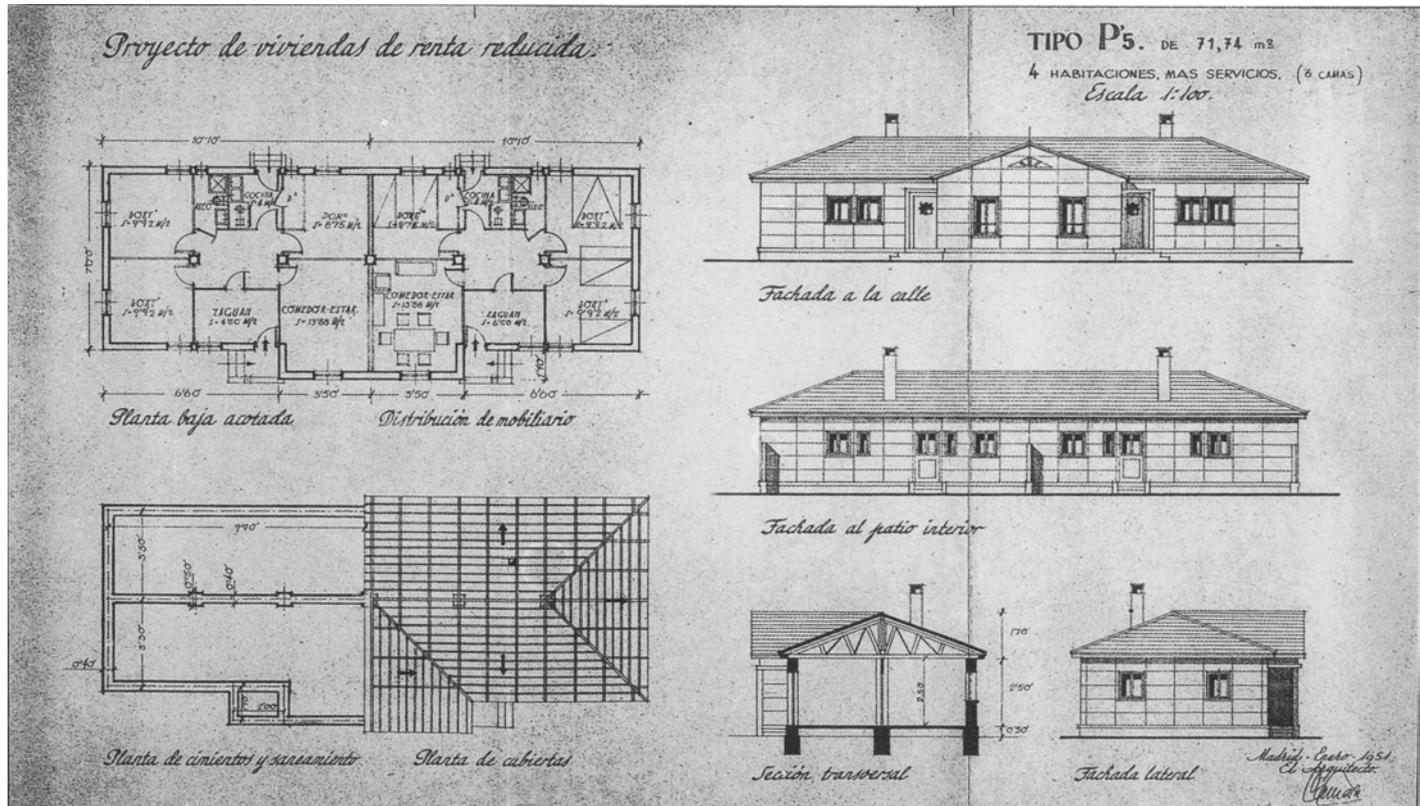
las viviendas
Interior de cocina.
Revista Reconstrucción n°28. 1942.



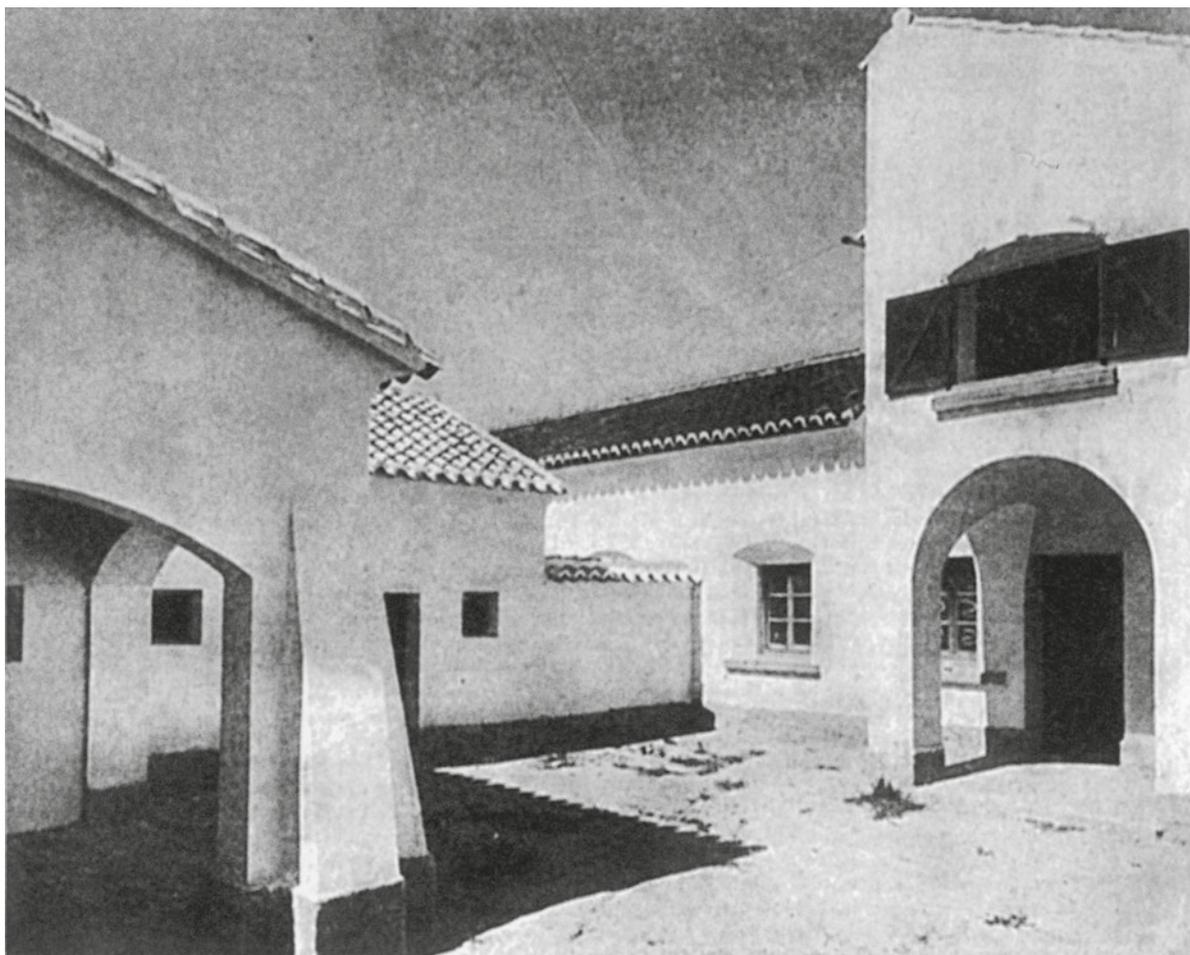
las viviendas
 Proyecto de vivienda de labrador medio. 1941.
 A.G.A



las viviendas
 Dependencias de la vivienda de bracero. 1941.
 A.C.A



las viviendas
 Proyecto viviendas de renta reducida. 1951.
 A.G.A.



las viviendas

Patio de vivienda de labrador medio. 1942.

A.G.A.

18 mayo 1940



18 septiembre 1940



RECONSTRUCCIÓN

Panera Sindical
de Villanueva
de la Cañada

Intérprete fiel de los postulados de justicia social del Nuevo Estado, la Dirección General de Regiones Devastadas ha inaugurado en Villanueva de la Cañada su primera panera sindical, con capacidad para 3.500 quintales métricos de grano.

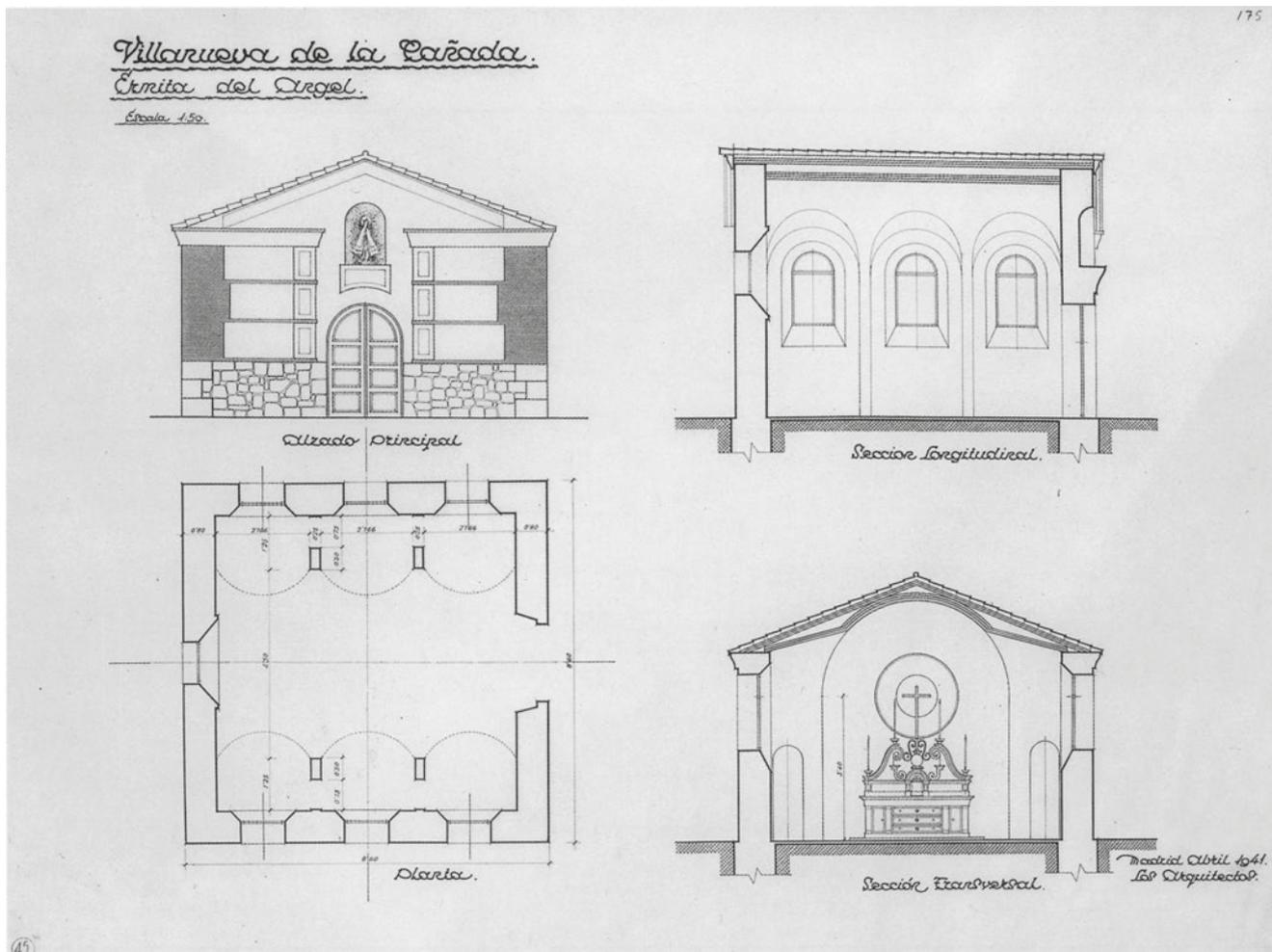
El día 18 de mayo de 1940, el Ministro de la Gobernación, D. Ramón Serrano Suñer, inauguró los trabajos de construcción. El 18 de septiembre, terminado interiormente el edificio, se comenzó a almacenar en él la paja recogida en los contornos y las semillas que les han sido entregadas a los agricultores para la próxima cosecha.

La tercera fotografía, hecha el día 18 de octubre, muestra la obra totalmente terminada y ya en pleno servicio.

18 octubre 1940



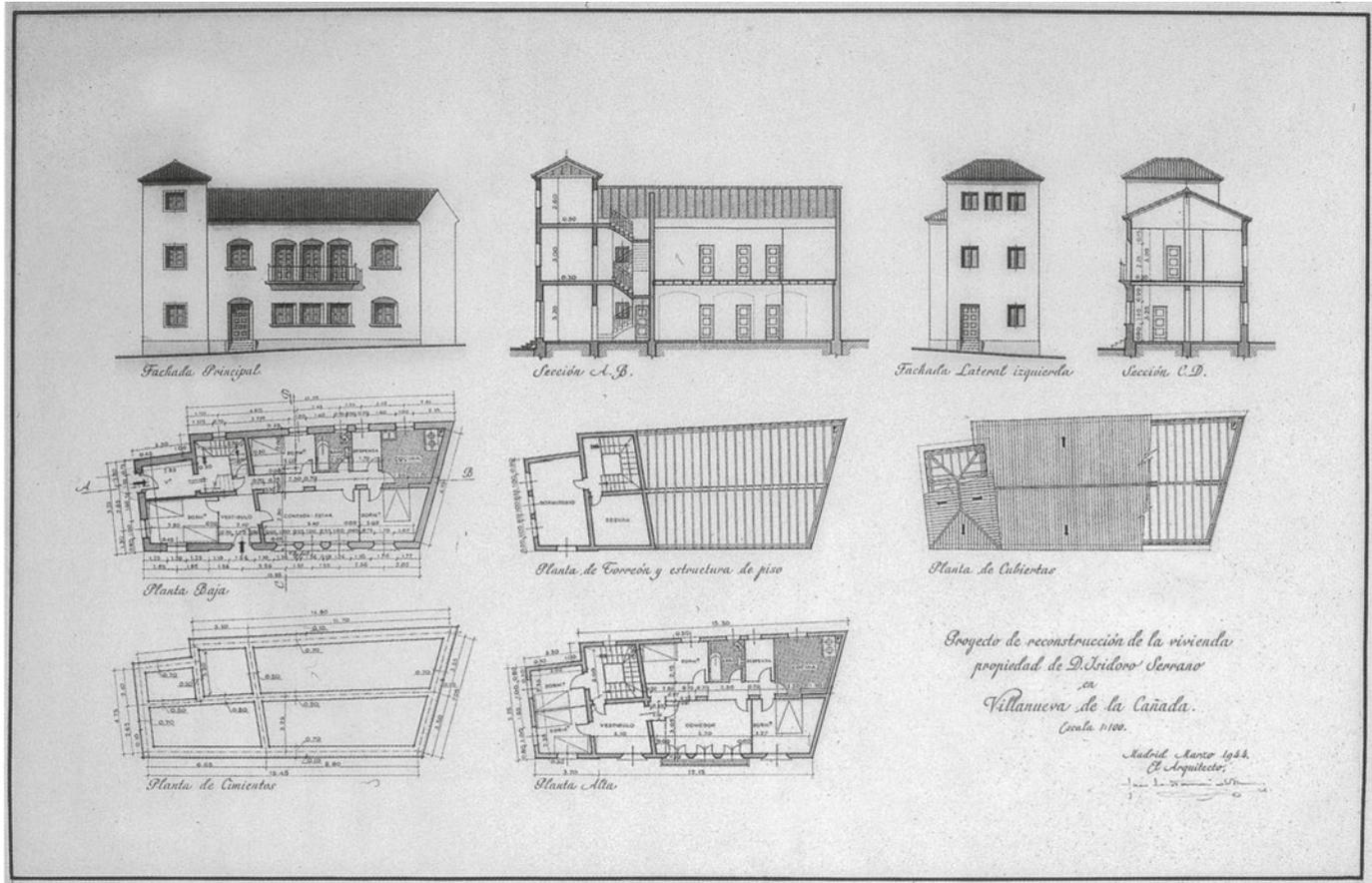
otros proyectos
Construcción de panera sindical.
Revista Reconstrucción 1940



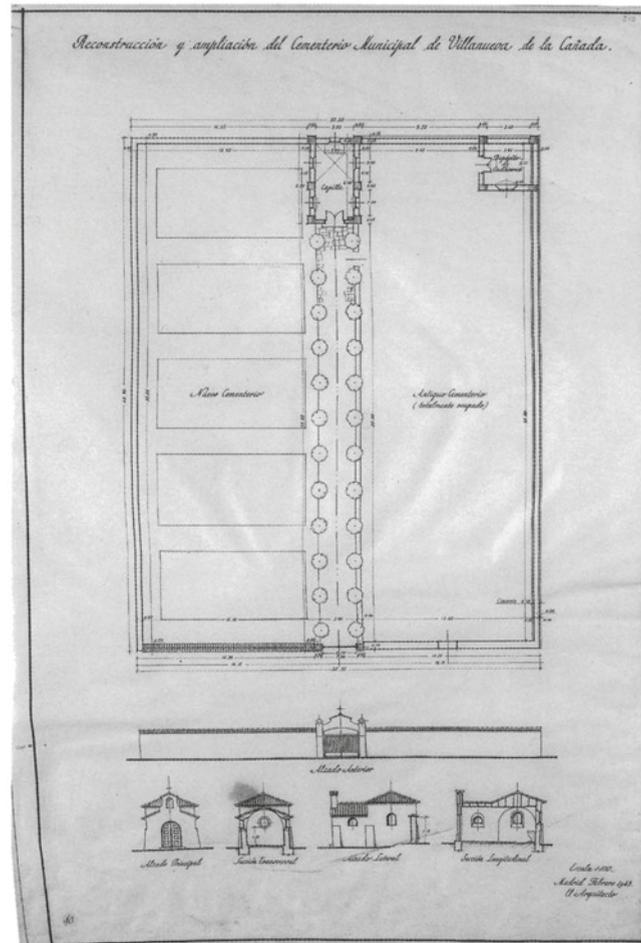
otros proyectos

Proyecto de reconstrucción de la ermita del Angel. 1941.

A.G.A.

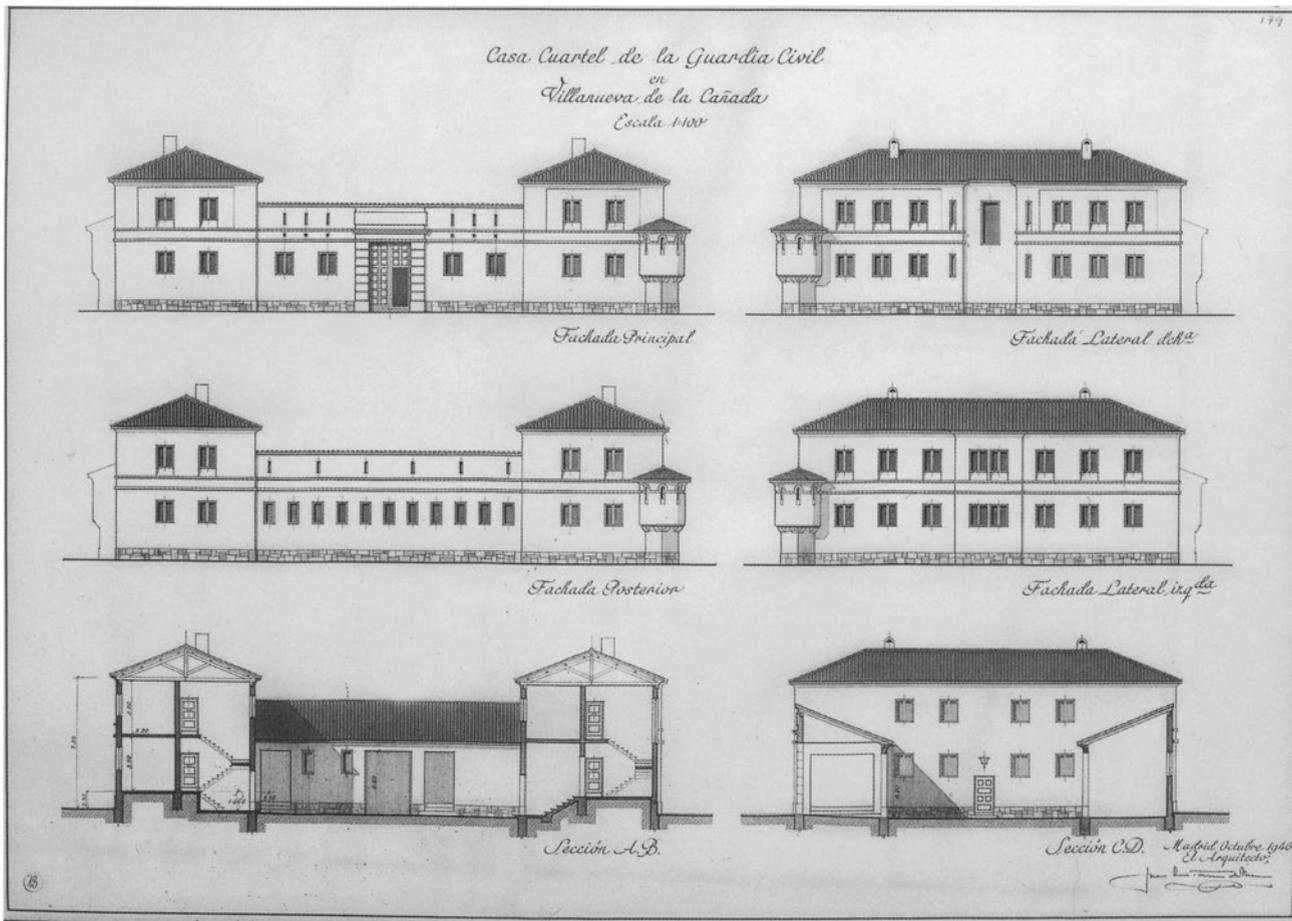


otros proyectos
 Proyecto de reconstrucción de la vivienda de Isidoro Serrano.1944.
 A.G.A.

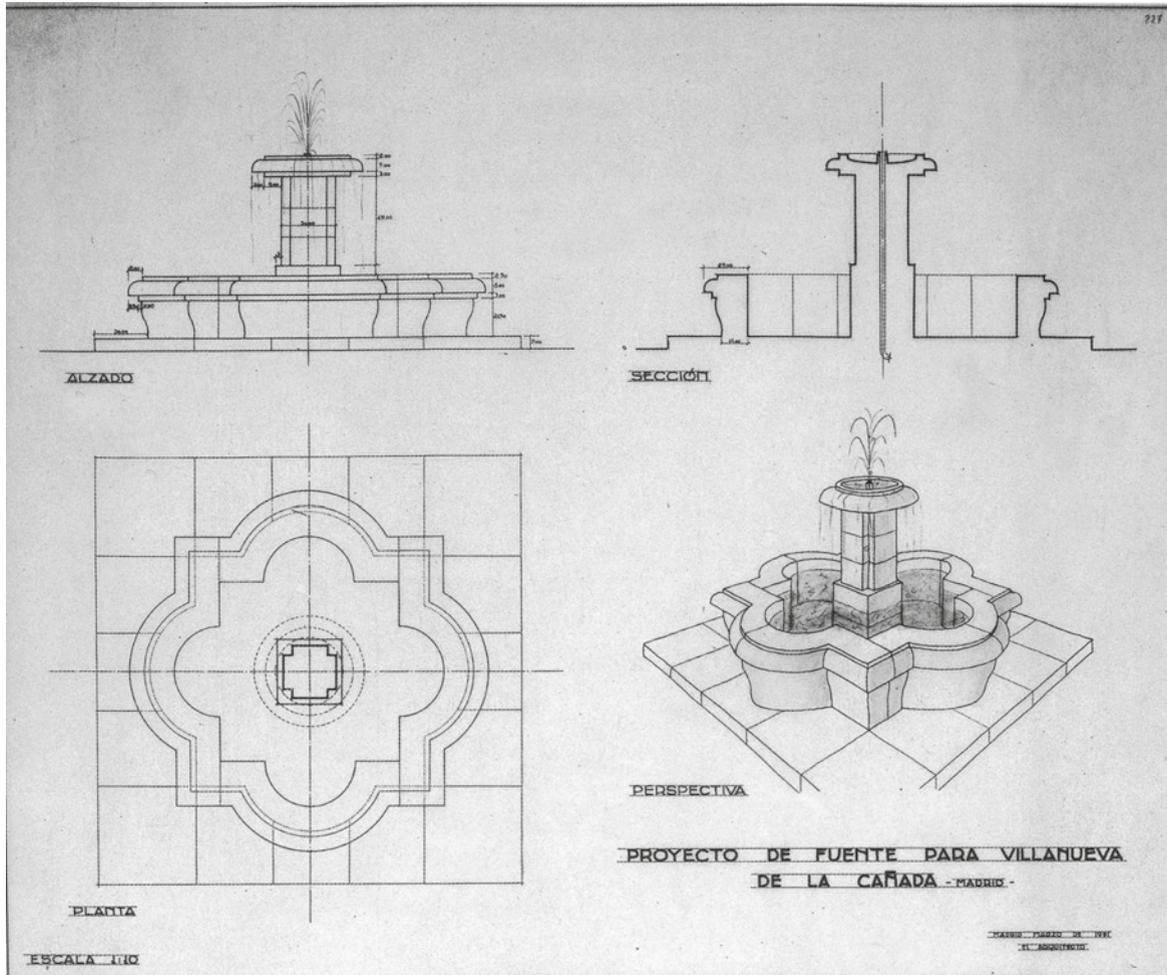


otros proyectos

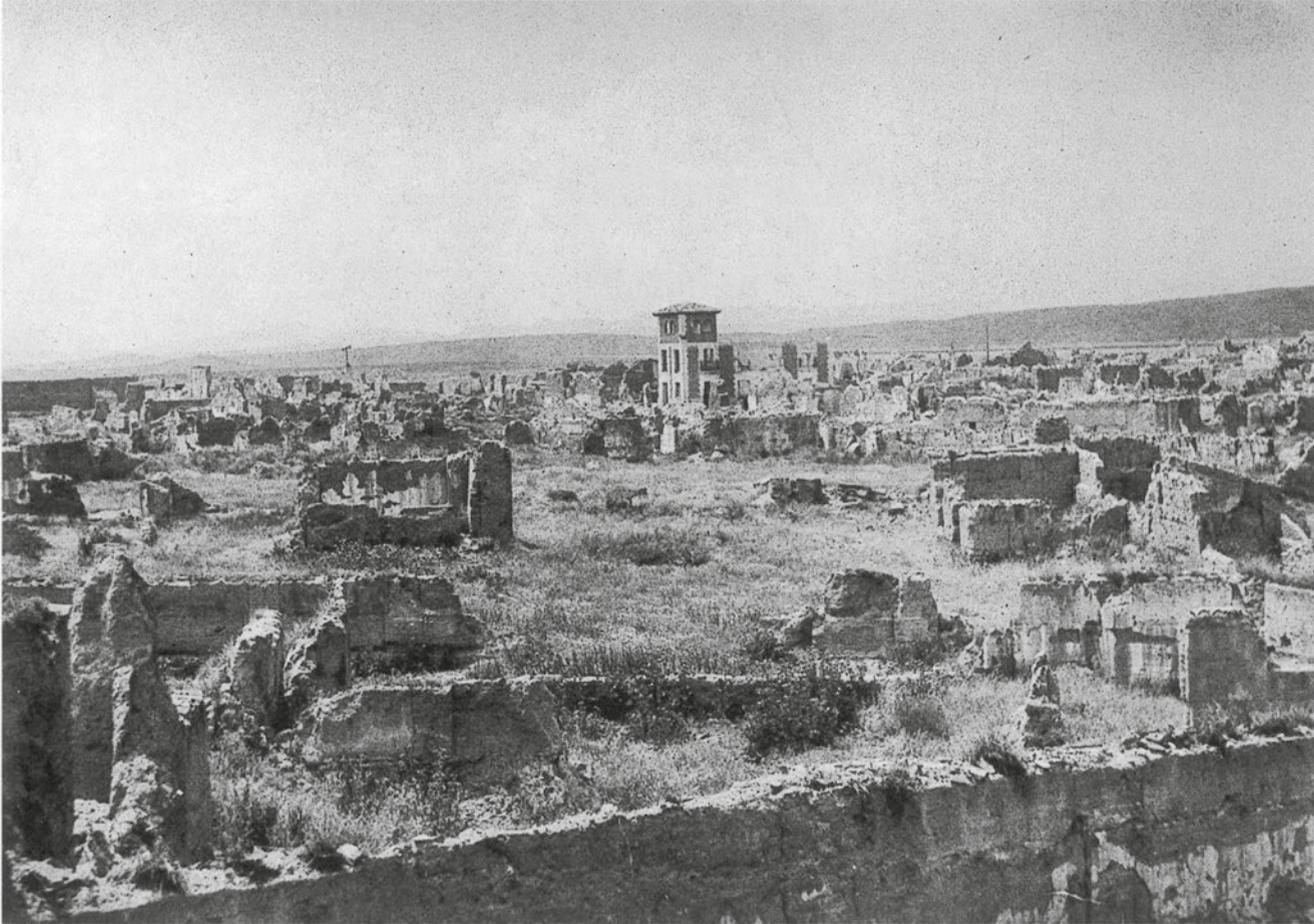
Proyecto de ampliación del cementerio. 1946. (no construido)
A.G.A.



otros proyectos
Proyecto casa cuartel de la Guardia Civil 1946. (no construido)
A.G.A.



infraestructuras
 Proyecto de fuente para el claustro de la iglesia. 1951.
 A.G.A.



evolución urbana

Ruinas de Villanueva de la Cañada después de la contienda. ca.1939.
A.G.A.



evolución urbana
Fotografía aérea oblicua 1961.
Paisajes Españoles

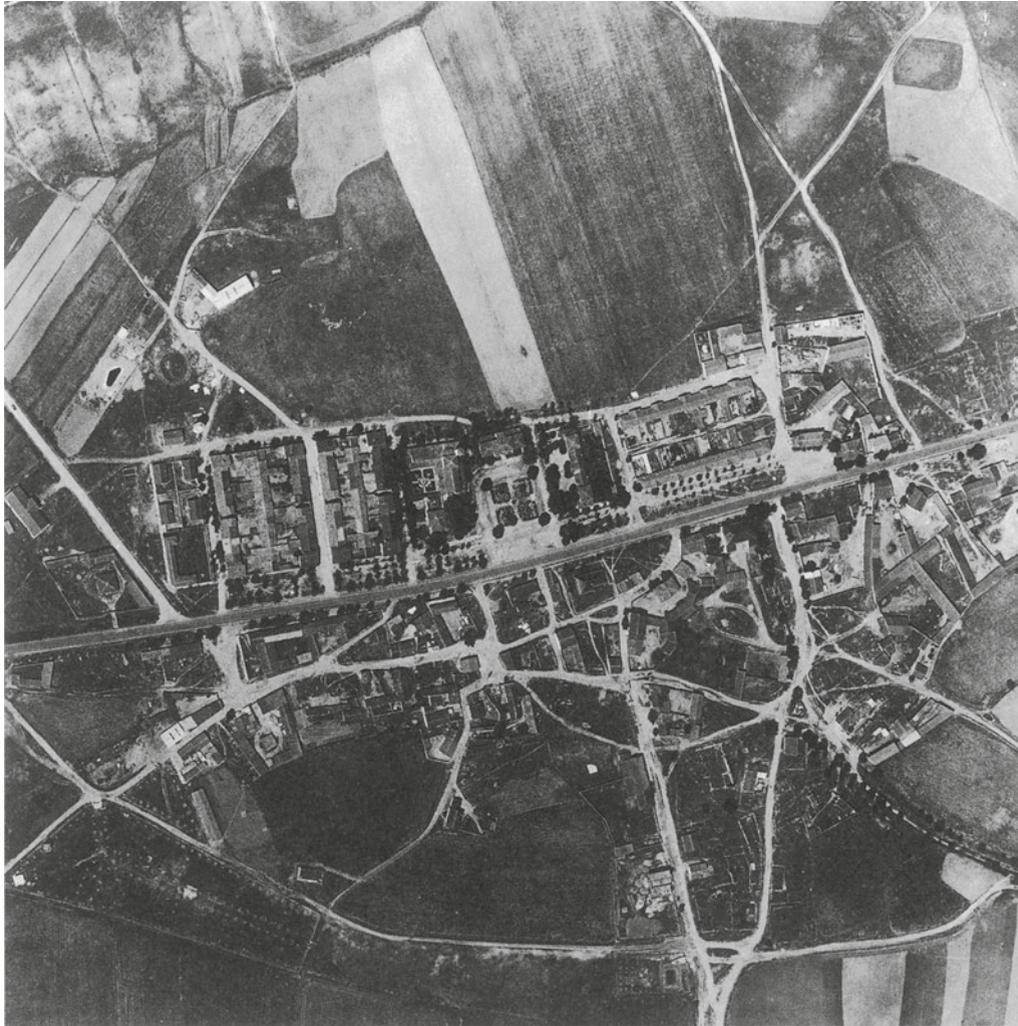


evolución urbana
Fotografía aérea oblicua 1999.
Paisajes Españoles



evolución urbana

Fotografía aérea de las ruinas de Villanueva de la Cañada. 1938.
C.C.F.E.A.



evolución urbana
Fotografía aérea 1968
CCFEA.



evolución urbana
Fotografía aérea 2000
Paisajes Españoles

Fuentes documentales

A.G.A.	Archivo General de la Administracion
I.G.N.	Instituto Geográfico Nacional
S.G.E.	Servicio Geográfico del Ejército
C.C.F.E.A.	Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire

patrocina el catálogo

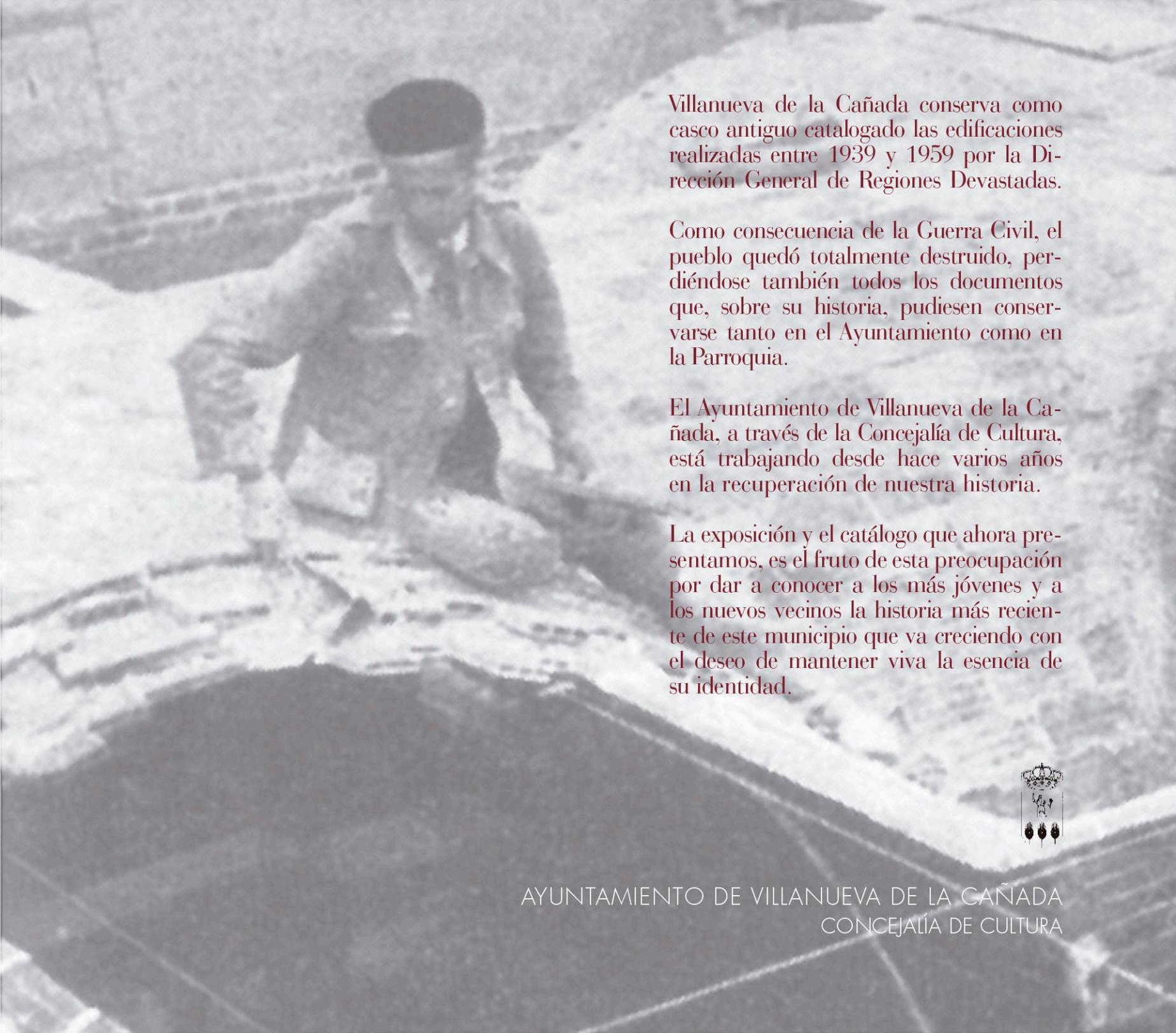


patrocinan la exposición



colaboran





Villanueva de la Cañada conserva como casco antiguo catalogado las edificaciones realizadas entre 1939 y 1959 por la Dirección General de Regiones Devastadas.

Como consecuencia de la Guerra Civil, el pueblo quedó totalmente destruido, perdiéndose también todos los documentos que, sobre su historia, pudiesen conservarse tanto en el Ayuntamiento como en la Parroquia.

El Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada, a través de la Concejalía de Cultura, está trabajando desde hace varios años en la recuperación de nuestra historia.

La exposición y el catálogo que ahora presentamos, es el fruto de esta preocupación por dar a conocer a los más jóvenes y a los nuevos vecinos la historia más reciente de este municipio que va creciendo con el deseo de mantener viva la esencia de su identidad.



AYUNTAMIENTO DE VILLANUEVA DE LA CAÑADA
CONCEJALÍA DE CULTURA